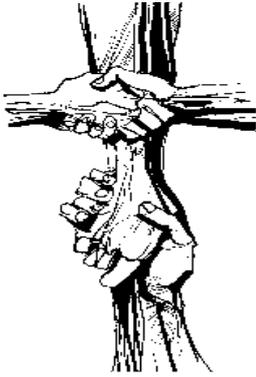


Padre Nuestro

Padre Nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación y
líbranos del mal.
Amén.

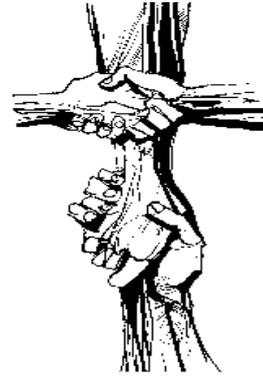


1

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Padre Nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación y
líbranos del mal.
Amén.



1

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Padre Nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación y
líbranos del mal.
Amén.

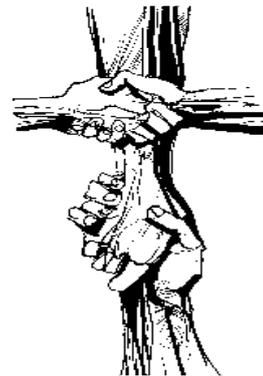


1

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Padre Nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación y
líbranos del mal.
Amén.



1

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ave María

Dios te salve María,
llena eres de gracia
el Señor es contigo,
bendita tu eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amén



2

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ave María

Dios te salve María,
llena eres de gracia
el Señor es contigo,
bendita tu eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amén



2

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ave María

Dios te salve María,
llena eres de gracia
el Señor es contigo,
bendita tu eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amén



2

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ave María

Dios te salve María,
llena eres de gracia
el Señor es contigo,
bendita tu eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amén



2

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre
de misericordia, vida, dulzura y
esperanza nuestra, Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros
esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, santa Madre
de Dios, para que seamos dignos
de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre
de misericordia, vida, dulzura y
esperanza nuestra, Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros
esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, santa Madre
de Dios, para que seamos dignos
de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre
de misericordia, vida, dulzura y
esperanza nuestra, Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros
esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, santa Madre
de Dios, para que seamos dignos
de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre
de misericordia, vida, dulzura y
esperanza nuestra, Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros
esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, santa Madre
de Dios, para que seamos dignos
de alcanzar las promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

El Angelus

*El Ángel del Señor anunció a María ;
Y concibió por obra del Espíritu Santo.*

Dios te salve, María...

*Aquí está la esclava del Señor;
Hágase en mí según tu palabra.*

Dios te salve, María...

*Y el Hijo de Dios se hizo hombre;
Y habitó entre nosotros.*

Dios te salve María...



*Ruega por nosotros Santa Madre de Dios;
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

ORACIÓN: Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros que, por el anuncio del Ángel hemos conocido la Encarnación de tu hijo, para que lleguemos, por su Pasión y su Cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la Resurrección.

Amén.

4

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Angelus

*El Ángel del Señor anunció a María ;
Y concibió por obra del Espíritu Santo.*

Dios te salve, María...

*Aquí está la esclava del Señor;
Hágase en mí según tu palabra.*

Dios te salve, María...

*Y el Hijo de Dios se hizo hombre;
Y habitó entre nosotros.*

Dios te salve María...



*Ruega por nosotros Santa Madre de Dios;
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

ORACIÓN: Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros que, por el anuncio del Ángel hemos conocido la Encarnación de tu hijo, para que lleguemos, por su Pasión y su Cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la Resurrección.

Amén.

4

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Angelus

*El Ángel del Señor anunció a María ;
Y concibió por obra del Espíritu Santo.*

Dios te salve, María...

*Aquí está la esclava del Señor;
Hágase en mí según tu palabra.*

Dios te salve, María...

*Y el Hijo de Dios se hizo hombre;
Y habitó entre nosotros.*

Dios te salve María...



*Ruega por nosotros Santa Madre de Dios;
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

ORACIÓN: Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros que, por el anuncio del Ángel hemos conocido la Encarnación de tu hijo, para que lleguemos, por su Pasión y su Cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la Resurrección.

Amén.

4

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Angelus

*El Ángel del Señor anunció a María ;
Y concibió por obra del Espíritu Santo.*

Dios te salve, María...

*Aquí está la esclava del Señor;
Hágase en mí según tu palabra.*

Dios te salve, María...

*Y el Hijo de Dios se hizo hombre;
Y habitó entre nosotros.*

Dios te salve María...



*Ruega por nosotros Santa Madre de Dios;
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

ORACIÓN: Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros que, por el anuncio del Ángel hemos conocido la Encarnación de tu hijo, para que lleguemos, por su Pasión y su Cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la Resurrección.

Amén.

4

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Magníficat

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas
las generaciones, porque el Poderoso
ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido
a nuestros padres-,
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.



5

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Magníficat

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas
las generaciones, porque el Poderoso
ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido
a nuestros padres-,
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.



5

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Magníficat

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas
las generaciones, porque el Poderoso
ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido
a nuestros padres-,
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.



5

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Magníficat

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas
las generaciones, porque el Poderoso
ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido
a nuestros padres-,
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.



5

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha
de Dios Padre Todopoderoso.

Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y
la vida eterna. Amén

6

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha
de Dios Padre Todopoderoso.

Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y
la vida eterna. Amén

6

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha
de Dios Padre Todopoderoso.

Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y
la vida eterna. Amén

6

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha
de Dios Padre Todopoderoso.

Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y
la vida eterna. Amén

6

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz, que penetras las almas,
fuente del mayor consuelo.



Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

7

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz, que penetras las almas,
fuente del mayor consuelo.



Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

7

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz, que penetras las almas,
fuente del mayor consuelo.



Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

7

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz, que penetras las almas,
fuente del mayor consuelo.



Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

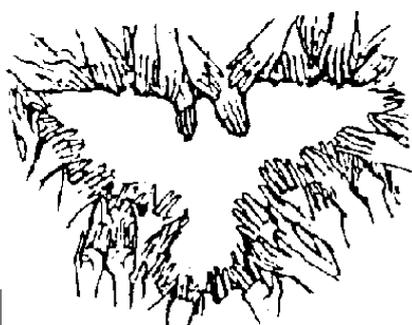
7

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.

Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno



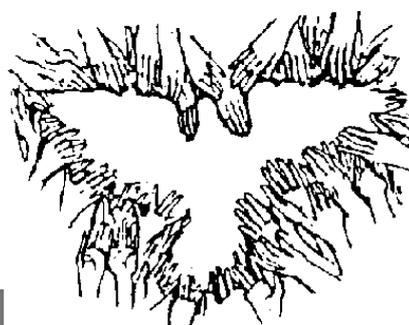
8

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.

Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno



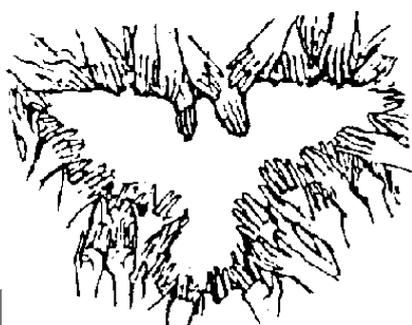
8

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.

Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno



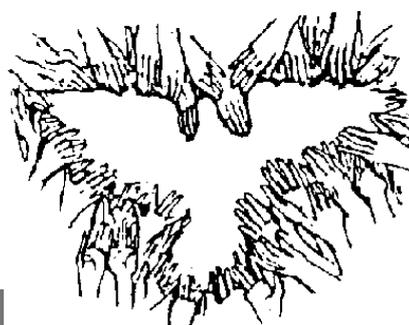
8

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.

Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno



8

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Canto al Amor

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no paso de ser una campana ruidosa o unos platillos estridentes.

Aunque tuviera ciencia y conociera todos los misterios, aunque tuviera fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada.

Aunque diera todo a los pobres, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es orgulloso ni arrogante, no busca el interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad.

Todo lo excusa. Todo lo cree.

Todo lo soporta.

Todo lo espera. El amor no acaba nunca.

1ª Corintios 13,1-8



Canto al Amor

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no paso de ser una campana ruidosa o unos platillos estridentes.

Aunque tuviera ciencia y conociera todos los misterios, aunque tuviera fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada.

Aunque diera todo a los pobres, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es orgulloso ni arrogante, no busca el interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad.

Todo lo excusa. Todo lo cree.

Todo lo soporta.

Todo lo espera. El amor no acaba nunca.

1ª Corintios 13,1-8



Canto al Amor

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no paso de ser una campana ruidosa o unos platillos estridentes.

Aunque tuviera ciencia y conociera todos los misterios, aunque tuviera fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada.

Aunque diera todo a los pobres, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es orgulloso ni arrogante, no busca el interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad.

Todo lo excusa. Todo lo cree.

Todo lo soporta.

Todo lo espera. El amor no acaba nunca.

1ª Corintios 13,1-8



Canto al Amor

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no paso de ser una campana ruidosa o unos platillos estridentes.

Aunque tuviera ciencia y conociera todos los misterios, aunque tuviera fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada.

Aunque diera todo a los pobres, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es orgulloso ni arrogante, no busca el interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad.

Todo lo excusa. Todo lo cree.

Todo lo soporta.

Todo lo espera. El amor no acaba nunca.

1ª Corintios 13,1-8



Instrumento de tu Paz

Haz de mí, Señor,
un instrumento de tu paz.

Que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga perdón;
donde haya discordia, ponga unión;
donde haya error, ponga verdad;
donde haya duda, ponga confianza;
donde haya desesperación, ponga esperanza;
donde haya tinieblas, ponga luz
y donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Haz, en fin, Señor,
que no me empeñe tanto
en ser consolado, como en consolar;
en ser comprendido, como en comprender;
en ser amado, como en amar.

Porque dando es como se recibe,
olvidando es como se encuentra,
perdonando se es perdonado
y muriendo se resucita
a la vida que no conoce fin.

Francisco de Asís.

10

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Instrumento de tu Paz

Haz de mí, Señor,
un instrumento de tu paz.

Que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga perdón;
donde haya discordia, ponga unión;
donde haya error, ponga verdad;
donde haya duda, ponga confianza;
donde haya desesperación, ponga esperanza;
donde haya tinieblas, ponga luz
y donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Haz, en fin, Señor,
que no me empeñe tanto
en ser consolado, como en consolar;
en ser comprendido, como en comprender;
en ser amado, como en amar.

Porque dando es como se recibe,
olvidando es como se encuentra,
perdonando se es perdonado
y muriendo se resucita
a la vida que no conoce fin.

Francisco de Asís.

10

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Instrumento de tu Paz

Haz de mí, Señor,
un instrumento de tu paz.

Que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga perdón;
donde haya discordia, ponga unión;
donde haya error, ponga verdad;
donde haya duda, ponga confianza;
donde haya desesperación, ponga esperanza;
donde haya tinieblas, ponga luz
y donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Haz, en fin, Señor,
que no me empeñe tanto
en ser consolado, como en consolar;
en ser comprendido, como en comprender;
en ser amado, como en amar.

Porque dando es como se recibe,
olvidando es como se encuentra,
perdonando se es perdonado
y muriendo se resucita
a la vida que no conoce fin.

Francisco de Asís.

10

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Instrumento de tu Paz

Haz de mí, Señor,
un instrumento de tu paz.

Que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga perdón;
donde haya discordia, ponga unión;
donde haya error, ponga verdad;
donde haya duda, ponga confianza;
donde haya desesperación, ponga esperanza;
donde haya tinieblas, ponga luz
y donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Haz, en fin, Señor,
que no me empeñe tanto
en ser consolado, como en consolar;
en ser comprendido, como en comprender;
en ser amado, como en amar.

Porque dando es como se recibe,
olvidando es como se encuentra,
perdonando se es perdonado
y muriendo se resucita
a la vida que no conoce fin.

Francisco de Asís.

10

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración a Jesús Obrero

Señor, Jesús, te ofrecemos todo el día; nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos como a todos nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en las oficinas, en las escuelas, y en nuestras casas.

Que las almas de los obreros que en el día de hoy se encuentran en peligro, permanezcan en tu gracia y que por la misericordia de Dios, los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.

11

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración a Jesús Obrero

Señor, Jesús, te ofrecemos todo el día; nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos como a todos nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en las oficinas, en las escuelas, y en nuestras casas.

Que las almas de los obreros que en el día de hoy se encuentran en peligro, permanezcan en tu gracia y que por la misericordia de Dios, los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.

11

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración a Jesús Obrero

Señor, Jesús, te ofrecemos todo el día; nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos como a todos nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en las oficinas, en las escuelas, y en nuestras casas.

Que las almas de los obreros que en el día de hoy se encuentran en peligro, permanezcan en tu gracia y que por la misericordia de Dios, los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.

11

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración a Jesús Obrero

Señor, Jesús, te ofrecemos todo el día; nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos como a todos nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en las oficinas, en las escuelas, y en nuestras casas.

Que las almas de los obreros que en el día de hoy se encuentran en peligro, permanezcan en tu gracia y que por la misericordia de Dios, los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.

11

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No tienes manos

Jesús, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos para construir
un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes labios,
tienes sólo nuestros labios para anunciar
por el mundo la Buena Nueva de los pobres.

Jesús, no tienes pies,
tienes sólo nuestros pies para poner
en marcha la libertad y el amor.

Jesús no tienes medios,
tienes sólo nuestra acción para lograr
que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras
y palabras eficaces.

Jesús danos tu fuerza moral
para desarrollar nuestros talentos
y hacer bien todas las cosas.



12

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No tienes manos

Jesús, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos para construir
un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes labios,
tienes sólo nuestros labios para anunciar
por el mundo la Buena Nueva de los pobres.

Jesús, no tienes pies,
tienes sólo nuestros pies para poner
en marcha la libertad y el amor.

Jesús no tienes medios,
tienes sólo nuestra acción para lograr
que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras
y palabras eficaces.

Jesús danos tu fuerza moral
para desarrollar nuestros talentos
y hacer bien todas las cosas.



12

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No tienes manos

Jesús, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos para construir
un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes labios,
tienes sólo nuestros labios para anunciar
por el mundo la Buena Nueva de los pobres.

Jesús, no tienes pies,
tienes sólo nuestros pies para poner
en marcha la libertad y el amor.

Jesús no tienes medios,
tienes sólo nuestra acción para lograr
que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras
y palabras eficaces.

Jesús danos tu fuerza moral
para desarrollar nuestros talentos
y hacer bien todas las cosas.



12

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No tienes manos

Jesús, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos para construir
un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes labios,
tienes sólo nuestros labios para anunciar
por el mundo la Buena Nueva de los pobres.

Jesús, no tienes pies,
tienes sólo nuestros pies para poner
en marcha la libertad y el amor.

Jesús no tienes medios,
tienes sólo nuestra acción para lograr
que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras
y palabras eficaces.

Jesús danos tu fuerza moral
para desarrollar nuestros talentos
y hacer bien todas las cosas.



12

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Testamento de Evangelio

Me gustaría que alguien contase en el día de mi muerte que traté de vivir en el servicio al prójimo.

Me gustaría que alguien dijera aquel día que traté de amar a alguien.

Ese día, quiero que podáis decir que traté de ser justo y que quise caminar junto a los que actuaban en justicia, que puse mi empeño en dar de comer al hambriento, que siempre traté de vestir al desnudo.

Quiero que digáis ese día que dediqué mi vida a visitar a los que sufrían en las cárceles.

Que digáis que intenté amar y servir a los hombres.

No tendré dinero para dejar cuando me vaya.

Porque todo lo que quiero dejar a mi partida es una vida de entrega.



13

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Testamento de Evangelio

Me gustaría que alguien contase en el día de mi muerte que traté de vivir en el servicio al prójimo.

Me gustaría que alguien dijera aquel día que traté de amar a alguien.

Ese día, quiero que podáis decir que traté de ser justo y que quise caminar junto a los que actuaban en justicia, que puse mi empeño en dar de comer al hambriento, que siempre traté de vestir al desnudo.

Quiero que digáis ese día que dediqué mi vida a visitar a los que sufrían en las cárceles.

Que digáis que intenté amar y servir a los hombres.

No tendré dinero para dejar cuando me vaya.

Porque todo lo que quiero dejar a mi partida es una vida de entrega.



13

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Testamento de Evangelio

Me gustaría que alguien contase en el día de mi muerte que traté de vivir en el servicio al prójimo.

Me gustaría que alguien dijera aquel día que traté de amar a alguien.

Ese día, quiero que podáis decir que traté de ser justo y que quise caminar junto a los que actuaban en justicia, que puse mi empeño en dar de comer al hambriento, que siempre traté de vestir al desnudo.

Quiero que digáis ese día que dediqué mi vida a visitar a los que sufrían en las cárceles.

Que digáis que intenté amar y servir a los hombres.

No tendré dinero para dejar cuando me vaya.

Porque todo lo que quiero dejar a mi partida es una vida de entrega.



13

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Testamento de Evangelio

Me gustaría que alguien contase en el día de mi muerte que traté de vivir en el servicio al prójimo.

Me gustaría que alguien dijera aquel día que traté de amar a alguien.

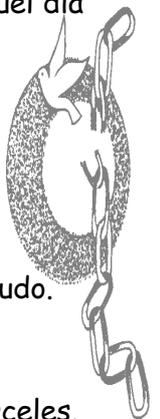
Ese día, quiero que podáis decir que traté de ser justo y que quise caminar junto a los que actuaban en justicia, que puse mi empeño en dar de comer al hambriento, que siempre traté de vestir al desnudo.

Quiero que digáis ese día que dediqué mi vida a visitar a los que sufrían en las cárceles.

Que digáis que intenté amar y servir a los hombres.

No tendré dinero para dejar cuando me vaya.

Porque todo lo que quiero dejar a mi partida es una vida de entrega.



13

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de La Mañana

Señor en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz, sabiduría y fortaleza.

Hoy quiero mirar el mundo con ojos llenos de amor; ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.

Ver detrás de las apariencias a tus hijos como los ves tu mismo, para así apreciar la bondad de cada uno.



Cierra mis oídos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda maledicencia, que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí.

Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se acerquen a mí, sientan tu presencia.

Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que durante este día yo te refleje.

Ignacio Larrañaga

14

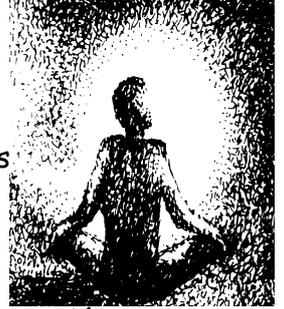
Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de La Mañana

Señor en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz, sabiduría y fortaleza.

Hoy quiero mirar el mundo con ojos llenos de amor; ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.

Ver detrás de las apariencias a tus hijos como los ves tu mismo, para así apreciar la bondad de cada uno.



Cierra mis oídos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda maledicencia, que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí.

Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se acerquen a mí, sientan tu presencia.

Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que durante este día yo te refleje.

Ignacio Larrañaga

14

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de La Mañana

Señor en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz, sabiduría y fortaleza.

Hoy quiero mirar el mundo con ojos llenos de amor; ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.

Ver detrás de las apariencias a tus hijos como los ves tu mismo, para así apreciar la bondad de cada uno.



Cierra mis oídos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda maledicencia, que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí.

Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se acerquen a mí, sientan tu presencia.

Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que durante este día yo te refleje.

Ignacio Larrañaga

14

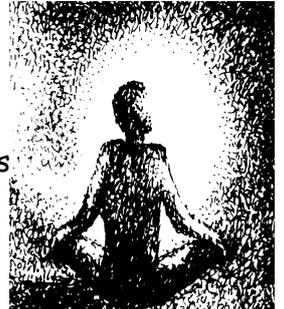
Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de La Mañana

Señor en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz, sabiduría y fortaleza.

Hoy quiero mirar el mundo con ojos llenos de amor; ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.

Ver detrás de las apariencias a tus hijos como los ves tu mismo, para así apreciar la bondad de cada uno.



Cierra mis oídos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda maledicencia, que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí.

Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se acerquen a mí, sientan tu presencia.

Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que durante este día yo te refleje.

Ignacio Larrañaga

14

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Acto de Abandono

En tus manos,
Oh Dios, me abandono.
Modela esta arcilla
como hace con el barro
el alfarero.

Dale forma y después,
si así lo quieres, hazla pedazos.

Manda, ordena, ¿qué quieres que haga?,
¿qué quieres que yo no haga?.

Elogiado y humillado, perseguido,
incomprendido y calumniado,
consolado, dolorido, inútil para todo,
sólo me queda decir a ejemplo de tu Madre:
"hágase en mí según tu palabra".

Dame el amor por excelencia,
el amor de la Cruz;
no una cruz heroica,
que pudiera satisfacer mi amor propio;
sino aquellas cruces humildes y
vulgares que llevo con repugnancia.

Acto de Abandono

En tus manos,
Oh Dios, me abandono.
Modela esta arcilla
como hace con el barro
el alfarero.

Dale forma y después,
si así lo quieres, hazla pedazos.

Manda, ordena, ¿qué quieres que haga?,
¿qué quieres que yo no haga?.

Elogiado y humillado, perseguido,
incomprendido y calumniado,
consolado, dolorido, inútil para todo,
sólo me queda decir a ejemplo de tu Madre:
"hágase en mí según tu palabra".

Dame el amor por excelencia,
el amor de la Cruz;
no una cruz heroica,
que pudiera satisfacer mi amor propio;
sino aquellas cruces humildes y
vulgares que llevo con repugnancia.

Acto de Abandono

En tus manos,
Oh Dios, me abandono.
Modela esta arcilla
como hace con el barro
el alfarero.

Dale forma y después,
si así lo quieres, hazla pedazos.

Manda, ordena, ¿qué quieres que haga?,
¿qué quieres que yo no haga?.

Elogiado y humillado, perseguido,
incomprendido y calumniado,
consolado, dolorido, inútil para todo,
sólo me queda decir a ejemplo de tu Madre:
"hágase en mí según tu palabra".

Dame el amor por excelencia,
el amor de la Cruz;
no una cruz heroica,
que pudiera satisfacer mi amor propio;
sino aquellas cruces humildes y
vulgares que llevo con repugnancia.

Acto de Abandono

En tus manos,
Oh Dios, me abandono.
Modela esta arcilla
como hace con el barro
el alfarero.

Dale forma y después,
si así lo quieres, hazla pedazos.

Manda, ordena, ¿qué quieres que haga?,
¿qué quieres que yo no haga?.

Elogiado y humillado, perseguido,
incomprendido y calumniado,
consolado, dolorido, inútil para todo,
sólo me queda decir a ejemplo de tu Madre:
"hágase en mí según tu palabra".

Dame el amor por excelencia,
el amor de la Cruz;
no una cruz heroica,
que pudiera satisfacer mi amor propio;
sino aquellas cruces humildes y
vulgares que llevo con repugnancia.

Las que encuentro cada día
en la contradicción,
en el olvido, el fracaso,
en los falsos juicios
y en la indiferencia,
en el rechazo y el menosprecio de los demás,
en el malestar y la enfermedad;
en las limitaciones intelectuales y
en la aridez, en el silencio del corazón.

Solamente entonces,
tú sabrás que te amo
aunque yo mismo no lo sepa.

Pero eso basta.

Ignacio Larrañaga



16

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Las que encuentro cada día
en la contradicción,
en el olvido, el fracaso,
en los falsos juicios
y en la indiferencia,
en el rechazo y el menosprecio de los demás,
en el malestar y la enfermedad;
en las limitaciones intelectuales y
en la aridez, en el silencio del corazón.

Solamente entonces,
tú sabrás que te amo
aunque yo mismo no lo sepa.

Pero eso basta.

Ignacio Larrañaga



16

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Las que encuentro cada día
en la contradicción,
en el olvido, el fracaso,
en los falsos juicios
y en la indiferencia,
en el rechazo y el menosprecio de los demás,
en el malestar y la enfermedad;
en las limitaciones intelectuales y
en la aridez, en el silencio del corazón.

Solamente entonces,
tú sabrás que te amo
aunque yo mismo no lo sepa.

Pero eso basta.

Ignacio Larrañaga



16

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Las que encuentro cada día
en la contradicción,
en el olvido, el fracaso,
en los falsos juicios
y en la indiferencia,
en el rechazo y el menosprecio de los demás,
en el malestar y la enfermedad;
en las limitaciones intelectuales y
en la aridez, en el silencio del corazón.

Solamente entonces,
tú sabrás que te amo
aunque yo mismo no lo sepa.

Pero eso basta.

Ignacio Larrañaga



16

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de Abandono

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y
en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz.

Porque te amo
y necesito darme a ti,
ponerme en tus manos, sin limitación,
sin medida,
con una confianza infinita
porque tú eres mi Padre.

Carlos de Foucauld



17

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de Abandono

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y
en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz.

Porque te amo
y necesito darme a ti,
ponerme en tus manos, sin limitación,
sin medida,
con una confianza infinita
porque tú eres mi Padre.

Carlos de Foucauld



17

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de Abandono

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y
en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz.

Porque te amo
y necesito darme a ti,
ponerme en tus manos, sin limitación,
sin medida,
con una confianza infinita
porque tú eres mi Padre.

Carlos de Foucauld



17

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración de Abandono

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y
en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz.

Porque te amo
y necesito darme a ti,
ponerme en tus manos, sin limitación,
sin medida,
con una confianza infinita
porque tú eres mi Padre.

Carlos de Foucauld



17

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo Dios

Sólo Dios puede dar la fe,
pero tú puedes dar tu testimonio.

Sólo Dios puede dar la esperanza,
pero tú puedes devolverla a tu hermano.

Sólo Dios puede dar el amor,
pero tú puedes enseñar a amar.

Sólo Dios puede dar la paz,
pero tú puedes sembrar la unión.

Sólo Dios puede dar la fuerza,
pero tú puedes animar al desanimado.

Sólo Dios es el camino,
pero tú puedes señalarlo a los otros.

Sólo Dios es la luz,
pero tú puedes hacer que brille.

Sólo Dios puede hacer lo que
parece imposible,

pero tú puedes hacer lo posible.

Sólo Dios se basta a sí mismo,
pero prefiere contar contigo.



18

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo Dios

Sólo Dios puede dar la fe,
pero tú puedes dar tu testimonio.

Sólo Dios puede dar la esperanza,
pero tú puedes devolverla a tu hermano.

Sólo Dios puede dar el amor,
pero tú puedes enseñar a amar.

Sólo Dios puede dar la paz,
pero tú puedes sembrar la unión.

Sólo Dios puede dar la fuerza,
pero tú puedes animar al desanimado.

Sólo Dios es el camino,
pero tú puedes señalarlo a los otros.

Sólo Dios es la luz,
pero tú puedes hacer que brille.

Sólo Dios puede hacer lo que
parece imposible,

pero tú puedes hacer lo posible.

Sólo Dios se basta a sí mismo,
pero prefiere contar contigo.



18

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo Dios

Sólo Dios puede dar la fe,
pero tú puedes dar tu testimonio.

Sólo Dios puede dar la esperanza,
pero tú puedes devolverla a tu hermano.

Sólo Dios puede dar el amor,
pero tú puedes enseñar a amar.

Sólo Dios puede dar la paz,
pero tú puedes sembrar la unión.

Sólo Dios puede dar la fuerza,
pero tú puedes animar al desanimado.

Sólo Dios es el camino,
pero tú puedes señalarlo a los otros.

Sólo Dios es la luz,
pero tú puedes hacer que brille.

Sólo Dios puede hacer lo que
parece imposible,

pero tú puedes hacer lo posible.

Sólo Dios se basta a sí mismo,
pero prefiere contar contigo.



18

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo Dios

Sólo Dios puede dar la fe,
pero tú puedes dar tu testimonio.

Sólo Dios puede dar la esperanza,
pero tú puedes devolverla a tu hermano.

Sólo Dios puede dar el amor,
pero tú puedes enseñar a amar.

Sólo Dios puede dar la paz,
pero tú puedes sembrar la unión.

Sólo Dios puede dar la fuerza,
pero tú puedes animar al desanimado.

Sólo Dios es el camino,
pero tú puedes señalarlo a los otros.

Sólo Dios es la luz,
pero tú puedes hacer que brille.

Sólo Dios puede hacer lo que
parece imposible,

pero tú puedes hacer lo posible.

Sólo Dios se basta a sí mismo,
pero prefiere contar contigo.



18

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡qué alegría!

Vamos a la casa del Señor,
trozo de cielo encarnado,
vamos a compartir
la dicha de sentirnos hermanados,
escuchando su palabra,
metidos en su costado.

Pero la casa del Señor no es la basílica,
hermano, no es el templo o el convento,
o la capilla del palacio, no es la mezquita,
la sinagoga, tampoco es el río sagrado.

La casa del Señor no es de piedras,
que está en el corazón humano,
en las comunidades vivas,
quizá en los pobres del barrio,
está en la gente que sufre,
está en el hospital cercano,
está también en la cárcel y
en la residencia de ancianos,
en los niños de la calle y
en los campos de refugiados,
está en la gente sencilla y

19

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡qué alegría!

Vamos a la casa del Señor,
trozo de cielo encarnado,
vamos a compartir
la dicha de sentirnos hermanados,
escuchando su palabra,
metidos en su costado.

Pero la casa del Señor no es la basílica,
hermano, no es el templo o el convento,
o la capilla del palacio, no es la mezquita,
la sinagoga, tampoco es el río sagrado.

La casa del Señor no es de piedras,
que está en el corazón humano,
en las comunidades vivas,
quizá en los pobres del barrio,
está en la gente que sufre,
está en el hospital cercano,
está también en la cárcel y
en la residencia de ancianos,
en los niños de la calle y
en los campos de refugiados,
está en la gente sencilla y

19

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡qué alegría!

Vamos a la casa del Señor,
trozo de cielo encarnado,
vamos a compartir
la dicha de sentirnos hermanados,
escuchando su palabra,
metidos en su costado.

Pero la casa del Señor no es la basílica,
hermano, no es el templo o el convento,
o la capilla del palacio, no es la mezquita,
la sinagoga, tampoco es el río sagrado.

La casa del Señor no es de piedras,
que está en el corazón humano,
en las comunidades vivas,
quizá en los pobres del barrio,
está en la gente que sufre,
está en el hospital cercano,
está también en la cárcel y
en la residencia de ancianos,
en los niños de la calle y
en los campos de refugiados,
está en la gente sencilla y

19

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡qué alegría!

Vamos a la casa del Señor,
trozo de cielo encarnado,
vamos a compartir
la dicha de sentirnos hermanados,
escuchando su palabra,
metidos en su costado.

Pero la casa del Señor no es la basílica,
hermano, no es el templo o el convento,
o la capilla del palacio, no es la mezquita,
la sinagoga, tampoco es el río sagrado.

La casa del Señor no es de piedras,
que está en el corazón humano,
en las comunidades vivas,
quizá en los pobres del barrio,
está en la gente que sufre,
está en el hospital cercano,
está también en la cárcel y
en la residencia de ancianos,
en los niños de la calle y
en los campos de refugiados,
está en la gente sencilla y

19

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en los pueblos marginados.

Esta en el corro de niños
o en el grupo de voluntarios,
en las organizaciones pacíficas
y en los movimientos solidarios.

La casa del Señor se construye
en desiertos y descampados,
con hambre y sed de justicia
y con amor entregado,
con sillares de esperanza
y ladrillos liberados.

La paz con todos vosotros,
constructores voluntarios
de las casas del Señor
en los ambientes humanos.



20

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en los pueblos marginados.

Esta en el corro de niños
o en el grupo de voluntarios,
en las organizaciones pacíficas
y en los movimientos solidarios.

La casa del Señor se construye
en desiertos y descampados,
con hambre y sed de justicia
y con amor entregado,
con sillares de esperanza
y ladrillos liberados.

La paz con todos vosotros,
constructores voluntarios
de las casas del Señor
en los ambientes humanos.



20

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en los pueblos marginados.

Esta en el corro de niños
o en el grupo de voluntarios,
en las organizaciones pacíficas
y en los movimientos solidarios.

La casa del Señor se construye
en desiertos y descampados,
con hambre y sed de justicia
y con amor entregado,
con sillares de esperanza
y ladrillos liberados.

La paz con todos vosotros,
constructores voluntarios
de las casas del Señor
en los ambientes humanos.



20

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en los pueblos marginados.

Esta en el corro de niños
o en el grupo de voluntarios,
en las organizaciones pacíficas
y en los movimientos solidarios.

La casa del Señor se construye
en desiertos y descampados,
con hambre y sed de justicia
y con amor entregado,
con sillares de esperanza
y ladrillos liberados.

La paz con todos vosotros,
constructores voluntarios
de las casas del Señor
en los ambientes humanos.



20

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La vida con Amor

La justicia con Amor te hace justo,
sin Amor te hace duro.

La amabilidad con Amor te hace agradecido,
sin Amor te hace hipócrita.

La inteligencia con Amor te hace servicial,
sin Amor te hace cruel.

La agudeza con Amor te hace agradable,
sin Amor te hace agresivo.

La autoridad con Amor te hace amable,
sin Amor te hace déspota.

La amistad con Amor te hace generoso,
sin Amor te hace interesado.

El apostolado con Amor te hace un maestro,
sin Amor te hace un tipo extraño.

La vida con Amor

La justicia con Amor te hace justo,
sin Amor te hace duro.

La amabilidad con Amor te hace agradecido,
sin Amor te hace hipócrita.

La inteligencia con Amor te hace servicial,
sin Amor te hace cruel.

La agudeza con Amor te hace agradable,
sin Amor te hace agresivo.

La autoridad con Amor te hace amable,
sin Amor te hace déspota.

La amistad con Amor te hace generoso,
sin Amor te hace interesado.

El apostolado con Amor te hace un maestro,
sin Amor te hace un tipo extraño.

La vida con Amor

La justicia con Amor te hace justo,
sin Amor te hace duro.

La amabilidad con Amor te hace agradecido,
sin Amor te hace hipócrita.

La inteligencia con Amor te hace servicial,
sin Amor te hace cruel.

La agudeza con Amor te hace agradable,
sin Amor te hace agresivo.

La autoridad con Amor te hace amable,
sin Amor te hace déspota.

La amistad con Amor te hace generoso,
sin Amor te hace interesado.

El apostolado con Amor te hace un maestro,
sin Amor te hace un tipo extraño.

La vida con Amor

La justicia con Amor te hace justo,
sin Amor te hace duro.

La amabilidad con Amor te hace agradecido,
sin Amor te hace hipócrita.

La inteligencia con Amor te hace servicial,
sin Amor te hace cruel.

La agudeza con Amor te hace agradable,
sin Amor te hace agresivo.

La autoridad con Amor te hace amable,
sin Amor te hace déspota.

La amistad con Amor te hace generoso,
sin Amor te hace interesado.

El apostolado con Amor te hace un maestro,
sin Amor te hace un tipo extraño.

La alegría con Amor te hace altruista,
sin Amor te hace egoísta.

La libertad con Amor te hace libre,
sin Amor te hace despiadado.

Tus éxitos con Amor te hacen crecer,
sin Amor te hacen orgulloso.

Tus enseñanzas con Amor te hacen admirable,
sin Amor te hacen arrogante.

LA VIDA CON AMOR, LO ES TODO,
SIN AMOR, NO VALE NADA.



22

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La alegría con Amor te hace altruista,
sin Amor te hace egoísta.

La libertad con Amor te hace libre,
sin Amor te hace despiadado.

Tus éxitos con Amor te hacen crecer,
sin Amor te hacen orgulloso.

Tus enseñanzas con Amor te hacen admirable,
sin Amor te hacen arrogante.

LA VIDA CON AMOR, LO ES TODO,
SIN AMOR, NO VALE NADA.



22

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La alegría con Amor te hace altruista,
sin Amor te hace egoísta.

La libertad con Amor te hace libre,
sin Amor te hace despiadado.

Tus éxitos con Amor te hacen crecer,
sin Amor te hacen orgulloso.

Tus enseñanzas con Amor te hacen admirable,
sin Amor te hacen arrogante.

LA VIDA CON AMOR, LO ES TODO,
SIN AMOR, NO VALE NADA.



22

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La alegría con Amor te hace altruista,
sin Amor te hace egoísta.

La libertad con Amor te hace libre,
sin Amor te hace despiadado.

Tus éxitos con Amor te hacen crecer,
sin Amor te hacen orgulloso.

Tus enseñanzas con Amor te hacen admirable,
sin Amor te hacen arrogante.

LA VIDA CON AMOR, LO ES TODO,
SIN AMOR, NO VALE NADA.



22

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por el Grupo

Aquí estamos, Señor Jesús,
juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos con el corazón
en alas de libertad.

Aquí estamos, Señor,
juntos como amigos. Juntos.

Danos la fuerza de caminar juntos.

Danos la alegría de sabernos unidos.

Danos el gozo del hermano de al lado.

Danos la paz de los que buscan en grupo.

Caminamos hacia Ti,
subimos cansados tu montaña.

Sabemos que la ascensión es dura,
pero el grupo nos aguanta.

Sabemos que Tú te das en lo alto.

Sabemos
que vale
la pena subir
y encontrarte.



23

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por el Grupo

Aquí estamos, Señor Jesús,
juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos con el corazón
en alas de libertad.

Aquí estamos, Señor,
juntos como amigos. Juntos.

Danos la fuerza de caminar juntos.

Danos la alegría de sabernos unidos.

Danos el gozo del hermano de al lado.

Danos la paz de los que buscan en grupo.

Caminamos hacia Ti,
subimos cansados tu montaña.

Sabemos que la ascensión es dura,
pero el grupo nos aguanta.

Sabemos que Tú te das en lo alto.

Sabemos
que vale
la pena subir
y encontrarte.



23

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por el Grupo

Aquí estamos, Señor Jesús,
juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos con el corazón
en alas de libertad.

Aquí estamos, Señor,
juntos como amigos. Juntos.

Danos la fuerza de caminar juntos.

Danos la alegría de sabernos unidos.

Danos el gozo del hermano de al lado.

Danos la paz de los que buscan en grupo.

Caminamos hacia Ti,
subimos cansados tu montaña.

Sabemos que la ascensión es dura,
pero el grupo nos aguanta.

Sabemos que Tú te das en lo alto.

Sabemos
que vale
la pena subir
y encontrarte.



23

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por el Grupo

Aquí estamos, Señor Jesús,
juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos con el corazón
en alas de libertad.

Aquí estamos, Señor,
juntos como amigos. Juntos.

Danos la fuerza de caminar juntos.

Danos la alegría de sabernos unidos.

Danos el gozo del hermano de al lado.

Danos la paz de los que buscan en grupo.

Caminamos hacia Ti,
subimos cansados tu montaña.

Sabemos que la ascensión es dura,
pero el grupo nos aguanta.

Sabemos que Tú te das en lo alto.

Sabemos
que vale
la pena subir
y encontrarte.



23

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Con las Manos unidas

Con las manos unidas, formamos grupo junto a Ti, Jesús. Sentimos el calor del compañero.

Nuestra fuerza une las manos,
nuestros corazones los unes Tú.

Y al sonreírnos entre nosotros,
es tu alegría la que asoma a nuestros labios.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza,
habitan en cada uno de nosotros,
y nos impulsan a formar un grupo unido.

Señor, nosotros queremos amarnos,
sin que nadie quede excluido.

Queremos vivir alegres,
y no dejaremos que el enfado nos separe.

Queremos ser una fuerte cadena
y entre todos haremos cosas grandes.

Que ninguno se sienta marginado,
ni haya nadie despreciado entre nosotros.

Al que esté triste o preocupado,
trataremos todos de ayudarlo.

PORQUE ERES TÚ
QUIEN NOS UNE, JESÚS.

24

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Con las Manos unidas

Con las manos unidas, formamos grupo junto a Ti, Jesús. Sentimos el calor del compañero.

Nuestra fuerza une las manos,
nuestros corazones los unes Tú.

Y al sonreírnos entre nosotros,
es tu alegría la que asoma a nuestros labios.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza,
habitan en cada uno de nosotros,
y nos impulsan a formar un grupo unido.

Señor, nosotros queremos amarnos,
sin que nadie quede excluido.

Queremos vivir alegres,
y no dejaremos que el enfado nos separe.

Queremos ser una fuerte cadena
y entre todos haremos cosas grandes.

Que ninguno se sienta marginado,
ni haya nadie despreciado entre nosotros.

Al que esté triste o preocupado,
trataremos todos de ayudarlo.

PORQUE ERES TÚ
QUIEN NOS UNE, JESÚS.

24

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Con las Manos unidas

Con las manos unidas, formamos grupo junto a Ti, Jesús. Sentimos el calor del compañero.

Nuestra fuerza une las manos,
nuestros corazones los unes Tú.

Y al sonreírnos entre nosotros,
es tu alegría la que asoma a nuestros labios.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza,
habitan en cada uno de nosotros,
y nos impulsan a formar un grupo unido.

Señor, nosotros queremos amarnos,
sin que nadie quede excluido.

Queremos vivir alegres,
y no dejaremos que el enfado nos separe.

Queremos ser una fuerte cadena
y entre todos haremos cosas grandes.

Que ninguno se sienta marginado,
ni haya nadie despreciado entre nosotros.

Al que esté triste o preocupado,
trataremos todos de ayudarlo.

PORQUE ERES TÚ
QUIEN NOS UNE, JESÚS.

24

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Con las Manos unidas

Con las manos unidas, formamos grupo junto a Ti, Jesús. Sentimos el calor del compañero.

Nuestra fuerza une las manos,
nuestros corazones los unes Tú.

Y al sonreírnos entre nosotros,
es tu alegría la que asoma a nuestros labios.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza,
habitan en cada uno de nosotros,
y nos impulsan a formar un grupo unido.

Señor, nosotros queremos amarnos,
sin que nadie quede excluido.

Queremos vivir alegres,
y no dejaremos que el enfado nos separe.

Queremos ser una fuerte cadena
y entre todos haremos cosas grandes.

Que ninguno se sienta marginado,
ni haya nadie despreciado entre nosotros.

Al que esté triste o preocupado,
trataremos todos de ayudarlo.

PORQUE ERES TÚ
QUIEN NOS UNE, JESÚS.

24

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Señor, bendíceme!

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca
lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.



25

¡Señor, bendíceme!

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca
lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.



25

¡Señor, bendíceme!

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca
lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.



25

¡Señor, bendíceme!

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca
lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.



25

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confianzas y
secretos, que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor
y alegría con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli



26

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confianzas y
secretos, que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor
y alegría con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli



26

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confianzas y
secretos, que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor
y alegría con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli



26

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confianzas y
secretos, que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor
y alegría con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli



26

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Acción de Gracias

Señor, te damos gracias por los hombres que trabajan en paz y los que construyen un mundo más feliz.

Sin embargo, a menudo vemos en la televisión, niños, mujeres y hombres que sufren. Tienen hambre, están heridos por la guerra, cazados en sus casas, acribillados por las bombas y los fusiles.

También vemos, a veces, hombres y mujeres que se sacrifican por los que sufren, y les ayudan a aliviarse. Luchan contra el mal, sonríen a los que temen y a los débiles, les infunden aliento y esperanza.

Señor, cuando se ama de verdad, el sufrimiento es menos pesado de llevar, las injusticias retroceden y las rencillas se apagan.

Enséñanos a amar, a luchar, a sonreír para que llegue a nosotros la paz y la amistad, para que florezca la esperanza, en el corazón de todos y cada uno.

Acción de Gracias

Señor, te damos gracias por los hombres que trabajan en paz y los que construyen un mundo más feliz.

Sin embargo, a menudo vemos en la televisión, niños, mujeres y hombres que sufren. Tienen hambre, están heridos por la guerra, cazados en sus casas, acribillados por las bombas y los fusiles.

También vemos, a veces, hombres y mujeres que se sacrifican por los que sufren, y les ayudan a aliviarse. Luchan contra el mal, sonríen a los que temen y a los débiles, les infunden aliento y esperanza.

Señor, cuando se ama de verdad, el sufrimiento es menos pesado de llevar, las injusticias retroceden y las rencillas se apagan.

Enséñanos a amar, a luchar, a sonreír para que llegue a nosotros la paz y la amistad, para que florezca la esperanza, en el corazón de todos y cada uno.

Acción de Gracias

Señor, te damos gracias por los hombres que trabajan en paz y los que construyen un mundo más feliz.

Sin embargo, a menudo vemos en la televisión, niños, mujeres y hombres que sufren. Tienen hambre, están heridos por la guerra, cazados en sus casas, acribillados por las bombas y los fusiles.

También vemos, a veces, hombres y mujeres que se sacrifican por los que sufren, y les ayudan a aliviarse. Luchan contra el mal, sonríen a los que temen y a los débiles, les infunden aliento y esperanza.

Señor, cuando se ama de verdad, el sufrimiento es menos pesado de llevar, las injusticias retroceden y las rencillas se apagan.

Enséñanos a amar, a luchar, a sonreír para que llegue a nosotros la paz y la amistad, para que florezca la esperanza, en el corazón de todos y cada uno.

Acción de Gracias

Señor, te damos gracias por los hombres que trabajan en paz y los que construyen un mundo más feliz.

Sin embargo, a menudo vemos en la televisión, niños, mujeres y hombres que sufren. Tienen hambre, están heridos por la guerra, cazados en sus casas, acribillados por las bombas y los fusiles.

También vemos, a veces, hombres y mujeres que se sacrifican por los que sufren, y les ayudan a aliviarse. Luchan contra el mal, sonríen a los que temen y a los débiles, les infunden aliento y esperanza.

Señor, cuando se ama de verdad, el sufrimiento es menos pesado de llevar, las injusticias retroceden y las rencillas se apagan.

Enséñanos a amar, a luchar, a sonreír para que llegue a nosotros la paz y la amistad, para que florezca la esperanza, en el corazón de todos y cada uno.

¡Enseñanos, Señor!

Señor, enséñanos a no contentarnos con amar a los nuestros, a los que amamos.

Señor, enséñanos a pensar en los otros, a amar primero a los que no son amados.

Señor, danos la gracia de comprender que en cada momento de nuestra vida hay millones de seres humanos que son hijos tuyos, que son mis hermanos, y que mueren de hambre, y que mueren de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo.

Señor, no permitas que sigamos siendo felices nosotros solos.

Danos la angustia de la miseria universal y líbranos de nosotros mismos.



Raul Follereau

28

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enseñanos, Señor!

Señor, enséñanos a no contentarnos con amar a los nuestros, a los que amamos.

Señor, enséñanos a pensar en los otros, a amar primero a los que no son amados.

Señor, danos la gracia de comprender que en cada momento de nuestra vida hay millones de seres humanos que son hijos tuyos, que son mis hermanos, y que mueren de hambre, y que mueren de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo.

Señor, no permitas que sigamos siendo felices nosotros solos.

Danos la angustia de la miseria universal y líbranos de nosotros mismos.



Raul Follereau

28

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enseñanos, Señor!

Señor, enséñanos a no contentarnos con amar a los nuestros, a los que amamos.

Señor, enséñanos a pensar en los otros, a amar primero a los que no son amados.

Señor, danos la gracia de comprender que en cada momento de nuestra vida hay millones de seres humanos que son hijos tuyos, que son mis hermanos, y que mueren de hambre, y que mueren de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo.

Señor, no permitas que sigamos siendo felices nosotros solos.

Danos la angustia de la miseria universal y líbranos de nosotros mismos.



Raul Follereau

28

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enseñanos, Señor!

Señor, enséñanos a no contentarnos con amar a los nuestros, a los que amamos.

Señor, enséñanos a pensar en los otros, a amar primero a los que no son amados.

Señor, danos la gracia de comprender que en cada momento de nuestra vida hay millones de seres humanos que son hijos tuyos, que son mis hermanos, y que mueren de hambre, y que mueren de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo.

Señor, no permitas que sigamos siendo felices nosotros solos.

Danos la angustia de la miseria universal y líbranos de nosotros mismos.



Raul Follereau

28

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ante el sufrimiento

Dios de todos los humanos,
nos sentimos desconcertados
por el incomprensible
sufrimiento de los inocentes.

Haz que nuestras vidas
sean un reflejo perceptible
de tu compasión.

Jesús el resucitado,
lo asombroso de tu Evangelio
es que siempre vienes a nosotros.

Donde quiera que estemos
siempre nos esperas.

Comprendemos que, sin perdón,
sin reconciliación, no hay futuro
para nuestra persona,
no hay futuro para las naciones
de la tierra.

Quisiéramos ser
de los que alivian la pena
y los sufrimientos de la humanidad.

Hermano Roger de Taizé.



Ante el sufrimiento

Dios de todos los humanos,
nos sentimos desconcertados
por el incomprensible
sufrimiento de los inocentes.

Haz que nuestras vidas
sean un reflejo perceptible
de tu compasión.

Jesús el resucitado,
lo asombroso de tu Evangelio
es que siempre vienes a nosotros.

Donde quiera que estemos
siempre nos esperas.

Comprendemos que, sin perdón,
sin reconciliación, no hay futuro
para nuestra persona,
no hay futuro para las naciones
de la tierra.

Quisiéramos ser
de los que alivian la pena
y los sufrimientos de la humanidad.

Hermano Roger de Taizé.



Ante el sufrimiento

Dios de todos los humanos,
nos sentimos desconcertados
por el incomprensible
sufrimiento de los inocentes.

Haz que nuestras vidas
sean un reflejo perceptible
de tu compasión.

Jesús el resucitado,
lo asombroso de tu Evangelio
es que siempre vienes a nosotros.

Donde quiera que estemos
siempre nos esperas.

Comprendemos que, sin perdón,
sin reconciliación, no hay futuro
para nuestra persona,
no hay futuro para las naciones
de la tierra.

Quisiéramos ser
de los que alivian la pena
y los sufrimientos de la humanidad.

Hermano Roger de Taizé.



Ante el sufrimiento

Dios de todos los humanos,
nos sentimos desconcertados
por el incomprensible
sufrimiento de los inocentes.

Haz que nuestras vidas
sean un reflejo perceptible
de tu compasión.

Jesús el resucitado,
lo asombroso de tu Evangelio
es que siempre vienes a nosotros.

Donde quiera que estemos
siempre nos esperas.

Comprendemos que, sin perdón,
sin reconciliación, no hay futuro
para nuestra persona,
no hay futuro para las naciones
de la tierra.

Quisiéramos ser
de los que alivian la pena
y los sufrimientos de la humanidad.

Hermano Roger de Taizé.



Envío

Dios mío, concédeme ser verdaderamente el buen samaritano de todos esos pobres que sufren en su cuerpo y en su alma, tirados en el camino de la vida, en medio de la indiferencia del mundo, como ovejas sin pastor.

¡Si yo pudiera ser el pastor de todos los que encuentre y suscitar y preparar pastores para todos los que no encontraré nunca, los que vendrán después de mí y hasta el fin del mundo!

Jesús, padre y amigo de los pobres, en eso como en todo, tú nos has dado ejemplo para que hagamos lo que tú has hecho.

En espera del final de mi vida, "heme aquí, envíame".

Es verdad, no basta con decir "envíame"; hay que ir uno mismo todo lo que se pueda.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

30

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Envío

Dios mío, concédeme ser verdaderamente el buen samaritano de todos esos pobres que sufren en su cuerpo y en su alma, tirados en el camino de la vida, en medio de la indiferencia del mundo, como ovejas sin pastor.

¡Si yo pudiera ser el pastor de todos los que encuentre y suscitar y preparar pastores para todos los que no encontraré nunca, los que vendrán después de mí y hasta el fin del mundo!

Jesús, padre y amigo de los pobres, en eso como en todo, tú nos has dado ejemplo para que hagamos lo que tú has hecho.

En espera del final de mi vida, "heme aquí, envíame".

Es verdad, no basta con decir "envíame"; hay que ir uno mismo todo lo que se pueda.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

30

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Envío

Dios mío, concédeme ser verdaderamente el buen samaritano de todos esos pobres que sufren en su cuerpo y en su alma, tirados en el camino de la vida, en medio de la indiferencia del mundo, como ovejas sin pastor.

¡Si yo pudiera ser el pastor de todos los que encuentre y suscitar y preparar pastores para todos los que no encontraré nunca, los que vendrán después de mí y hasta el fin del mundo!

Jesús, padre y amigo de los pobres, en eso como en todo, tú nos has dado ejemplo para que hagamos lo que tú has hecho.

En espera del final de mi vida, "heme aquí, envíame".

Es verdad, no basta con decir "envíame"; hay que ir uno mismo todo lo que se pueda.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

30

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Envío

Dios mío, concédeme ser verdaderamente el buen samaritano de todos esos pobres que sufren en su cuerpo y en su alma, tirados en el camino de la vida, en medio de la indiferencia del mundo, como ovejas sin pastor.

¡Si yo pudiera ser el pastor de todos los que encuentre y suscitar y preparar pastores para todos los que no encontraré nunca, los que vendrán después de mí y hasta el fin del mundo!

Jesús, padre y amigo de los pobres, en eso como en todo, tú nos has dado ejemplo para que hagamos lo que tú has hecho.

En espera del final de mi vida, "heme aquí, envíame".

Es verdad, no basta con decir "envíame"; hay que ir uno mismo todo lo que se pueda.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

30

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Nada te turbe

Nada te turbe
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta.

Sta. Teresa de Jesús



Donde no hay Amor
pon Amor
y sacarás Amor

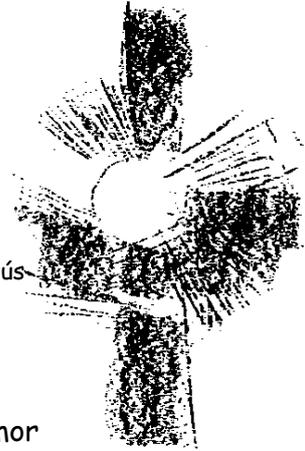
S. Juan de la Cruz

31

Nada te turbe

Nada te turbe
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta.

Sta. Teresa de Jesús



Donde no hay Amor
pon Amor
y sacarás Amor

S. Juan de la Cruz

31

Nada te turbe

Nada te turbe
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta.

Sta. Teresa de Jesús



Donde no hay Amor
pon Amor
y sacarás Amor

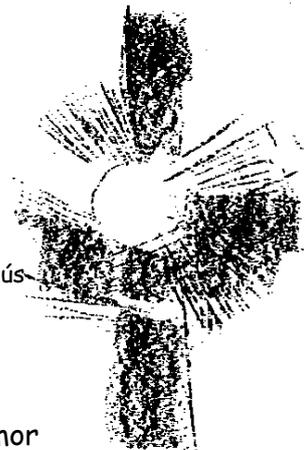
S. Juan de la Cruz

31

Nada te turbe

Nada te turbe
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta.

Sta. Teresa de Jesús



Donde no hay Amor
pon Amor
y sacarás Amor

S. Juan de la Cruz

31

¡Ayúdame, Señor!

Ayúdame Señor, a saber esperar sin desmoralizarme, a saber escuchar sin cansarme, a acoger con bondad, a dar con amor, a estar siempre ahí cuando alguien me necesite.

Ayúdame a ser esa presencia segura a la que siempre se puede acudir, a ofrecer esa amistad que pacífica, que enriquece, a través de ti y en ti, a transmitir una paz gozosa, tu paz en mi alma, Señor, a estar a la vez totalmente centrado en ti y disponible y acogedor para los otros.

Que tu pensamiento no me abandone nunca, para poder permanecer siempre en tu verdad y no faltar a tu Mandamiento.

Así, sin hacer nada extraordinario, sin vanagloria, quizás pueda ayudar a los otros a sentir tu cercanía, porque mi alma te abrirá sus puertas a cada instante.

André Devos (Hijo de la Caridad)

32

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad



¡Ayúdame, Señor!

Ayúdame Señor, a saber esperar sin desmoralizarme, a saber escuchar sin cansarme, a acoger con bondad, a dar con amor, a estar siempre ahí cuando alguien me necesite.

Ayúdame a ser esa presencia segura a la que siempre se puede acudir, a ofrecer esa amistad que pacífica, que enriquece, a través de ti y en ti, a transmitir una paz gozosa, tu paz en mi alma, Señor, a estar a la vez totalmente centrado en ti y disponible y acogedor para los otros.

Que tu pensamiento no me abandone nunca, para poder permanecer siempre en tu verdad y no faltar a tu Mandamiento.

Así, sin hacer nada extraordinario, sin vanagloria, quizás pueda ayudar a los otros a sentir tu cercanía, porque mi alma te abrirá sus puertas a cada instante.

André Devos (Hijo de la Caridad)

32

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad



¡Ayúdame, Señor!

Ayúdame Señor, a saber esperar sin desmoralizarme, a saber escuchar sin cansarme, a acoger con bondad, a dar con amor, a estar siempre ahí cuando alguien me necesite.

Ayúdame a ser esa presencia segura a la que siempre se puede acudir, a ofrecer esa amistad que pacífica, que enriquece, a través de ti y en ti, a transmitir una paz gozosa, tu paz en mi alma, Señor, a estar a la vez totalmente centrado en ti y disponible y acogedor para los otros.

Que tu pensamiento no me abandone nunca, para poder permanecer siempre en tu verdad y no faltar a tu Mandamiento.

Así, sin hacer nada extraordinario, sin vanagloria, quizás pueda ayudar a los otros a sentir tu cercanía, porque mi alma te abrirá sus puertas a cada instante.

André Devos (Hijo de la Caridad)

32

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad



¡Ayúdame, Señor!

Ayúdame Señor, a saber esperar sin desmoralizarme, a saber escuchar sin cansarme, a acoger con bondad, a dar con amor, a estar siempre ahí cuando alguien me necesite.

Ayúdame a ser esa presencia segura a la que siempre se puede acudir, a ofrecer esa amistad que pacífica, que enriquece, a través de ti y en ti, a transmitir una paz gozosa, tu paz en mi alma, Señor, a estar a la vez totalmente centrado en ti y disponible y acogedor para los otros.

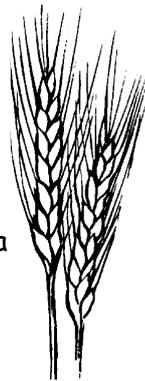
Que tu pensamiento no me abandone nunca, para poder permanecer siempre en tu verdad y no faltar a tu Mandamiento.

Así, sin hacer nada extraordinario, sin vanagloria, quizás pueda ayudar a los otros a sentir tu cercanía, porque mi alma te abrirá sus puertas a cada instante.

André Devos (Hijo de la Caridad)

32

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad



Como granos de arena

Tenemos una misión que cumplir, aunque nos parezca insignificante, como un grano de arena.

No se puede ser piedra angular si uno no se sabe grano de arena.

Sólo se puede mirar la inmensidad del mar, cuando uno es, en la playa, grano de arena.

A veces, nos toca realizar hazañas, pero la maravilla es el grano de arena de cada día.

A veces estamos tan cansados que sólo podemos poner el grano de arena.

El grano de arena es anónimo, y quienes soportan el peso del sufrimiento son las personas anónimas.

El grano de arena es despreciado pero Dios lo cuida como su mejor tesoro.

El grano de arena es ordinario y el amor lo hace extraordinario.

No será canonizado como santo,

33

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Como granos de arena

Tenemos una misión que cumplir, aunque nos parezca insignificante, como un grano de arena.

No se puede ser piedra angular si uno no se sabe grano de arena.

Sólo se puede mirar la inmensidad del mar, cuando uno es, en la playa, grano de arena.

A veces, nos toca realizar hazañas, pero la maravilla es el grano de arena de cada día.

A veces estamos tan cansados que sólo podemos poner el grano de arena.

El grano de arena es anónimo, y quienes soportan el peso del sufrimiento son las personas anónimas.

El grano de arena es despreciado pero Dios lo cuida como su mejor tesoro.

El grano de arena es ordinario y el amor lo hace extraordinario.

No será canonizado como santo,

33

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Como granos de arena

Tenemos una misión que cumplir, aunque nos parezca insignificante, como un grano de arena.

No se puede ser piedra angular si uno no se sabe grano de arena.

Sólo se puede mirar la inmensidad del mar, cuando uno es, en la playa, grano de arena.

A veces, nos toca realizar hazañas, pero la maravilla es el grano de arena de cada día.

A veces estamos tan cansados que sólo podemos poner el grano de arena.

El grano de arena es anónimo, y quienes soportan el peso del sufrimiento son las personas anónimas.

El grano de arena es despreciado pero Dios lo cuida como su mejor tesoro.

El grano de arena es ordinario y el amor lo hace extraordinario.

No será canonizado como santo,

33

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Como granos de arena

Tenemos una misión que cumplir, aunque nos parezca insignificante, como un grano de arena.

No se puede ser piedra angular si uno no se sabe grano de arena.

Sólo se puede mirar la inmensidad del mar, cuando uno es, en la playa, grano de arena.

A veces, nos toca realizar hazañas, pero la maravilla es el grano de arena de cada día.

A veces estamos tan cansados que sólo podemos poner el grano de arena.

El grano de arena es anónimo, y quienes soportan el peso del sufrimiento son las personas anónimas.

El grano de arena es despreciado pero Dios lo cuida como su mejor tesoro.

El grano de arena es ordinario y el amor lo hace extraordinario.

No será canonizado como santo,

33

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No se escribirá nada sobre él,
tan pequeño es el grano de arena.

Pero el Padre de los cielos se complace en él,
el sencillo de corazón, el grano de arena.

Grano de arena pareció el sí de María,
y en Nazaret cambió el destino del mundo.

Grano de arena y menos que grano de
arena parecía la muerte de Jesús.

Y ¿qué es la fuerza del espíritu a los ojos
del mundo sino grano de arena,
polvo que arrebatara el viento?

Nosotros ponemos el grano de arena.

Dios se encarga de construir
la ciudad eterna de piedras preciosas.



34

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No se escribirá nada sobre él,
tan pequeño es el grano de arena.

Pero el Padre de los cielos se complace en él,
el sencillo de corazón, el grano de arena.

Grano de arena pareció el sí de María,
y en Nazaret cambió el destino del mundo.

Grano de arena y menos que grano de
arena parecía la muerte de Jesús.

Y ¿qué es la fuerza del espíritu a los ojos
del mundo sino grano de arena,
polvo que arrebatara el viento?

Nosotros ponemos el grano de arena.

Dios se encarga de construir
la ciudad eterna de piedras preciosas.



34

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No se escribirá nada sobre él,
tan pequeño es el grano de arena.

Pero el Padre de los cielos se complace en él,
el sencillo de corazón, el grano de arena.

Grano de arena pareció el sí de María,
y en Nazaret cambió el destino del mundo.

Grano de arena y menos que grano de
arena parecía la muerte de Jesús.

Y ¿qué es la fuerza del espíritu a los ojos
del mundo sino grano de arena,
polvo que arrebatara el viento?

Nosotros ponemos el grano de arena.

Dios se encarga de construir
la ciudad eterna de piedras preciosas.



34

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

No se escribirá nada sobre él,
tan pequeño es el grano de arena.

Pero el Padre de los cielos se complace en él,
el sencillo de corazón, el grano de arena.

Grano de arena pareció el sí de María,
y en Nazaret cambió el destino del mundo.

Grano de arena y menos que grano de
arena parecía la muerte de Jesús.

Y ¿qué es la fuerza del espíritu a los ojos
del mundo sino grano de arena,
polvo que arrebatara el viento?

Nosotros ponemos el grano de arena.

Dios se encarga de construir
la ciudad eterna de piedras preciosas.



34

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Detenerse

Qué bueno es detenerse...!

Señor, me gustaría detenerme,
en este mismo instante,
¿por qué tanta agitación,
para qué tanto frenesí?.

Ya no sé detenerme.
Me he olvidado de rezar.

Cierro ahora mis ojos;
quiero hablar contigo, Señor.

Quiero abrirme a tu universo,
pero mis ojos se resisten
a permanecer cerrados.

Siento que me pongo nervioso,
que algo va y viene
dentro de mí, esclavo de la prisa.

Señor me gustaría detenerme
en este mismo instante.

¿Para qué tanta prisa,
por qué tanta agitación?.

Yo no puedo salvar al mundo.



35

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Detenerse

Qué bueno es detenerse...!

Señor, me gustaría detenerme,
en este mismo instante,
¿por qué tanta agitación,
para qué tanto frenesí?.

Ya no sé detenerme.
Me he olvidado de rezar.

Cierro ahora mis ojos;
quiero hablar contigo, Señor.

Quiero abrirme a tu universo,
pero mis ojos se resisten
a permanecer cerrados.

Siento que me pongo nervioso,
que algo va y viene
dentro de mí, esclavo de la prisa.

Señor me gustaría detenerme
en este mismo instante.

¿Para qué tanta prisa,
por qué tanta agitación?.

Yo no puedo salvar al mundo.



35

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Detenerse

Qué bueno es detenerse...!

Señor, me gustaría detenerme,
en este mismo instante,
¿por qué tanta agitación,
para qué tanto frenesí?.

Ya no sé detenerme.
Me he olvidado de rezar.

Cierro ahora mis ojos;
quiero hablar contigo, Señor.

Quiero abrirme a tu universo,
pero mis ojos se resisten
a permanecer cerrados.

Siento que me pongo nervioso,
que algo va y viene
dentro de mí, esclavo de la prisa.

Señor me gustaría detenerme
en este mismo instante.

¿Para qué tanta prisa,
por qué tanta agitación?.

Yo no puedo salvar al mundo.



35

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Detenerse

Qué bueno es detenerse...!

Señor, me gustaría detenerme,
en este mismo instante,
¿por qué tanta agitación,
para qué tanto frenesí?.

Ya no sé detenerme.
Me he olvidado de rezar.

Cierro ahora mis ojos;
quiero hablar contigo, Señor.

Quiero abrirme a tu universo,
pero mis ojos se resisten
a permanecer cerrados.

Siento que me pongo nervioso,
que algo va y viene
dentro de mí, esclavo de la prisa.

Señor me gustaría detenerme
en este mismo instante.

¿Para qué tanta prisa,
por qué tanta agitación?.

Yo no puedo salvar al mundo.



35

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo soy apenas una gota de agua
en el océano de tu maravillosa creación.

Lo verdaderamente importante es
detenerse de vez en cuando,
y esforzarse en proclamar
que tú eres la grandeza, la hermosura,
que tú eres el amor.

Lo urgente es hacer y dejar
que Tú hables dentro de mí.
Vivir en profundidad las cosas
y en el continuo esfuerzo
por buscarte en el silencio de tu misterio.

Mi corazón continúa latiendo,
pero de una manera diferente.

No estoy haciendo nada, simplemente
estoy ante Ti, Señor.

Y qué bueno es estar delante de Ti.

Ignacio Larrañaga

Yo soy apenas una gota de agua
en el océano de tu maravillosa creación.

Lo verdaderamente importante es
detenerse de vez en cuando,
y esforzarse en proclamar
que tú eres la grandeza, la hermosura,
que tú eres el amor.

Lo urgente es hacer y dejar
que Tú hables dentro de mí.
Vivir en profundidad las cosas
y en el continuo esfuerzo
por buscarte en el silencio de tu misterio.

Mi corazón continúa latiendo,
pero de una manera diferente.

No estoy haciendo nada, simplemente
estoy ante Ti, Señor.

Y qué bueno es estar delante de Ti.

Ignacio Larrañaga

36

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo soy apenas una gota de agua
en el océano de tu maravillosa creación.

Lo verdaderamente importante es
detenerse de vez en cuando,
y esforzarse en proclamar
que tú eres la grandeza, la hermosura,
que tú eres el amor.

Lo urgente es hacer y dejar
que Tú hables dentro de mí.
Vivir en profundidad las cosas
y en el continuo esfuerzo
por buscarte en el silencio de tu misterio.

Mi corazón continúa latiendo,
pero de una manera diferente.

No estoy haciendo nada, simplemente
estoy ante Ti, Señor.

Y qué bueno es estar delante de Ti.

Ignacio Larrañaga

Yo soy apenas una gota de agua
en el océano de tu maravillosa creación.

Lo verdaderamente importante es
detenerse de vez en cuando,
y esforzarse en proclamar
que tú eres la grandeza, la hermosura,
que tú eres el amor.

Lo urgente es hacer y dejar
que Tú hables dentro de mí.
Vivir en profundidad las cosas
y en el continuo esfuerzo
por buscarte en el silencio de tu misterio.

Mi corazón continúa latiendo,
pero de una manera diferente.

No estoy haciendo nada, simplemente
estoy ante Ti, Señor.

Y qué bueno es estar delante de Ti.

Ignacio Larrañaga

36

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

36

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¿Dónde está Dios?

Alguien dijo encontrar a Dios en la Naturaleza.

Y yo corrí hacia el mar, crucé caminos y senderos, miré en espigas y flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí.

Sólo había noticias de Él, rumores y recuerdos.

Pregunta a los sabios de Dios, otros dijeron.

Busqué al místico, al teólogo y al lama, acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, oraciones, sentimientos. Ellos vivían de Dios, pero yo no logré verlo.

"Dios bajó hace tiempo, busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre", sugirieron. "Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas...".

Y sólo hallé recuerdos de algo que Él dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños.

Pero Dios no estaba allí, se fue hace tiempo.

¿Dónde está Dios?

Alguien dijo encontrar a Dios en la Naturaleza.

Y yo corrí hacia el mar, crucé caminos y senderos, miré en espigas y flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí.

Sólo había noticias de Él, rumores y recuerdos.

Pregunta a los sabios de Dios, otros dijeron.

Busqué al místico, al teólogo y al lama, acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, oraciones, sentimientos. Ellos vivían de Dios, pero yo no logré verlo.

"Dios bajó hace tiempo, busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre", sugirieron. "Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas...".

Y sólo hallé recuerdos de algo que Él dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños.

Pero Dios no estaba allí, se fue hace tiempo.

¿Dónde está Dios?

Alguien dijo encontrar a Dios en la Naturaleza.

Y yo corrí hacia el mar, crucé caminos y senderos, miré en espigas y flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí.

Sólo había noticias de Él, rumores y recuerdos.

Pregunta a los sabios de Dios, otros dijeron.

Busqué al místico, al teólogo y al lama, acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, oraciones, sentimientos. Ellos vivían de Dios, pero yo no logré verlo.

"Dios bajó hace tiempo, busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre", sugirieron. "Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas...".

Y sólo hallé recuerdos de algo que Él dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños.

Pero Dios no estaba allí, se fue hace tiempo.

¿Dónde está Dios?

Alguien dijo encontrar a Dios en la Naturaleza.

Y yo corrí hacia el mar, crucé caminos y senderos, miré en espigas y flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí.

Sólo había noticias de Él, rumores y recuerdos.

Pregunta a los sabios de Dios, otros dijeron.

Busqué al místico, al teólogo y al lama, acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, oraciones, sentimientos. Ellos vivían de Dios, pero yo no logré verlo.

"Dios bajó hace tiempo, busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre", sugirieron. "Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas...".

Y sólo hallé recuerdos de algo que Él dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños.

Pero Dios no estaba allí, se fue hace tiempo.

Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón otros asuntos, "¡que siguiera Dios allá en su cielo!".

Al mirar allí, en mi corazón, sentado entre injusticias y entre miedos, entre dudas, rencores y esperanzas, entre buenos y malos sentimientos, estaba Dios, sentado y esperando. No estaba en la tierra ni en el cielo.

Me fui corriendo a contárselo a la gente a gritar mi gran descubrimiento.

Y me encontré que Dios estaba en las montañas, en las flores y en los monasterios, en los barrios, en la cárcel, en la iglesia, en la Biblia, en el cine y en los cuentos.

Resultó que Dios estaba en todos sitios, cuando lo habías encontrado dentro.



38

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón otros asuntos, "¡que siguiera Dios allá en su cielo!".

Al mirar allí, en mi corazón, sentado entre injusticias y entre miedos, entre dudas, rencores y esperanzas, entre buenos y malos sentimientos, estaba Dios, sentado y esperando. No estaba en la tierra ni en el cielo.

Me fui corriendo a contárselo a la gente a gritar mi gran descubrimiento.

Y me encontré que Dios estaba en las montañas, en las flores y en los monasterios, en los barrios, en la cárcel, en la iglesia, en la Biblia, en el cine y en los cuentos.

Resultó que Dios estaba en todos sitios, cuando lo habías encontrado dentro.



38

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón otros asuntos, "¡que siguiera Dios allá en su cielo!".

Al mirar allí, en mi corazón, sentado entre injusticias y entre miedos, entre dudas, rencores y esperanzas, entre buenos y malos sentimientos, estaba Dios, sentado y esperando. No estaba en la tierra ni en el cielo.

Me fui corriendo a contárselo a la gente a gritar mi gran descubrimiento.

Y me encontré que Dios estaba en las montañas, en las flores y en los monasterios, en los barrios, en la cárcel, en la iglesia, en la Biblia, en el cine y en los cuentos.

Resultó que Dios estaba en todos sitios, cuando lo habías encontrado dentro.



38

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón otros asuntos, "¡que siguiera Dios allá en su cielo!".

Al mirar allí, en mi corazón, sentado entre injusticias y entre miedos, entre dudas, rencores y esperanzas, entre buenos y malos sentimientos, estaba Dios, sentado y esperando. No estaba en la tierra ni en el cielo.

Me fui corriendo a contárselo a la gente a gritar mi gran descubrimiento.

Y me encontré que Dios estaba en las montañas, en las flores y en los monasterios, en los barrios, en la cárcel, en la iglesia, en la Biblia, en el cine y en los cuentos.

Resultó que Dios estaba en todos sitios, cuando lo habías encontrado dentro.



38

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Plegaria silenciosa

Le pedí fuerzas a Dios para llegar más lejos, y me hizo débil, para que aprendiera la humilde obediencia.

Le pedí salud para hacer cosas grandiosas, y me hizo frágil para que hiciera cosas mejores.

Le pedí riquezas para ser feliz, y me dio la pobreza para que fuera sabio.

Le pedí poder para ser admirado por los hombres, y me dio debilidad para que sintiera la necesidad de Dios.

Le pedí todas las cosas para disfrutar la vida, y me dio vida para disfrutar todas las cosas.

No tuve nada de lo que pedí, pero todo lo que esperaba, casi a pesar de mí mismo, mis silenciosas plegarias fueron escuchadas.

Soy el más rico en bendiciones entre todos los hombres.



39

Plegaria silenciosa

Le pedí fuerzas a Dios para llegar más lejos, y me hizo débil, para que aprendiera la humilde obediencia.

Le pedí salud para hacer cosas grandiosas, y me hizo frágil para que hiciera cosas mejores.

Le pedí riquezas para ser feliz, y me dio la pobreza para que fuera sabio.

Le pedí poder para ser admirado por los hombres, y me dio debilidad para que sintiera la necesidad de Dios.

Le pedí todas las cosas para disfrutar la vida, y me dio vida para disfrutar todas las cosas.

No tuve nada de lo que pedí, pero todo lo que esperaba, casi a pesar de mí mismo, mis silenciosas plegarias fueron escuchadas.

Soy el más rico en bendiciones entre todos los hombres.



39

Plegaria silenciosa

Le pedí fuerzas a Dios para llegar más lejos, y me hizo débil, para que aprendiera la humilde obediencia.

Le pedí salud para hacer cosas grandiosas, y me hizo frágil para que hiciera cosas mejores.

Le pedí riquezas para ser feliz, y me dio la pobreza para que fuera sabio.

Le pedí poder para ser admirado por los hombres, y me dio debilidad para que sintiera la necesidad de Dios.

Le pedí todas las cosas para disfrutar la vida, y me dio vida para disfrutar todas las cosas.

No tuve nada de lo que pedí, pero todo lo que esperaba, casi a pesar de mí mismo, mis silenciosas plegarias fueron escuchadas.

Soy el más rico en bendiciones entre todos los hombres.



39

Plegaria silenciosa

Le pedí fuerzas a Dios para llegar más lejos, y me hizo débil, para que aprendiera la humilde obediencia.

Le pedí salud para hacer cosas grandiosas, y me hizo frágil para que hiciera cosas mejores.

Le pedí riquezas para ser feliz, y me dio la pobreza para que fuera sabio.

Le pedí poder para ser admirado por los hombres, y me dio debilidad para que sintiera la necesidad de Dios.

Le pedí todas las cosas para disfrutar la vida, y me dio vida para disfrutar todas las cosas.

No tuve nada de lo que pedí, pero todo lo que esperaba, casi a pesar de mí mismo, mis silenciosas plegarias fueron escuchadas.

Soy el más rico en bendiciones entre todos los hombres.



39

Una Sonrisa

Una sonrisa no cuesta nada y da mucho.

Enriquece a los que la reciben sin empobrecer a los que la ofrecen.

Sólo dura un instante pero su recuerdo, a veces, es eterno.

Nadie es suficientemente rico para poder pasarse sin ella y nadie es tan pobre que no pueda ofrecerla.

Es el signo sensible de la amistad.

Una sonrisa procura reposo al ser fatigado y anima al más desanimado.

Y si alguna vez usted se encuentra una persona que no le ofrece la sonrisa que usted merece, sea generoso, ofrézcala la suya.

Porque nadie necesita tanto una sonrisa como aquel que no es capaz de ofrecérsela a los demás.



40

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Una Sonrisa

Una sonrisa no cuesta nada y da mucho.

Enriquece a los que la reciben sin empobrecer a los que la ofrecen.

Sólo dura un instante pero su recuerdo, a veces, es eterno.

Nadie es suficientemente rico para poder pasarse sin ella y nadie es tan pobre que no pueda ofrecerla.

Es el signo sensible de la amistad.

Una sonrisa procura reposo al ser fatigado y anima al más desanimado.

Y si alguna vez usted se encuentra una persona que no le ofrece la sonrisa que usted merece, sea generoso, ofrézcala la suya.

Porque nadie necesita tanto una sonrisa como aquel que no es capaz de ofrecérsela a los demás.



40

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Una Sonrisa

Una sonrisa no cuesta nada y da mucho.

Enriquece a los que la reciben sin empobrecer a los que la ofrecen.

Sólo dura un instante pero su recuerdo, a veces, es eterno.

Nadie es suficientemente rico para poder pasarse sin ella y nadie es tan pobre que no pueda ofrecerla.

Es el signo sensible de la amistad.

Una sonrisa procura reposo al ser fatigado y anima al más desanimado.

Y si alguna vez usted se encuentra una persona que no le ofrece la sonrisa que usted merece, sea generoso, ofrézcala la suya.

Porque nadie necesita tanto una sonrisa como aquel que no es capaz de ofrecérsela a los demás.



40

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Una Sonrisa

Una sonrisa no cuesta nada y da mucho.

Enriquece a los que la reciben sin empobrecer a los que la ofrecen.

Sólo dura un instante pero su recuerdo, a veces, es eterno.

Nadie es suficientemente rico para poder pasarse sin ella y nadie es tan pobre que no pueda ofrecerla.

Es el signo sensible de la amistad.

Una sonrisa procura reposo al ser fatigado y anima al más desanimado.

Y si alguna vez usted se encuentra una persona que no le ofrece la sonrisa que usted merece, sea generoso, ofrézcala la suya.

Porque nadie necesita tanto una sonrisa como aquel que no es capaz de ofrecérsela a los demás.



40

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Me gustaría volar!

Me gustaría levantarme en vuelo, Señor,
por encima de mi ciudad,
por encima del mundo, por encima del tiempo,
purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos.

Desde arriba vería el universo,
la humanidad, la historia,
como lo ves tú, Padre,
vería aquella fábrica, este cine,
la clase de matemáticas y
la colocación de la fuente municipal,
los cartelillos con los precios de la carne,
la pandilla de muchachos que van al cine,
el chiquitín que nace y el anciano que muere.

Comprendería que nada es profano, nada,
ni las cosas, ni las personas, ni los sucesos,
sino que todo tiene un sentido sagrado en
su origen divino y que todo debe ser
consagrado por el hombre hecho Dios.

Sí me gustaría levantarme en vuelo,
sobre mi ciudad, sobre el mundo,
sobre el tiempo.



41

¡Me gustaría volar!

Me gustaría levantarme en vuelo, Señor,
por encima de mi ciudad,
por encima del mundo, por encima del tiempo,
purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos.

Desde arriba vería el universo,
la humanidad, la historia,
como lo ves tú, Padre,
vería aquella fábrica, este cine,
la clase de matemáticas y
la colocación de la fuente municipal,
los cartelillos con los precios de la carne,
la pandilla de muchachos que van al cine,
el chiquitín que nace y el anciano que muere.

Comprendería que nada es profano, nada,
ni las cosas, ni las personas, ni los sucesos,
sino que todo tiene un sentido sagrado en
su origen divino y que todo debe ser
consagrado por el hombre hecho Dios.

Sí me gustaría levantarme en vuelo,
sobre mi ciudad, sobre el mundo,
sobre el tiempo.



41

¡Me gustaría volar!

Me gustaría levantarme en vuelo, Señor,
por encima de mi ciudad,
por encima del mundo, por encima del tiempo,
purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos.

Desde arriba vería el universo,
la humanidad, la historia,
como lo ves tú, Padre,
vería aquella fábrica, este cine,
la clase de matemáticas y
la colocación de la fuente municipal,
los cartelillos con los precios de la carne,
la pandilla de muchachos que van al cine,
el chiquitín que nace y el anciano que muere.

Comprendería que nada es profano, nada,
ni las cosas, ni las personas, ni los sucesos,
sino que todo tiene un sentido sagrado en
su origen divino y que todo debe ser
consagrado por el hombre hecho Dios.

Sí me gustaría levantarme en vuelo,
sobre mi ciudad, sobre el mundo,
sobre el tiempo.



41

¡Me gustaría volar!

Me gustaría levantarme en vuelo, Señor,
por encima de mi ciudad,
por encima del mundo, por encima del tiempo,
purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos.

Desde arriba vería el universo,
la humanidad, la historia,
como lo ves tú, Padre,
vería aquella fábrica, este cine,
la clase de matemáticas y
la colocación de la fuente municipal,
los cartelillos con los precios de la carne,
la pandilla de muchachos que van al cine,
el chiquitín que nace y el anciano que muere.

Comprendería que nada es profano, nada,
ni las cosas, ni las personas, ni los sucesos,
sino que todo tiene un sentido sagrado en
su origen divino y que todo debe ser
consagrado por el hombre hecho Dios.

Sí me gustaría levantarme en vuelo,
sobre mi ciudad, sobre el mundo,
sobre el tiempo.



41

A Los Niños

Oh niños, arco iris de este mundo,
volad sobre las alas del viento
para aplacar el dolor de la melancolía
de un mundo que teme la muerte.

Haced germinar la semilla de la vida.
Y donde estamos,
donde caemos y lloramos,
venid a plantar la nueva humanidad.

Oh, niños de la Tierra, venid
con ojos curiosos
a expulsar las tinieblas,
a hacer callar la voz gélida
de la muerte,
traed de nuevo el grano de la inocencia
para preparar el pan de la paz,
del banquete del mañana que
ya está llegando y para sanar nuestras almas
que sufren y envejecen.

Se lo pedimos a ese Dios
que lleváis dentro de cada uno de vosotros.



42

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A Los Niños

Oh niños, arco iris de este mundo,
volad sobre las alas del viento
para aplacar el dolor de la melancolía
de un mundo que teme la muerte.

Haced germinar la semilla de la vida.
Y donde estamos,
donde caemos y lloramos,
venid a plantar la nueva humanidad.

Oh, niños de la Tierra, venid
con ojos curiosos
a expulsar las tinieblas,
a hacer callar la voz gélida
de la muerte,
traed de nuevo el grano de la inocencia
para preparar el pan de la paz,
del banquete del mañana que
ya está llegando y para sanar nuestras almas
que sufren y envejecen.

Se lo pedimos a ese Dios
que lleváis dentro de cada uno de vosotros.



42

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A Los Niños

Oh niños, arco iris de este mundo,
volad sobre las alas del viento
para aplacar el dolor de la melancolía
de un mundo que teme la muerte.

Haced germinar la semilla de la vida.
Y donde estamos,
donde caemos y lloramos,
venid a plantar la nueva humanidad.

Oh, niños de la Tierra, venid
con ojos curiosos
a expulsar las tinieblas,
a hacer callar la voz gélida
de la muerte,
traed de nuevo el grano de la inocencia
para preparar el pan de la paz,
del banquete del mañana que
ya está llegando y para sanar nuestras almas
que sufren y envejecen.

Se lo pedimos a ese Dios
que lleváis dentro de cada uno de vosotros.



42

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A Los Niños

Oh niños, arco iris de este mundo,
volad sobre las alas del viento
para aplacar el dolor de la melancolía
de un mundo que teme la muerte.

Haced germinar la semilla de la vida.
Y donde estamos,
donde caemos y lloramos,
venid a plantar la nueva humanidad.

Oh, niños de la Tierra, venid
con ojos curiosos
a expulsar las tinieblas,
a hacer callar la voz gélida
de la muerte,
traed de nuevo el grano de la inocencia
para preparar el pan de la paz,
del banquete del mañana que
ya está llegando y para sanar nuestras almas
que sufren y envejecen.

Se lo pedimos a ese Dios
que lleváis dentro de cada uno de vosotros.



42

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración del Enviado

Jesús, tu elección llega por caminos insospechados. Nos llamas a través de otros hombres.

Nos llamas sobre todo por medio de los pobres, los ciegos, los inválidos, los que no tienen pan, los que no tienen luz, los que no pueden levantarse y andar.

Te doy gracias porque me has llamado y me has elegido, para ser acompañante de otros hombres en su caminar hacia Ti.

¿Sabré corresponder a tu confianza?.

Envía tu lluvia y tu sol sobre el desierto de mi tierra para que produzca flores y frutos de vida.

Agarra mi mano con tu mano para que juntos agarremos muchas manos y alcemos muchas vidas hacia las alturas.

Gracias porque me has llamado y me has elegido.



43

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración del Enviado

Jesús, tu elección llega por caminos insospechados. Nos llamas a través de otros hombres.

Nos llamas sobre todo por medio de los pobres, los ciegos, los inválidos, los que no tienen pan, los que no tienen luz, los que no pueden levantarse y andar.

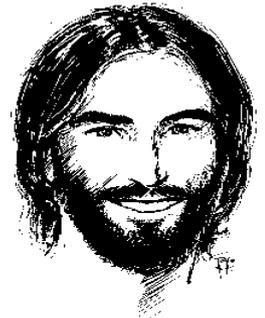
Te doy gracias porque me has llamado y me has elegido, para ser acompañante de otros hombres en su caminar hacia Ti.

¿Sabré corresponder a tu confianza?.

Envía tu lluvia y tu sol sobre el desierto de mi tierra para que produzca flores y frutos de vida.

Agarra mi mano con tu mano para que juntos agarremos muchas manos y alcemos muchas vidas hacia las alturas.

Gracias porque me has llamado y me has elegido.



43

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración del Enviado

Jesús, tu elección llega por caminos insospechados. Nos llamas a través de otros hombres.

Nos llamas sobre todo por medio de los pobres, los ciegos, los inválidos, los que no tienen pan, los que no tienen luz, los que no pueden levantarse y andar.

Te doy gracias porque me has llamado y me has elegido, para ser acompañante de otros hombres en su caminar hacia Ti.

¿Sabré corresponder a tu confianza?.

Envía tu lluvia y tu sol sobre el desierto de mi tierra para que produzca flores y frutos de vida.

Agarra mi mano con tu mano para que juntos agarremos muchas manos y alcemos muchas vidas hacia las alturas.

Gracias porque me has llamado y me has elegido.



43

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración del Enviado

Jesús, tu elección llega por caminos insospechados. Nos llamas a través de otros hombres.

Nos llamas sobre todo por medio de los pobres, los ciegos, los inválidos, los que no tienen pan, los que no tienen luz, los que no pueden levantarse y andar.

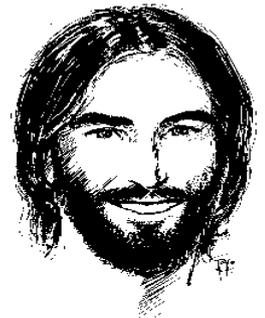
Te doy gracias porque me has llamado y me has elegido, para ser acompañante de otros hombres en su caminar hacia Ti.

¿Sabré corresponder a tu confianza?.

Envía tu lluvia y tu sol sobre el desierto de mi tierra para que produzca flores y frutos de vida.

Agarra mi mano con tu mano para que juntos agarremos muchas manos y alcemos muchas vidas hacia las alturas.

Gracias porque me has llamado y me has elegido.



43

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos locos, Señor

Oh Dios!, envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman con algo más que con palabras,
de los que entregan su vida de verdad
y hasta el fin.

Danos locos, chiflados, apasionados,
hombres capaces de dar el salto hacia
la inseguridad, hacia la incertidumbre
sorprendente de la pobreza;
danos locos, que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse un escabel,
que no utilicen su superioridad en su provecho.

Danos locos, locos del presente,
enamorado de una forma de vida sencilla,
liberadores eficientes del proletariado,
amantes de la paz, puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar, capaces
de aceptar cualquier tarea, de acudir donde
sea, libres y obedientes, espontáneos
y tenaces, dulces y fuertes.

44

Patxi Loidi

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos locos, Señor

Oh Dios!, envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman con algo más que con palabras,
de los que entregan su vida de verdad
y hasta el fin.

Danos locos, chiflados, apasionados,
hombres capaces de dar el salto hacia
la inseguridad, hacia la incertidumbre
sorprendente de la pobreza;
danos locos, que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse un escabel,
que no utilicen su superioridad en su provecho.

Danos locos, locos del presente,
enamorado de una forma de vida sencilla,
liberadores eficientes del proletariado,
amantes de la paz, puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar, capaces
de aceptar cualquier tarea, de acudir donde
sea, libres y obedientes, espontáneos
y tenaces, dulces y fuertes.

44

Patxi Loidi

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos locos, Señor

Oh Dios!, envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman con algo más que con palabras,
de los que entregan su vida de verdad
y hasta el fin.

Danos locos, chiflados, apasionados,
hombres capaces de dar el salto hacia
la inseguridad, hacia la incertidumbre
sorprendente de la pobreza;
danos locos, que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse un escabel,
que no utilicen su superioridad en su provecho.

Danos locos, locos del presente,
enamorado de una forma de vida sencilla,
liberadores eficientes del proletariado,
amantes de la paz, puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar, capaces
de aceptar cualquier tarea, de acudir donde
sea, libres y obedientes, espontáneos
y tenaces, dulces y fuertes.

44

Patxi Loidi

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos locos, Señor

Oh Dios!, envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman con algo más que con palabras,
de los que entregan su vida de verdad
y hasta el fin.

Danos locos, chiflados, apasionados,
hombres capaces de dar el salto hacia
la inseguridad, hacia la incertidumbre
sorprendente de la pobreza;
danos locos, que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse un escabel,
que no utilicen su superioridad en su provecho.

Danos locos, locos del presente,
enamorado de una forma de vida sencilla,
liberadores eficientes del proletariado,
amantes de la paz, puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar, capaces
de aceptar cualquier tarea, de acudir donde
sea, libres y obedientes, espontáneos
y tenaces, dulces y fuertes.

44

Patxi Loidi

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Guía mis pasos, Señor!

A través de las tinieblas
que me rodean condúceme Señor,
siempre más adelante.

La noche es oscura y estoy lejos del hogar.
Condúceme Tú,
siempre más adelante.

Guía mis pasos: no puedo ver ya
lo que se dice ver allá abajo.

Un solo paso cada vez
es bastante para mí.

Yo no he sido siempre así,
ni tampoco he rezado siempre
para que Tú me condujeras.

Deseaba escoger y ver mi camino,
pero ahora, condúceme Tú,
siempre más adelante.

Ansiaba los días de gloria,
y a pesar de los temores
el orgullo dirigía mi querer.

¡Oh!, no te acuerdes
de esos años que pasaron ya.



45

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Guía mis pasos, Señor!

A través de las tinieblas
que me rodean condúceme Señor,
siempre más adelante.

La noche es oscura y estoy lejos del hogar.
Condúceme Tú,
siempre más adelante.

Guía mis pasos: no puedo ver ya
lo que se dice ver allá abajo.

Un solo paso cada vez
es bastante para mí.

Yo no he sido siempre así,
ni tampoco he rezado siempre
para que Tú me condujeras.

Deseaba escoger y ver mi camino,
pero ahora, condúceme Tú,
siempre más adelante.

Ansiaba los días de gloria,
y a pesar de los temores
el orgullo dirigía mi querer.

¡Oh!, no te acuerdes
de esos años que pasaron ya.



45

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Guía mis pasos, Señor!

A través de las tinieblas
que me rodean condúceme Señor,
siempre más adelante.

La noche es oscura y estoy lejos del hogar.
Condúceme Tú,
siempre más adelante.

Guía mis pasos: no puedo ver ya
lo que se dice ver allá abajo.

Un solo paso cada vez
es bastante para mí.

Yo no he sido siempre así,
ni tampoco he rezado siempre
para que Tú me condujeras.

Deseaba escoger y ver mi camino,
pero ahora, condúceme Tú,
siempre más adelante.

Ansiaba los días de gloria,
y a pesar de los temores
el orgullo dirigía mi querer.

¡Oh!, no te acuerdes
de esos años que pasaron ya.



45

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Guía mis pasos, Señor!

A través de las tinieblas
que me rodean condúceme Señor,
siempre más adelante.

La noche es oscura y estoy lejos del hogar.
Condúceme Tú,
siempre más adelante.

Guía mis pasos: no puedo ver ya
lo que se dice ver allá abajo.

Un solo paso cada vez
es bastante para mí.

Yo no he sido siempre así,
ni tampoco he rezado siempre
para que Tú me condujeras.

Deseaba escoger y ver mi camino,
pero ahora, condúceme Tú,
siempre más adelante.

Ansiaba los días de gloria,
y a pesar de los temores
el orgullo dirigía mi querer.

¡Oh!, no te acuerdes
de esos años que pasaron ya.



45

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Tu poder me ha bendecido tan largamente,
que aún sabrá conducirme
siempre más adelante
por el llano y por los pantanos,
sobre la roca abrupta y
el bramar del torrente
hasta que la noche haya pasado
y me sonrían en la mañana
esas caras de ángeles
que había amado hace tiempo
y que durante una época perdí.

Condúceme Tú, siempre más adelante.

Cardenal Newman



46

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Tu poder me ha bendecido tan largamente,
que aún sabrá conducirme
siempre más adelante
por el llano y por los pantanos,
sobre la roca abrupta y
el bramar del torrente
hasta que la noche haya pasado
y me sonrían en la mañana
esas caras de ángeles
que había amado hace tiempo
y que durante una época perdí.

Condúceme Tú, siempre más adelante.

Cardenal Newman



46

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Tu poder me ha bendecido tan largamente,
que aún sabrá conducirme
siempre más adelante
por el llano y por los pantanos,
sobre la roca abrupta y
el bramar del torrente
hasta que la noche haya pasado
y me sonrían en la mañana
esas caras de ángeles
que había amado hace tiempo
y que durante una época perdí.

Condúceme Tú, siempre más adelante.

Cardenal Newman



46

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Tu poder me ha bendecido tan largamente,
que aún sabrá conducirme
siempre más adelante
por el llano y por los pantanos,
sobre la roca abrupta y
el bramar del torrente
hasta que la noche haya pasado
y me sonrían en la mañana
esas caras de ángeles
que había amado hace tiempo
y que durante una época perdí.

Condúceme Tú, siempre más adelante.

Cardenal Newman



46

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Hijo mío

Hijo mío que estás en la tierra, preocupado, solitario, tentado. Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo, porque te amo.

No, no estás solo, sino habitado por Mí y juntos construimos este Reino del que tú vas a ser el heredero.

Me gusta que hagas mi voluntad porque mi voluntad es que tú seas feliz ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.

Cuenta siempre conmigo y tendrás el pan para hoy, no te preocupes, sólo te pido que sepas compartirlo con tus hermanos.

Sabes que perdono todas tus ofensas antes incluso de que las cometas, por eso te pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Para que nunca caigas en la tentación cógete fuerte de mi mano y yo te libraré del mal, pobre y querido hijo mío.

José Luis Martín Descalzo

47

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Hijo mío

Hijo mío que estás en la tierra, preocupado, solitario, tentado. Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo, porque te amo.

No, no estás solo, sino habitado por Mí y juntos construimos este Reino del que tú vas a ser el heredero.

Me gusta que hagas mi voluntad porque mi voluntad es que tú seas feliz ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.

Cuenta siempre conmigo y tendrás el pan para hoy, no te preocupes, sólo te pido que sepas compartirlo con tus hermanos.

Sabes que perdono todas tus ofensas antes incluso de que las cometas, por eso te pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Para que nunca caigas en la tentación cógete fuerte de mi mano y yo te libraré del mal, pobre y querido hijo mío.

José Luis Martín Descalzo

47

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Hijo mío

Hijo mío que estás en la tierra, preocupado, solitario, tentado. Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo, porque te amo.

No, no estás solo, sino habitado por Mí y juntos construimos este Reino del que tú vas a ser el heredero.

Me gusta que hagas mi voluntad porque mi voluntad es que tú seas feliz ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.

Cuenta siempre conmigo y tendrás el pan para hoy, no te preocupes, sólo te pido que sepas compartirlo con tus hermanos.

Sabes que perdono todas tus ofensas antes incluso de que las cometas, por eso te pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Para que nunca caigas en la tentación cógete fuerte de mi mano y yo te libraré del mal, pobre y querido hijo mío.

José Luis Martín Descalzo

47

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Hijo mío

Hijo mío que estás en la tierra, preocupado, solitario, tentado. Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo, porque te amo.

No, no estás solo, sino habitado por Mí y juntos construimos este Reino del que tú vas a ser el heredero.

Me gusta que hagas mi voluntad porque mi voluntad es que tú seas feliz ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.

Cuenta siempre conmigo y tendrás el pan para hoy, no te preocupes, sólo te pido que sepas compartirlo con tus hermanos.

Sabes que perdono todas tus ofensas antes incluso de que las cometas, por eso te pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Para que nunca caigas en la tentación cógete fuerte de mi mano y yo te libraré del mal, pobre y querido hijo mío.

José Luis Martín Descalzo

47

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Guía mí mirada

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi fe, y me hagas marchar por entre la niebla más cerrada, borrada toda verdad ante mí; por mucho que mi paso vacile, haz que mi mirada, tranquila e iluminada, sea un testimonio viviente de que te llevo conmigo, de que estoy en paz.

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi confianza permitiendo que el aire se vaya enrareciendo y que embargue la sensación de que el suelo se está resquebrajando bajo mis pies, que mi mirada les recuerde a todos que no hay nadie que cuente con la fuerza suficiente para arrancarme de Ti, en quien caminamos, respiramos y somos...

Y si un día Tú mismo permites que el odio me salpique, y me prepare trampas, y falsee mis intenciones, y las desfigure, que la mirada de tu Hijo vaya repartiendo serenidad y amor a través de mis ojos.

Helder Cámara

48

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Guía mí mirada

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi fe, y me hagas marchar por entre la niebla más cerrada, borrada toda verdad ante mí; por mucho que mi paso vacile, haz que mi mirada, tranquila e iluminada, sea un testimonio viviente de que te llevo conmigo, de que estoy en paz.

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi confianza permitiendo que el aire se vaya enrareciendo y que embargue la sensación de que el suelo se está resquebrajando bajo mis pies, que mi mirada les recuerde a todos que no hay nadie que cuente con la fuerza suficiente para arrancarme de Ti, en quien caminamos, respiramos y somos...

Y si un día Tú mismo permites que el odio me salpique, y me prepare trampas, y falsee mis intenciones, y las desfigure, que la mirada de tu Hijo vaya repartiendo serenidad y amor a través de mis ojos.

Helder Cámara

48

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Guía mí mirada

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi fe, y me hagas marchar por entre la niebla más cerrada, borrada toda verdad ante mí; por mucho que mi paso vacile, haz que mi mirada, tranquila e iluminada, sea un testimonio viviente de que te llevo conmigo, de que estoy en paz.

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi confianza permitiendo que el aire se vaya enrareciendo y que embargue la sensación de que el suelo se está resquebrajando bajo mis pies, que mi mirada les recuerde a todos que no hay nadie que cuente con la fuerza suficiente para arrancarme de Ti, en quien caminamos, respiramos y somos...

Y si un día Tú mismo permites que el odio me salpique, y me prepare trampas, y falsee mis intenciones, y las desfigure, que la mirada de tu Hijo vaya repartiendo serenidad y amor a través de mis ojos.

Helder Cámara

48

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Guía mí mirada

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi fe, y me hagas marchar por entre la niebla más cerrada, borrada toda verdad ante mí; por mucho que mi paso vacile, haz que mi mirada, tranquila e iluminada, sea un testimonio viviente de que te llevo conmigo, de que estoy en paz.

Cuando Tú mismo pongas a prueba mi confianza permitiendo que el aire se vaya enrareciendo y que embargue la sensación de que el suelo se está resquebrajando bajo mis pies, que mi mirada les recuerde a todos que no hay nadie que cuente con la fuerza suficiente para arrancarme de Ti, en quien caminamos, respiramos y somos...

Y si un día Tú mismo permites que el odio me salpique, y me prepare trampas, y falsee mis intenciones, y las desfigure, que la mirada de tu Hijo vaya repartiendo serenidad y amor a través de mis ojos.

Helder Cámara

48

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Para iniciar una reunión

Aquí nos tienes, Señor,
reunidos por Ti.

Necesitamos tu presencia.

Ven, sigue con nosotros.

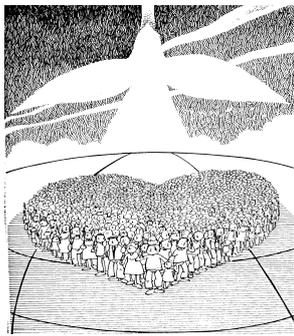
Enséñanos lo que hemos de hacer,
muéstranos el camino.

Sé el inspirador de nuestras decisiones.

No permitas que faltemos
ni al respeto ni a la justicia.

Que la ignorancia no nos pierda
ni el afecto nos engañe.

Únenos a Ti para que seamos una sola cosa
y caminemos en la verdad.



49

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Para iniciar una reunión

Aquí nos tienes, Señor,
reunidos por Ti.

Necesitamos tu presencia.

Ven, sigue con nosotros.

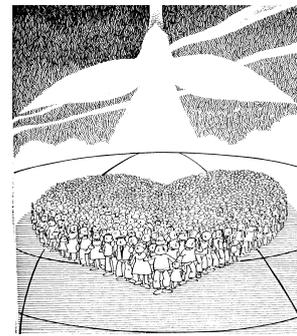
Enséñanos lo que hemos de hacer,
muéstranos el camino.

Sé el inspirador de nuestras decisiones.

No permitas que faltemos
ni al respeto ni a la justicia.

Que la ignorancia no nos pierda
ni el afecto nos engañe.

Únenos a Ti para que seamos una sola cosa
y caminemos en la verdad.



49

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Para iniciar una reunión

Aquí nos tienes, Señor,
reunidos por Ti.

Necesitamos tu presencia.

Ven, sigue con nosotros.

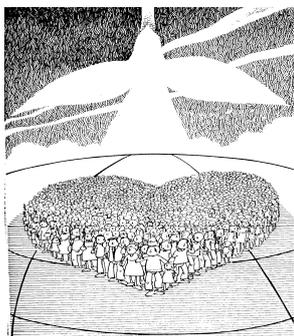
Enséñanos lo que hemos de hacer,
muéstranos el camino.

Sé el inspirador de nuestras decisiones.

No permitas que faltemos
ni al respeto ni a la justicia.

Que la ignorancia no nos pierda
ni el afecto nos engañe.

Únenos a Ti para que seamos una sola cosa
y caminemos en la verdad.



49

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Para iniciar una reunión

Aquí nos tienes, Señor,
reunidos por Ti.

Necesitamos tu presencia.

Ven, sigue con nosotros.

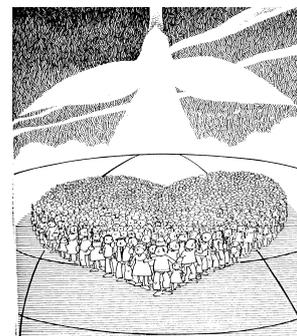
Enséñanos lo que hemos de hacer,
muéstranos el camino.

Sé el inspirador de nuestras decisiones.

No permitas que faltemos
ni al respeto ni a la justicia.

Que la ignorancia no nos pierda
ni el afecto nos engañe.

Únenos a Ti para que seamos una sola cosa
y caminemos en la verdad.



49

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La vida es

La vida es oportunidad, aprovéchala.

La vida es belleza, admírala.

La vida es beatitud, saboréala.

La vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, afróntalo.

La vida es un deber, cúmplole.

La vida es un juego, júégalo.

La vida es preciosa, cuídala.

La vida es riqueza, consérvala.

La vida es amor, gózalo.

La vida es un misterio, desvévalo.

La vida es promesa, cúmplela.

La vida es tristeza, supérala.

La vida es un himno, cántalo.

La vida es un combate, acéptalo.

La vida es una tragedia, domínala.

La vida es aventura, disfrútala.

La vida es felicidad, merécela.

La vida es vida, defiéndela.



Madre Teresa de Calcuta

50

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La vida es

La vida es oportunidad, aprovéchala.

La vida es belleza, admírala.

La vida es beatitud, saboréala.

La vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, afróntalo.

La vida es un deber, cúmplole.

La vida es un juego, júégalo.

La vida es preciosa, cuídala.

La vida es riqueza, consérvala.

La vida es amor, gózalo.

La vida es un misterio, desvévalo.

La vida es promesa, cúmplela.

La vida es tristeza, supérala.

La vida es un himno, cántalo.

La vida es un combate, acéptalo.

La vida es una tragedia, domínala.

La vida es aventura, disfrútala.

La vida es felicidad, merécela.

La vida es vida, defiéndela.



Madre Teresa de Calcuta

50

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La vida es

La vida es oportunidad, aprovéchala.

La vida es belleza, admírala.

La vida es beatitud, saboréala.

La vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, afróntalo.

La vida es un deber, cúmplole.

La vida es un juego, júégalo.

La vida es preciosa, cuídala.

La vida es riqueza, consérvala.

La vida es amor, gózalo.

La vida es un misterio, desvévalo.

La vida es promesa, cúmplela.

La vida es tristeza, supérala.

La vida es un himno, cántalo.

La vida es un combate, acéptalo.

La vida es una tragedia, domínala.

La vida es aventura, disfrútala.

La vida es felicidad, merécela.

La vida es vida, defiéndela.



Madre Teresa de Calcuta

50

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

La vida es

La vida es oportunidad, aprovéchala.

La vida es belleza, admírala.

La vida es beatitud, saboréala.

La vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, afróntalo.

La vida es un deber, cúmplole.

La vida es un juego, júégalo.

La vida es preciosa, cuídala.

La vida es riqueza, consérvala.

La vida es amor, gózalo.

La vida es un misterio, desvévalo.

La vida es promesa, cúmplela.

La vida es tristeza, supérala.

La vida es un himno, cántalo.

La vida es un combate, acéptalo.

La vida es una tragedia, domínala.

La vida es aventura, disfrútala.

La vida es felicidad, merécela.

La vida es vida, defiéndela.



Madre Teresa de Calcuta

50

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Juntos hacemos Iglesia

Nunca digas, no sé, no valgo, no puedo,
no tengo fuerzas, no entiendo,
esas cosas son para los que saben.

Para hacer Iglesia y Pueblo
todos valemos, sabemos y podemos.

Si tienes cinco... pon cinco;
si tienes dos... pon dos;
si tienes uno... pon uno.

Si eres ciego... sostén al que es cojo;
si eres cojo... guía al que es ciego;
si eres cojo y ciego... aún puedes cantar
que no es poco en tiempos de desencanto.

Sé valiente y humilde para descubrir
y reconocer tu don; acéptalo y
acéptate a ti mismo con él.

Si Dios te dio corazón,
que tu boca no falte en la hora
de la fraternidad.

Si te dio alegría,
que tu alegría no falte
en la fiesta de los pobres.

51

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Juntos hacemos Iglesia

Nunca digas, no sé, no valgo, no puedo,
no tengo fuerzas, no entiendo,
esas cosas son para los que saben.

Para hacer Iglesia y Pueblo
todos valemos, sabemos y podemos.

Si tienes cinco... pon cinco;
si tienes dos... pon dos;
si tienes uno... pon uno.

Si eres ciego... sostén al que es cojo;
si eres cojo... guía al que es ciego;
si eres cojo y ciego... aún puedes cantar
que no es poco en tiempos de desencanto.

Sé valiente y humilde para descubrir
y reconocer tu don; acéptalo y
acéptate a ti mismo con él.

Si Dios te dio corazón,
que tu boca no falte en la hora
de la fraternidad.

Si te dio alegría,
que tu alegría no falte
en la fiesta de los pobres.

51

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Juntos hacemos Iglesia

Nunca digas, no sé, no valgo, no puedo,
no tengo fuerzas, no entiendo,
esas cosas son para los que saben.

Para hacer Iglesia y Pueblo
todos valemos, sabemos y podemos.

Si tienes cinco... pon cinco;
si tienes dos... pon dos;
si tienes uno... pon uno.

Si eres ciego... sostén al que es cojo;
si eres cojo... guía al que es ciego;
si eres cojo y ciego... aún puedes cantar
que no es poco en tiempos de desencanto.

Sé valiente y humilde para descubrir
y reconocer tu don; acéptalo y
acéptate a ti mismo con él.

Si Dios te dio corazón,
que tu boca no falte en la hora
de la fraternidad.

Si te dio alegría,
que tu alegría no falte
en la fiesta de los pobres.

51

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Juntos hacemos Iglesia

Nunca digas, no sé, no valgo, no puedo,
no tengo fuerzas, no entiendo,
esas cosas son para los que saben.

Para hacer Iglesia y Pueblo
todos valemos, sabemos y podemos.

Si tienes cinco... pon cinco;
si tienes dos... pon dos;
si tienes uno... pon uno.

Si eres ciego... sostén al que es cojo;
si eres cojo... guía al que es ciego;
si eres cojo y ciego... aún puedes cantar
que no es poco en tiempos de desencanto.

Sé valiente y humilde para descubrir
y reconocer tu don; acéptalo y
acéptate a ti mismo con él.

Si Dios te dio corazón,
que tu boca no falte en la hora
de la fraternidad.

Si te dio alegría,
que tu alegría no falte
en la fiesta de los pobres.

51

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Si Dios te hizo reflexivo,
que tu reflexión
no falte a la hora de medir los pasos
para conseguir un mañana mejor.

Si Dios te hizo entendido,
aporta tu entendimiento
para que el pueblo crezca.

Si Dios te hizo capaz de crear unidad,
pon esa habilidad al servicio
de la unidad que nos libera.

¡Anímate!

Juntos hacemos Comunidad.

Juntos hacemos Iglesia.



52

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Si Dios te hizo reflexivo,
que tu reflexión
no falte a la hora de medir los pasos
para conseguir un mañana mejor.

Si Dios te hizo entendido,
aporta tu entendimiento
para que el pueblo crezca.

Si Dios te hizo capaz de crear unidad,
pon esa habilidad al servicio
de la unidad que nos libera.

¡Anímate!

Juntos hacemos Comunidad.

Juntos hacemos Iglesia.



52

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Si Dios te hizo reflexivo,
que tu reflexión
no falte a la hora de medir los pasos
para conseguir un mañana mejor.

Si Dios te hizo entendido,
aporta tu entendimiento
para que el pueblo crezca.

Si Dios te hizo capaz de crear unidad,
pon esa habilidad al servicio
de la unidad que nos libera.

¡Anímate!

Juntos hacemos Comunidad.

Juntos hacemos Iglesia.



52

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Si Dios te hizo reflexivo,
que tu reflexión
no falte a la hora de medir los pasos
para conseguir un mañana mejor.

Si Dios te hizo entendido,
aporta tu entendimiento
para que el pueblo crezca.

Si Dios te hizo capaz de crear unidad,
pon esa habilidad al servicio
de la unidad que nos libera.

¡Anímate!

Juntos hacemos Comunidad.

Juntos hacemos Iglesia.



52

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A MÍ me lo hicisteis

Cuando yo tenga hambre,
me darás de comer;
cuando yo tenga sed, me darás de beber.

Lo que hagáis
con el más pequeño de los míos,
conmigo lo hacéis.

Entrad ahora en la casa de mi Padre.

Cuando yo estaba sin alojamiento,
tú me abriste las puertas;
cuando yo estaba desnudo,
tú me diste tu manto;
cuando yo estaba cansado,
tú me ofreciste reposo;
cuando yo andaba inquieto,
tú calmaste mis tormentos;
cuando yo era pequeño,
tú me enseñaste a leer;
cuando yo estaba solo, tú me diste amor;
cuando yo estaba en prisión,
tú viniste a mi celda;

53

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A MÍ me lo hicisteis

Cuando yo tenga hambre,
me darás de comer;
cuando yo tenga sed, me darás de beber.

Lo que hagáis
con el más pequeño de los míos,
conmigo lo hacéis.

Entrad ahora en la casa de mi Padre.

Cuando yo estaba sin alojamiento,
tú me abriste las puertas;
cuando yo estaba desnudo,
tú me diste tu manto;
cuando yo estaba cansado,
tú me ofreciste reposo;
cuando yo andaba inquieto,
tú calmaste mis tormentos;
cuando yo era pequeño,
tú me enseñaste a leer;
cuando yo estaba solo, tú me diste amor;
cuando yo estaba en prisión,
tú viniste a mi celda;

53

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A MÍ me lo hicisteis

Cuando yo tenga hambre,
me darás de comer;
cuando yo tenga sed, me darás de beber.

Lo que hagáis
con el más pequeño de los míos,
conmigo lo hacéis.

Entrad ahora en la casa de mi Padre.

Cuando yo estaba sin alojamiento,
tú me abriste las puertas;
cuando yo estaba desnudo,
tú me diste tu manto;
cuando yo estaba cansado,
tú me ofreciste reposo;
cuando yo andaba inquieto,
tú calmaste mis tormentos;
cuando yo era pequeño,
tú me enseñaste a leer;
cuando yo estaba solo, tú me diste amor;
cuando yo estaba en prisión,
tú viniste a mi celda;

53

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

A MÍ me lo hicisteis

Cuando yo tenga hambre,
me darás de comer;
cuando yo tenga sed, me darás de beber.

Lo que hagáis
con el más pequeño de los míos,
conmigo lo hacéis.

Entrad ahora en la casa de mi Padre.

Cuando yo estaba sin alojamiento,
tú me abriste las puertas;
cuando yo estaba desnudo,
tú me diste tu manto;
cuando yo estaba cansado,
tú me ofreciste reposo;
cuando yo andaba inquieto,
tú calmaste mis tormentos;
cuando yo era pequeño,
tú me enseñaste a leer;
cuando yo estaba solo, tú me diste amor;
cuando yo estaba en prisión,
tú viniste a mi celda;

53

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

cuando yo estaba enfermo, tú me cuidaste;
en país extranjero, tú me acogiste;
en paro, tú me encontraste empleo;
herido en el combate,
vendaste mis heridas;
buscando la bondad, me tendiste la mano;
cuando yo era negro, o amarillo o blanco,
insultado y abochornado,
tú llevaste mi cruz;
cuando yo era anciano,
me ofreciste tu sonrisa;
cuando yo estaba hundido,
tú compartiste mi pena;
tú me has visto
cubierto de sangre y de salivazos;
tú me has reconocido
bajo mis sudores fatales;
cuando se reían de mí, estuviste a mi lado,
y cuando yo era feliz,
tú compartiste mi alegría.

Madre Teresa de Calcuta

54

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

cuando yo estaba enfermo, tú me cuidaste;
en país extranjero, tú me acogiste;
en paro, tú me encontraste empleo;
herido en el combate,
vendaste mis heridas;
buscando la bondad, me tendiste la mano;
cuando yo era negro, o amarillo o blanco,
insultado y abochornado,
tú llevaste mi cruz;
cuando yo era anciano,
me ofreciste tu sonrisa;
cuando yo estaba hundido,
tú compartiste mi pena;
tú me has visto
cubierto de sangre y de salivazos;
tú me has reconocido
bajo mis sudores fatales;
cuando se reían de mí, estuviste a mi lado,
y cuando yo era feliz,
tú compartiste mi alegría.

Madre Teresa de Calcuta

54

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

cuando yo estaba enfermo, tú me cuidaste;
en país extranjero, tú me acogiste;
en paro, tú me encontraste empleo;
herido en el combate,
vendaste mis heridas;
buscando la bondad, me tendiste la mano;
cuando yo era negro, o amarillo o blanco,
insultado y abochornado,
tú llevaste mi cruz;
cuando yo era anciano,
me ofreciste tu sonrisa;
cuando yo estaba hundido,
tú compartiste mi pena;
tú me has visto
cubierto de sangre y de salivazos;
tú me has reconocido
bajo mis sudores fatales;
cuando se reían de mí, estuviste a mi lado,
y cuando yo era feliz,
tú compartiste mi alegría.

Madre Teresa de Calcuta

54

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

cuando yo estaba enfermo, tú me cuidaste;
en país extranjero, tú me acogiste;
en paro, tú me encontraste empleo;
herido en el combate,
vendaste mis heridas;
buscando la bondad, me tendiste la mano;
cuando yo era negro, o amarillo o blanco,
insultado y abochornado,
tú llevaste mi cruz;
cuando yo era anciano,
me ofreciste tu sonrisa;
cuando yo estaba hundido,
tú compartiste mi pena;
tú me has visto
cubierto de sangre y de salivazos;
tú me has reconocido
bajo mis sudores fatales;
cuando se reían de mí, estuviste a mi lado,
y cuando yo era feliz,
tú compartiste mi alegría.

Madre Teresa de Calcuta

54

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Que estás en la tierra, Padre nuestro,
que te siento en la púa del pino,
en el torso azul del obrero,
en la niña que borda curvada
la espalda mezclando el hilo en el dedo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el surco, en el huerto,
en la mina,
en el puerto,
en el cine,
en el vino,
en la casa del médico.

Padre nuestro que estás en la tierra,
donde tienes tu gloria y tu infierno
y tu limbo que está en los cafés
donde los burgueses toman su refresco.

Padre nuestro
que estás en la escuela de gratis,
y en el verdulero,
y en el que pasa hambre,
y en el poeta, i nunca en el usurero !.

55

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Que estás en la tierra, Padre nuestro,
que te siento en la púa del pino,
en el torso azul del obrero,
en la niña que borda curvada
la espalda mezclando el hilo en el dedo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el surco, en el huerto,
en la mina,
en el puerto,
en el cine,
en el vino,
en la casa del médico.

Padre nuestro que estás en la tierra,
donde tienes tu gloria y tu infierno
y tu limbo que está en los cafés
donde los burgueses toman su refresco.

Padre nuestro
que estás en la escuela de gratis,
y en el verdulero,
y en el que pasa hambre,
y en el poeta, i nunca en el usurero !.

55

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Que estás en la tierra, Padre nuestro,
que te siento en la púa del pino,
en el torso azul del obrero,
en la niña que borda curvada
la espalda mezclando el hilo en el dedo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el surco, en el huerto,
en la mina,
en el puerto,
en el cine,
en el vino,
en la casa del médico.

Padre nuestro que estás en la tierra,
donde tienes tu gloria y tu infierno
y tu limbo que está en los cafés
donde los burgueses toman su refresco.

Padre nuestro
que estás en la escuela de gratis,
y en el verdulero,
y en el que pasa hambre,
y en el poeta, i nunca en el usurero !.

55

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro

Que estás en la tierra, Padre nuestro,
que te siento en la púa del pino,
en el torso azul del obrero,
en la niña que borda curvada
la espalda mezclando el hilo en el dedo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el surco, en el huerto,
en la mina,
en el puerto,
en el cine,
en el vino,
en la casa del médico.

Padre nuestro que estás en la tierra,
donde tienes tu gloria y tu infierno
y tu limbo que está en los cafés
donde los burgueses toman su refresco.

Padre nuestro
que estás en la escuela de gratis,
y en el verdulero,
y en el que pasa hambre,
y en el poeta, i nunca en el usurero !.

55

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

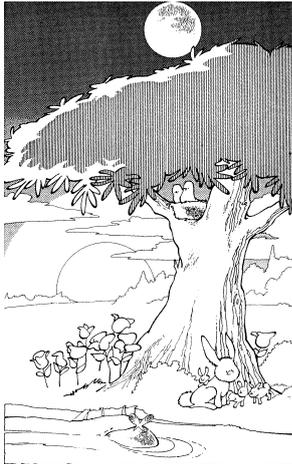
Padre nuestro que estás en la tierra,
en un banco del prado leyendo,
eres el viejo que da migas de pan
a los pájaros del paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el cigarro, en el beso,
en la espiga, en el pecho
de todos los que son buenos.

Padre que habitas en cualquier sitio.
Dios que penetras en cualquier hueco,
tú que quitas la angustia,
que estás en la tierra.

Padre nuestro
que sí que te vemos,
los que luego
te hemos de ver,
donde sea,
o ahí en el cielo.

Gloria Fuertes.



56

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

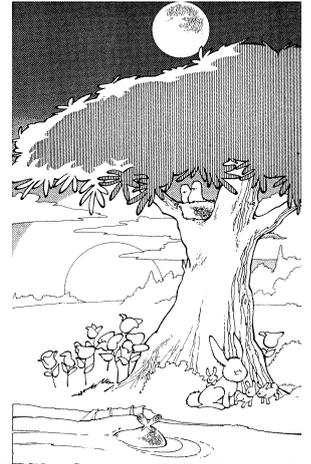
Padre nuestro que estás en la tierra,
en un banco del prado leyendo,
eres el viejo que da migas de pan
a los pájaros del paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el cigarro, en el beso,
en la espiga, en el pecho
de todos los que son buenos.

Padre que habitas en cualquier sitio.
Dios que penetras en cualquier hueco,
tú que quitas la angustia,
que estás en la tierra.

Padre nuestro
que sí que te vemos,
los que luego
te hemos de ver,
donde sea,
o ahí en el cielo.

Gloria Fuertes.



56

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

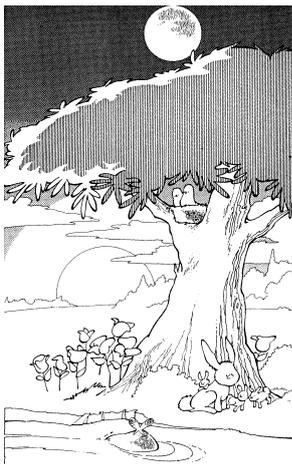
Padre nuestro que estás en la tierra,
en un banco del prado leyendo,
eres el viejo que da migas de pan
a los pájaros del paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el cigarro, en el beso,
en la espiga, en el pecho
de todos los que son buenos.

Padre que habitas en cualquier sitio.
Dios que penetras en cualquier hueco,
tú que quitas la angustia,
que estás en la tierra.

Padre nuestro
que sí que te vemos,
los que luego
te hemos de ver,
donde sea,
o ahí en el cielo.

Gloria Fuertes.



56

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

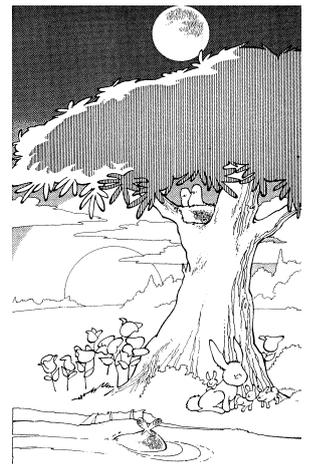
Padre nuestro que estás en la tierra,
en un banco del prado leyendo,
eres el viejo que da migas de pan
a los pájaros del paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el cigarro, en el beso,
en la espiga, en el pecho
de todos los que son buenos.

Padre que habitas en cualquier sitio.
Dios que penetras en cualquier hueco,
tú que quitas la angustia,
que estás en la tierra.

Padre nuestro
que sí que te vemos,
los que luego
te hemos de ver,
donde sea,
o ahí en el cielo.

Gloria Fuertes.



56

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Cántico de las Criaturas

Omnipotente, Altísimo,
bondadoso Señor:
para Ti es nuestra alabanza, gloria y honor.

Tan sólo Tú eres digno de toda bendición
y nunca es digno el hombre
de hacer de Ti mención.

ALABADO SEAS
POR TODA CRIATURA, MI SEÑOR:

En especial, por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos la noticia de su autor.
Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras
que tu poder creó tan limpias,
tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos:

ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

57

Cántico de las Criaturas

Omnipotente, Altísimo,
bondadoso Señor:
para Ti es nuestra alabanza, gloria y honor.

Tan sólo Tú eres digno de toda bendición
y nunca es digno el hombre
de hacer de Ti mención.

ALABADO SEAS
POR TODA CRIATURA, MI SEÑOR:

En especial, por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos la noticia de su autor.
Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras
que tu poder creó tan limpias,
tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos:

ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

57

Cántico de las Criaturas

Omnipotente, Altísimo,
bondadoso Señor:
para Ti es nuestra alabanza, gloria y honor.

Tan sólo Tú eres digno de toda bendición
y nunca es digno el hombre
de hacer de Ti mención.

ALABADO SEAS
POR TODA CRIATURA, MI SEÑOR:

En especial, por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos la noticia de su autor.
Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras
que tu poder creó tan limpias,
tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos:

ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

57

Cántico de las Criaturas

Omnipotente, Altísimo,
bondadoso Señor:
para Ti es nuestra alabanza, gloria y honor.

Tan sólo Tú eres digno de toda bendición
y nunca es digno el hombre
de hacer de Ti mención.

ALABADO SEAS
POR TODA CRIATURA, MI SEÑOR:

En especial, por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos la noticia de su autor.
Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras
que tu poder creó tan limpias,
tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos:

ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

57

Por el hermano fuego,
que alumbra al irse el sol;
por la hermana tierra, que es toda bendición:
la hermana madre tierra,
que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y dirige,
ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

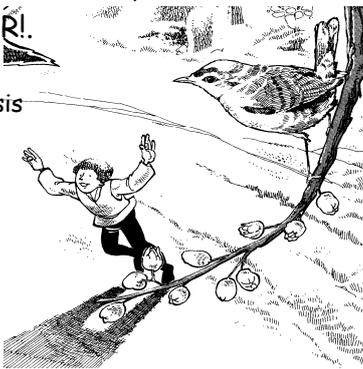
¡Dichosos los que cumplen
la voluntad de Dios!

¡Servidle todos con ternura
y humilde corazón!

¡Agradeced sus dones, cantad su creación!

¡LAS CRIATURAS TODAS,
ALABAD AL SEÑOR!

S. Francisco de Asís



58

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Por el hermano fuego,
que alumbra al irse el sol;
por la hermana tierra, que es toda bendición:
la hermana madre tierra,
que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y dirige,
ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

¡Dichosos los que cumplen
la voluntad de Dios!

¡Servidle todos con ternura
y humilde corazón!

¡Agradeced sus dones, cantad su creación!

¡LAS CRIATURAS TODAS,
ALABAD AL SEÑOR!

S. Francisco de Asís



58

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Por el hermano fuego,
que alumbra al irse el sol;
por la hermana tierra, que es toda bendición:
la hermana madre tierra,
que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y dirige,
ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

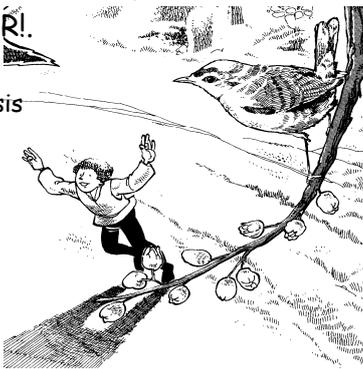
¡Dichosos los que cumplen
la voluntad de Dios!

¡Servidle todos con ternura
y humilde corazón!

¡Agradeced sus dones, cantad su creación!

¡LAS CRIATURAS TODAS,
ALABAD AL SEÑOR!

S. Francisco de Asís



58

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Por el hermano fuego,
que alumbra al irse el sol;
por la hermana tierra, que es toda bendición:
la hermana madre tierra,
que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y dirige,
ALABADO SEAS, MI SEÑOR.

¡Dichosos los que cumplen
la voluntad de Dios!

¡Servidle todos con ternura
y humilde corazón!

¡Agradeced sus dones, cantad su creación!

¡LAS CRIATURAS TODAS,
ALABAD AL SEÑOR!

S. Francisco de Asís



58

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo por hoy

Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente este día, sin querer resolver el problema de mi vida, todo de una vez.

Sólo por hoy tendré el máximo cuidado en mi aspecto, seré cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie, sino a mí mismo.

Sólo por hoy seré feliz, en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino en éste también.

Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten a mis deseos.

Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la lectura es necesaria para la vida del espíritu.

Sólo por hoy

Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente este día, sin querer resolver el problema de mi vida, todo de una vez.

Sólo por hoy tendré el máximo cuidado en mi aspecto, seré cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie, sino a mí mismo.

Sólo por hoy seré feliz, en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino en éste también.

Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten a mis deseos.

Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la lectura es necesaria para la vida del espíritu.

Sólo por hoy

Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente este día, sin querer resolver el problema de mi vida, todo de una vez.

Sólo por hoy tendré el máximo cuidado en mi aspecto, seré cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie, sino a mí mismo.

Sólo por hoy seré feliz, en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino en éste también.

Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten a mis deseos.

Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la lectura es necesaria para la vida del espíritu.

Sólo por hoy

Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente este día, sin querer resolver el problema de mi vida, todo de una vez.

Sólo por hoy tendré el máximo cuidado en mi aspecto, seré cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie, sino a mí mismo.

Sólo por hoy seré feliz, en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino en éste también.

Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten a mis deseos.

Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la lectura es necesaria para la vida del espíritu.

Sólo por hoy haré una buena acción
y no se lo diré a nadie.

Sólo por hoy me haré un programa detallado.
Quizá no lo cumpla cabalmente,
pero lo redactaré. Y me guardaré de
dos calamidades: la prisa y la indecisión.

Sólo por hoy creeré firmemente que la
providencia de Dios se ocupa de mí
como si no existiese nadie más en el mundo.

Sólo por hoy no tendré temores. De manera
particular no tendré miedo de gozar de lo que
es bello y de creer en la bondad.

Puedo hacer el bien durante este día. Lo que
me descorazonaría sería pensar tener que
hacerlo durante toda mi vida.

Beato Juan XXIII



60

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo por hoy haré una buena acción
y no se lo diré a nadie.

Sólo por hoy me haré un programa detallado.
Quizá no lo cumpla cabalmente,
pero lo redactaré. Y me guardaré de
dos calamidades: la prisa y la indecisión.

Sólo por hoy creeré firmemente que la
providencia de Dios se ocupa de mí
como si no existiese nadie más en el mundo.

Sólo por hoy no tendré temores. De manera
particular no tendré miedo de gozar de lo que
es bello y de creer en la bondad.

Puedo hacer el bien durante este día. Lo que
me descorazonaría sería pensar tener que
hacerlo durante toda mi vida.

Beato Juan XXIII



60

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo por hoy haré una buena acción
y no se lo diré a nadie.

Sólo por hoy me haré un programa detallado.
Quizá no lo cumpla cabalmente,
pero lo redactaré. Y me guardaré de
dos calamidades: la prisa y la indecisión.

Sólo por hoy creeré firmemente que la
providencia de Dios se ocupa de mí
como si no existiese nadie más en el mundo.

Sólo por hoy no tendré temores. De manera
particular no tendré miedo de gozar de lo que
es bello y de creer en la bondad.

Puedo hacer el bien durante este día. Lo que
me descorazonaría sería pensar tener que
hacerlo durante toda mi vida.

Beato Juan XXIII



60

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Sólo por hoy haré una buena acción
y no se lo diré a nadie.

Sólo por hoy me haré un programa detallado.
Quizá no lo cumpla cabalmente,
pero lo redactaré. Y me guardaré de
dos calamidades: la prisa y la indecisión.

Sólo por hoy creeré firmemente que la
providencia de Dios se ocupa de mí
como si no existiese nadie más en el mundo.

Sólo por hoy no tendré temores. De manera
particular no tendré miedo de gozar de lo que
es bello y de creer en la bondad.

Puedo hacer el bien durante este día. Lo que
me descorazonaría sería pensar tener que
hacerlo durante toda mi vida.

Beato Juan XXIII



60

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Todos somos necesarios

Si la nota dijese:

una nota no hace melodía...
no habría sintonía.

Si la palabra dijese:
una palabra no puede hacer una página...
no habría libro.

Si la piedra dijese:
una piedra no puede levantar una pared...
no habría casa.

Si la gota de agua dijese:
una gota de agua no puede formar un río...
no habría océano.

Si el grano de trigo dijese:
un grano de trigo
no puede sembrar un campo...
no habría cosecha.

Si el hombre dijese:
un gesto de amor no puede
salvar a la humanidad, ...
nunca habría justicia, ni paz,
ni dignidad, ni felicidad,

61

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Todos somos necesarios

Si la nota dijese:

una nota no hace melodía...
no habría sintonía.

Si la palabra dijese:
una palabra no puede hacer una página...
no habría libro.

Si la piedra dijese:
una piedra no puede levantar una pared...
no habría casa.

Si la gota de agua dijese:
una gota de agua no puede formar un río...
no habría océano.

Si el grano de trigo dijese:
un grano de trigo
no puede sembrar un campo...
no habría cosecha.

Si el hombre dijese:
un gesto de amor no puede
salvar a la humanidad, ...
nunca habría justicia, ni paz,
ni dignidad, ni felicidad,

61

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Todos somos necesarios

Si la nota dijese:

una nota no hace melodía...
no habría sintonía.

Si la palabra dijese:
una palabra no puede hacer una página...
no habría libro.

Si la piedra dijese:
una piedra no puede levantar una pared...
no habría casa.

Si la gota de agua dijese:
una gota de agua no puede formar un río...
no habría océano.

Si el grano de trigo dijese:
un grano de trigo
no puede sembrar un campo...
no habría cosecha.

Si el hombre dijese:
un gesto de amor no puede
salvar a la humanidad, ...
nunca habría justicia, ni paz,
ni dignidad, ni felicidad,

61

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Todos somos necesarios

Si la nota dijese:

una nota no hace melodía...
no habría sintonía.

Si la palabra dijese:
una palabra no puede hacer una página...
no habría libro.

Si la piedra dijese:
una piedra no puede levantar una pared...
no habría casa.

Si la gota de agua dijese:
una gota de agua no puede formar un río...
no habría océano.

Si el grano de trigo dijese:
un grano de trigo
no puede sembrar un campo...
no habría cosecha.

Si el hombre dijese:
un gesto de amor no puede
salvar a la humanidad, ...
nunca habría justicia, ni paz,
ni dignidad, ni felicidad,

61

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

sobre la tierra de los hombres.

Si María dijese:
una mujer pobre y virgen
no puede ser madre de Dios...
no habría salvación.

Como la sinfonía necesita de cada nota,
como el libro necesita de cada palabra,
como la casa necesita de cada piedra,
como el océano necesita de cada gota de agua,
como la cosecha necesita de cada grano...
la humanidad entera necesita de ti,
allí donde estés, único,
y por tanto irremplazable.



Michel Quoist.

sobre la tierra de los hombres.

Si María dijese:
una mujer pobre y virgen
no puede ser madre de Dios...
no habría salvación.

Como la sinfonía necesita de cada nota,
como el libro necesita de cada palabra,
como la casa necesita de cada piedra,
como el océano necesita de cada gota de agua,
como la cosecha necesita de cada grano...
la humanidad entera necesita de ti,
allí donde estés, único,
y por tanto irremplazable.



Michel Quoist.

sobre la tierra de los hombres.

Si María dijese:
una mujer pobre y virgen
no puede ser madre de Dios...
no habría salvación.

Como la sinfonía necesita de cada nota,
como el libro necesita de cada palabra,
como la casa necesita de cada piedra,
como el océano necesita de cada gota de agua,
como la cosecha necesita de cada grano...
la humanidad entera necesita de ti,
allí donde estés, único,
y por tanto irremplazable.



Michel Quoist.

sobre la tierra de los hombres.

Si María dijese:
una mujer pobre y virgen
no puede ser madre de Dios...
no habría salvación.

Como la sinfonía necesita de cada nota,
como el libro necesita de cada palabra,
como la casa necesita de cada piedra,
como el océano necesita de cada gota de agua,
como la cosecha necesita de cada grano...
la humanidad entera necesita de ti,
allí donde estés, único,
y por tanto irremplazable.



Michel Quoist.

Bienaventuranzas

Bienaventurados los que se saben reír de sí mismos... porque tendrán diversión para rato.

Bienaventurados los que saben distinguir una montaña de una piedra...

porque se evitarán muchos inconvenientes.

Bienaventurados los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas...

llegarán a sabios.

Bienaventurados los que saben escuchar y callar... aprenderán cosas nuevas.

Bienaventurados los que son suficientemente inteligentes como para no tomarse en serio... serán apreciados por sus compañeros.

Bienaventurados los que están atentos a las necesidades de los demás, sin sentirse indispensables... serán fuente de alegría.

Bienaventurados los que saben mirar sabiamente las cosas pequeñas y tranquilamente las cosas importantes... llegarán lejos en la vida.

Bienaventuranzas

Bienaventurados los que se saben reír de sí mismos... porque tendrán diversión para rato.

Bienaventurados los que saben distinguir una montaña de una piedra...

porque se evitarán muchos inconvenientes.

Bienaventurados los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas...

llegarán a sabios.

Bienaventurados los que saben escuchar y callar... aprenderán cosas nuevas.

Bienaventurados los que son suficientemente inteligentes como para no tomarse en serio... serán apreciados por sus compañeros.

Bienaventurados los que están atentos a las necesidades de los demás, sin sentirse indispensables... serán fuente de alegría.

Bienaventurados los que saben mirar sabiamente las cosas pequeñas y tranquilamente las cosas importantes... llegarán lejos en la vida.

Bienaventuranzas

Bienaventurados los que se saben reír de sí mismos... porque tendrán diversión para rato.

Bienaventurados los que saben distinguir una montaña de una piedra...

porque se evitarán muchos inconvenientes.

Bienaventurados los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas...

llegarán a sabios.

Bienaventurados los que saben escuchar y callar... aprenderán cosas nuevas.

Bienaventurados los que son suficientemente inteligentes como para no tomarse en serio... serán apreciados por sus compañeros.

Bienaventurados los que están atentos a las necesidades de los demás, sin sentirse indispensables... serán fuente de alegría.

Bienaventurados los que saben mirar sabiamente las cosas pequeñas y tranquilamente las cosas importantes... llegarán lejos en la vida.

Bienaventuranzas

Bienaventurados los que se saben reír de sí mismos... porque tendrán diversión para rato.

Bienaventurados los que saben distinguir una montaña de una piedra...

porque se evitarán muchos inconvenientes.

Bienaventurados los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas...

llegarán a sabios.

Bienaventurados los que saben escuchar y callar... aprenderán cosas nuevas.

Bienaventurados los que son suficientemente inteligentes como para no tomarse en serio... serán apreciados por sus compañeros.

Bienaventurados los que están atentos a las necesidades de los demás, sin sentirse indispensables... serán fuente de alegría.

Bienaventurados los que saben mirar sabiamente las cosas pequeñas y tranquilamente las cosas importantes... llegarán lejos en la vida.

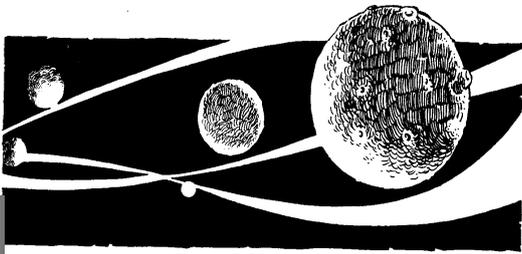
Bienaventurados los que saben apreciar una sonrisa y olvidar un desaire... su camino estará lleno de luz.

Bienaventurados los que saben interpretar benévolamente a los demás, aún en contra de las apariencias... serán tomados por ingenuos, pero éste es el precio de la caridad.

Bienaventurados los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar... evitarán muchas tonterías.

Bienaventurados los que saben reconocer a Dios en todas las personas... habrán encontrado la verdadera luz y la auténtica sabiduría.

Santo Tomás Moro.



64

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

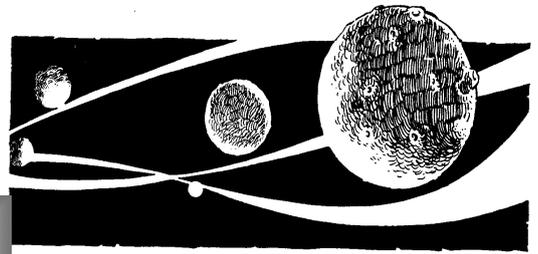
Bienaventurados los que saben apreciar una sonrisa y olvidar un desaire... su camino estará lleno de luz.

Bienaventurados los que saben interpretar benévolamente a los demás, aún en contra de las apariencias... serán tomados por ingenuos, pero éste es el precio de la caridad.

Bienaventurados los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar... evitarán muchas tonterías.

Bienaventurados los que saben reconocer a Dios en todas las personas... habrán encontrado la verdadera luz y la auténtica sabiduría.

Santo Tomás Moro.



64

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

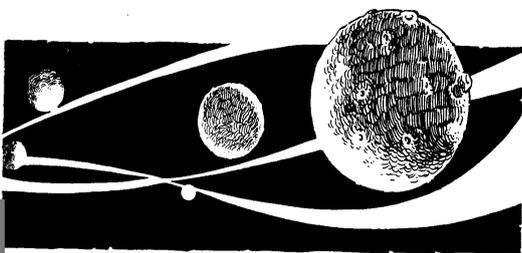
Bienaventurados los que saben apreciar una sonrisa y olvidar un desaire... su camino estará lleno de luz.

Bienaventurados los que saben interpretar benévolamente a los demás, aún en contra de las apariencias... serán tomados por ingenuos, pero éste es el precio de la caridad.

Bienaventurados los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar... evitarán muchas tonterías.

Bienaventurados los que saben reconocer a Dios en todas las personas... habrán encontrado la verdadera luz y la auténtica sabiduría.

Santo Tomás Moro.



64

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

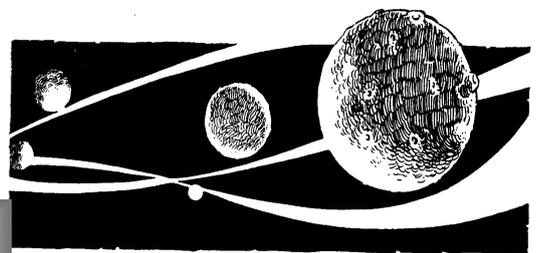
Bienaventurados los que saben apreciar una sonrisa y olvidar un desaire... su camino estará lleno de luz.

Bienaventurados los que saben interpretar benévolamente a los demás, aún en contra de las apariencias... serán tomados por ingenuos, pero éste es el precio de la caridad.

Bienaventurados los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar... evitarán muchas tonterías.

Bienaventurados los que saben reconocer a Dios en todas las personas... habrán encontrado la verdadera luz y la auténtica sabiduría.

Santo Tomás Moro.



64

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Adora y Confía

No te inquietes
por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de inquietudes
y dificultades el sacrificio
de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su Providencia.
Poco importa que te consideres un fracasado,
si Dios te considera
plenamente realizado; a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente,
en ese Dios que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuánto más decaído y
triste te encuentres.
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te altere.

65

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Adora y Confía

No te inquietes
por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de inquietudes
y dificultades el sacrificio
de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su Providencia.
Poco importa que te consideres un fracasado,
si Dios te considera
plenamente realizado; a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente,
en ese Dios que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuánto más decaído y
triste te encuentres.
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te altere.

65

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Adora y Confía

No te inquietes
por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de inquietudes
y dificultades el sacrificio
de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su Providencia.
Poco importa que te consideres un fracasado,
si Dios te considera
plenamente realizado; a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente,
en ese Dios que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuánto más decaído y
triste te encuentres.
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te altere.

65

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Adora y Confía

No te inquietes
por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de inquietudes
y dificultades el sacrificio
de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su Providencia.
Poco importa que te consideres un fracasado,
si Dios te considera
plenamente realizado; a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente,
en ese Dios que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuánto más decaído y
triste te encuentres.
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te altere.

65

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Que nada sea capaz de quitarte tu paz
Ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre
sobre tu rostro, una dulce sonrisa,
reflejo de la que el Señor,
continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca,
antes que nada como fuente de energía
y criterio de verdad todo aquello
que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: cuanto te reprima e inquiete
es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes
de la vida y de las promesas de Dios.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado,
triste, "adora y confía".

Teilhard de Chardin



66

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Que nada sea capaz de quitarte tu paz
Ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales.

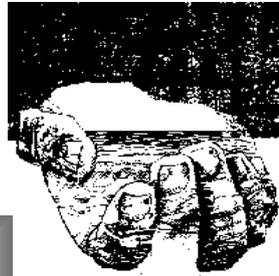
Haz que brote, y conserva siempre
sobre tu rostro, una dulce sonrisa,
reflejo de la que el Señor,
continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca,
antes que nada como fuente de energía
y criterio de verdad todo aquello
que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: cuanto te reprima e inquiete
es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes
de la vida y de las promesas de Dios.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado,
triste, "adora y confía".

Teilhard de Chardin



66

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Que nada sea capaz de quitarte tu paz
Ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre
sobre tu rostro, una dulce sonrisa,
reflejo de la que el Señor,
continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca,
antes que nada como fuente de energía
y criterio de verdad todo aquello
que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: cuanto te reprima e inquiete
es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes
de la vida y de las promesas de Dios.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado,
triste, "adora y confía".

Teilhard de Chardin



66

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Que nada sea capaz de quitarte tu paz
Ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre
sobre tu rostro, una dulce sonrisa,
reflejo de la que el Señor,
continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca,
antes que nada como fuente de energía
y criterio de verdad todo aquello
que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: cuanto te reprima e inquiete
es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes
de la vida y de las promesas de Dios.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado,
triste, "adora y confía".

Teilhard de Chardin



66

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Gracias, Señor!

Por todo lo que me das.
Gracias por los días de sol y
los nublados tristes.
Por las tardes tranquilas y las noches oscuras.
Gracias por la salud y la enfermedad.
Gracias por las penas y las alegrías.
Gracias por todo lo que me prestaste y
luego me pediste.
Gracias por el amor y
por todo lo hermoso y dulce.
Gracias por las flores y las estrellas.
Por la existencia de los niños y
las almas buenas.
Gracias por la soledad, por el trabajo,
por las inquietudes y las lágrimas.
Gracias por todo lo que me acerca a ti. Gracias
por haberme conservado la vida. Gracias por
haberme dado abrigo y sustento.

¿Qué me darás en este nuevo día?
Lo que quieras, Señor,

¡Gracias, Señor!

Por todo lo que me das.
Gracias por los días de sol y
los nublados tristes.
Por las tardes tranquilas y las noches oscuras.
Gracias por la salud y la enfermedad.
Gracias por las penas y las alegrías.
Gracias por todo lo que me prestaste y
luego me pediste.
Gracias por el amor y
por todo lo hermoso y dulce.
Gracias por las flores y las estrellas.
Por la existencia de los niños y
las almas buenas.
Gracias por la soledad, por el trabajo,
por las inquietudes y las lágrimas.
Gracias por todo lo que me acerca a ti. Gracias
por haberme conservado la vida. Gracias por
haberme dado abrigo y sustento.

¿Qué me darás en este nuevo día?
Lo que quieras, Señor,

¡Gracias, Señor!

Por todo lo que me das.
Gracias por los días de sol y
los nublados tristes.
Por las tardes tranquilas y las noches oscuras.
Gracias por la salud y la enfermedad.
Gracias por las penas y las alegrías.
Gracias por todo lo que me prestaste y
luego me pediste.
Gracias por el amor y
por todo lo hermoso y dulce.
Gracias por las flores y las estrellas.
Por la existencia de los niños y
las almas buenas.
Gracias por la soledad, por el trabajo,
por las inquietudes y las lágrimas.
Gracias por todo lo que me acerca a ti. Gracias
por haberme conservado la vida. Gracias por
haberme dado abrigo y sustento.

¿Qué me darás en este nuevo día?
Lo que quieras, Señor,

¡Gracias, Señor!

Por todo lo que me das.
Gracias por los días de sol y
los nublados tristes.
Por las tardes tranquilas y las noches oscuras.
Gracias por la salud y la enfermedad.
Gracias por las penas y las alegrías.
Gracias por todo lo que me prestaste y
luego me pediste.
Gracias por el amor y
por todo lo hermoso y dulce.
Gracias por las flores y las estrellas.
Por la existencia de los niños y
las almas buenas.
Gracias por la soledad, por el trabajo,
por las inquietudes y las lágrimas.
Gracias por todo lo que me acerca a ti. Gracias
por haberme conservado la vida. Gracias por
haberme dado abrigo y sustento.

¿Qué me darás en este nuevo día?
Lo que quieras, Señor,

pero te pido FE para mirarte en todo,
ESPERANZA para no desfallecer y
CARIDAD para amarte cada día más y
para hacerte amar por
los que me rodean.

Dame PACIENCIA y HUMILDAD,
desprendimiento y generosidad.

Dame, Señor, lo que tú sabes
que me conviene y yo no sé pedir.

Que tenga el corazón abierto,
el oído atento y las manos activas y
que me halle siempre dispuesto
a hacer tu santa voluntad.

Derrama, Señor, tus gracias
sobre todos los que amo y
concede tu PAZ al mundo.

En tus manos me pongo,
haz de mí lo que tú quieras.



68

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

pero te pido FE para mirarte en todo,
ESPERANZA para no desfallecer y
CARIDAD para amarte cada día más y
para hacerte amar por
los que me rodean.

Dame PACIENCIA y HUMILDAD,
desprendimiento y generosidad.

Dame, Señor, lo que tú sabes
que me conviene y yo no sé pedir.

Que tenga el corazón abierto,
el oído atento y las manos activas y
que me halle siempre dispuesto
a hacer tu santa voluntad.

Derrama, Señor, tus gracias
sobre todos los que amo y
concede tu PAZ al mundo.

En tus manos me pongo,
haz de mí lo que tú quieras.



68

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

pero te pido FE para mirarte en todo,
ESPERANZA para no desfallecer y
CARIDAD para amarte cada día más y
para hacerte amar por
los que me rodean.

Dame PACIENCIA y HUMILDAD,
desprendimiento y generosidad.

Dame, Señor, lo que tú sabes
que me conviene y yo no sé pedir.

Que tenga el corazón abierto,
el oído atento y las manos activas y
que me halle siempre dispuesto
a hacer tu santa voluntad.

Derrama, Señor, tus gracias
sobre todos los que amo y
concede tu PAZ al mundo.

En tus manos me pongo,
haz de mí lo que tú quieras.



68

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

pero te pido FE para mirarte en todo,
ESPERANZA para no desfallecer y
CARIDAD para amarte cada día más y
para hacerte amar por
los que me rodean.

Dame PACIENCIA y HUMILDAD,
desprendimiento y generosidad.

Dame, Señor, lo que tú sabes
que me conviene y yo no sé pedir.

Que tenga el corazón abierto,
el oído atento y las manos activas y
que me halle siempre dispuesto
a hacer tu santa voluntad.

Derrama, Señor, tus gracias
sobre todos los que amo y
concede tu PAZ al mundo.

En tus manos me pongo,
haz de mí lo que tú quieras.



68

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

cada día

Enséñame, Señor a vivir
el don de cada día.

Sin otros planes que los tuyos,
los de cada día.

Que pueda maravillarme de tu Amor,
Padre, cada día.

Que el rostro de mi prójimo
sea nuevo para mí, cada día.

Dame un corazón, Señor,
manso con el sufrimiento de cada día,
fuerte en la lucha de cada día,
amoroso en la oración de cada día.

Que cada día sepa confiar en Ti, Padre,
dejando en tus manos el mañana,
sin inquietud, sin prisas.

Que cada día estrene tu paz,
recibiendo de Ti,
cada día salud o enfermedad,
éxito o fracaso, progreso o retroceso.

Enseñame, Señor, a vivir
el don de cada día.

cada día

Enséñame, Señor a vivir
el don de cada día.

Sin otros planes que los tuyos,
los de cada día.

Que pueda maravillarme de tu Amor,
Padre, cada día.

Que el rostro de mi prójimo
sea nuevo para mí, cada día.

Dame un corazón, Señor,
manso con el sufrimiento de cada día,
fuerte en la lucha de cada día,
amoroso en la oración de cada día.

Que cada día sepa confiar en Ti, Padre,
dejando en tus manos el mañana,
sin inquietud, sin prisas.

Que cada día estrene tu paz,
recibiendo de Ti,
cada día salud o enfermedad,
éxito o fracaso, progreso o retroceso.

Enseñame, Señor, a vivir
el don de cada día.

cada día

Enséñame, Señor a vivir
el don de cada día.

Sin otros planes que los tuyos,
los de cada día.

Que pueda maravillarme de tu Amor,
Padre, cada día.

Que el rostro de mi prójimo
sea nuevo para mí, cada día.

Dame un corazón, Señor,
manso con el sufrimiento de cada día,
fuerte en la lucha de cada día,
amoroso en la oración de cada día.

Que cada día sepa confiar en Ti, Padre,
dejando en tus manos el mañana,
sin inquietud, sin prisas.

Que cada día estrene tu paz,
recibiendo de Ti,
cada día salud o enfermedad,
éxito o fracaso, progreso o retroceso.

Enseñame, Señor, a vivir
el don de cada día.

cada día

Enséñame, Señor a vivir
el don de cada día.

Sin otros planes que los tuyos,
los de cada día.

Que pueda maravillarme de tu Amor,
Padre, cada día.

Que el rostro de mi prójimo
sea nuevo para mí, cada día.

Dame un corazón, Señor,
manso con el sufrimiento de cada día,
fuerte en la lucha de cada día,
amoroso en la oración de cada día.

Que cada día sepa confiar en Ti, Padre,
dejando en tus manos el mañana,
sin inquietud, sin prisas.

Que cada día estrene tu paz,
recibiendo de Ti,
cada día salud o enfermedad,
éxito o fracaso, progreso o retroceso.

Enseñame, Señor, a vivir
el don de cada día.

Expresión del Amor

Derrama amor donde quiera que vayas, ante todo en tu casa.

Da amor a tus hijos,
a tu mujer o marido, a un vecino.

No dejes que nadie venga a ti
sin irse mejor y más feliz.

Sé la expresión viva
de la bondad de Dios;
bondad en tu rostro,
bondad en tus ojos,
bondad en tu sonrisa,
bondad en tu saludo cálido.

Madre Teresa de Calcuta



70

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Expresión del Amor

Derrama amor donde quiera que vayas, ante todo en tu casa.

Da amor a tus hijos,
a tu mujer o marido, a un vecino.

No dejes que nadie venga a ti
sin irse mejor y más feliz.

Sé la expresión viva
de la bondad de Dios;
bondad en tu rostro,
bondad en tus ojos,
bondad en tu sonrisa,
bondad en tu saludo cálido.

Madre Teresa de Calcuta



70

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Expresión del Amor

Derrama amor donde quiera que vayas, ante todo en tu casa.

Da amor a tus hijos,
a tu mujer o marido, a un vecino.

No dejes que nadie venga a ti
sin irse mejor y más feliz.

Sé la expresión viva
de la bondad de Dios;
bondad en tu rostro,
bondad en tus ojos,
bondad en tu sonrisa,
bondad en tu saludo cálido.

Madre Teresa de Calcuta



70

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Expresión del Amor

Derrama amor donde quiera que vayas, ante todo en tu casa.

Da amor a tus hijos,
a tu mujer o marido, a un vecino.

No dejes que nadie venga a ti
sin irse mejor y más feliz.

Sé la expresión viva
de la bondad de Dios;
bondad en tu rostro,
bondad en tus ojos,
bondad en tu sonrisa,
bondad en tu saludo cálido.

Madre Teresa de Calcuta



70

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro y de Todos

Padre nuestro, Padre de todos,
líbrame del orgullo de estar sólo.
No vengo a la soledad
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy ;
y sé, que estando con ellos,
tú estás en medio, Señor.
No he venido a refugiarme
dentro de tu torreón,
como quien huye a un exilio
de aristocracia interior.
Pues vine huyendo del ruido,
pero de los hombres no.
Allí donde va un cristiano
no hay soledad sino amor,
pues lleva toda la Iglesia
dentro de su corazón.
Y dice siempre "nosotros",
incluso si dice "yo".
(Himno de la Liturgia de las horas III)

71

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro y de Todos

Padre nuestro, Padre de todos,
líbrame del orgullo de estar sólo.
No vengo a la soledad
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy ;
y sé, que estando con ellos,
tú estás en medio, Señor.
No he venido a refugiarme
dentro de tu torreón,
como quien huye a un exilio
de aristocracia interior.
Pues vine huyendo del ruido,
pero de los hombres no.
Allí donde va un cristiano
no hay soledad sino amor,
pues lleva toda la Iglesia
dentro de su corazón.
Y dice siempre "nosotros",
incluso si dice "yo".
(Himno de la Liturgia de las horas III)

71

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro y de Todos

Padre nuestro, Padre de todos,
líbrame del orgullo de estar sólo.
No vengo a la soledad
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy ;
y sé, que estando con ellos,
tú estás en medio, Señor.
No he venido a refugiarme
dentro de tu torreón,
como quien huye a un exilio
de aristocracia interior.
Pues vine huyendo del ruido,
pero de los hombres no.
Allí donde va un cristiano
no hay soledad sino amor,
pues lleva toda la Iglesia
dentro de su corazón.
Y dice siempre "nosotros",
incluso si dice "yo".
(Himno de la Liturgia de las horas III)

71

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro y de Todos

Padre nuestro, Padre de todos,
líbrame del orgullo de estar sólo.
No vengo a la soledad
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy ;
y sé, que estando con ellos,
tú estás en medio, Señor.
No he venido a refugiarme
dentro de tu torreón,
como quien huye a un exilio
de aristocracia interior.
Pues vine huyendo del ruido,
pero de los hombres no.
Allí donde va un cristiano
no hay soledad sino amor,
pues lleva toda la Iglesia
dentro de su corazón.
Y dice siempre "nosotros",
incluso si dice "yo".
(Himno de la Liturgia de las horas III)

71

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Díos nunca abandona

Una noche soñé que iba andando por la playa con Dios.

Y que se proyectaban en el cielo muchas escenas de mi vida.

En cada cuadro veía huellas de pisadas en la arena. A veces las de dos personas y otras sólo las de una.

Observé que durante los periodos más difíciles de mi existencia se veían las huellas de una sola persona.

Y dije:
"me prometiste, Señor,
que siempre caminarías a mi lado.

¿Por qué cuando más te necesité no estabas conmigo?"

El me respondió:

"cuando viste las huellas de una sola persona, hijo mío, fue cuando tuve que llevarte en brazos".



72

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Díos nunca abandona

Una noche soñé que iba andando por la playa con Dios.

Y que se proyectaban en el cielo muchas escenas de mi vida.

En cada cuadro veía huellas de pisadas en la arena. A veces las de dos personas y otras sólo las de una.

Observé que durante los periodos más difíciles de mi existencia se veían las huellas de una sola persona.

Y dije:
"me prometiste, Señor,
que siempre caminarías a mi lado.

¿Por qué cuando más te necesité no estabas conmigo?"

El me respondió:

"cuando viste las huellas de una sola persona, hijo mío, fue cuando tuve que llevarte en brazos".



72

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Díos nunca abandona

Una noche soñé que iba andando por la playa con Dios.

Y que se proyectaban en el cielo muchas escenas de mi vida.

En cada cuadro veía huellas de pisadas en la arena. A veces las de dos personas y otras sólo las de una.

Observé que durante los periodos más difíciles de mi existencia se veían las huellas de una sola persona.

Y dije:
"me prometiste, Señor,
que siempre caminarías a mi lado.

¿Por qué cuando más te necesité no estabas conmigo?"

El me respondió:

"cuando viste las huellas de una sola persona, hijo mío, fue cuando tuve que llevarte en brazos".



72

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Díos nunca abandona

Una noche soñé que iba andando por la playa con Dios.

Y que se proyectaban en el cielo muchas escenas de mi vida.

En cada cuadro veía huellas de pisadas en la arena. A veces las de dos personas y otras sólo las de una.

Observé que durante los periodos más difíciles de mi existencia se veían las huellas de una sola persona.

Y dije:
"me prometiste, Señor,
que siempre caminarías a mi lado.

¿Por qué cuando más te necesité no estabas conmigo?"

El me respondió:

"cuando viste las huellas de una sola persona, hijo mío, fue cuando tuve que llevarte en brazos".



72

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Profesión de Fe

Sí, creo en Dios.

Creo en la Iglesia como familia de Dios.

Creo en la Iglesia como "pueblo de Dios",
"luz de las naciones".

En la Iglesia descubro que Dios me ama:
creo en el Amor que me inunda.

Creo en la amistad que me abraza.

Creo en las manos abiertas
que siempre buscan una mirada.

Creo en la sonrisa de un niño.

Creo en la palabra clara de Dios Padre.

Creo en ti catequista, sacerdote, amigo,
que has sabido escucharme.

Creo que Cristo está aquí, en cada
persona que nos abre toda su alma.

Nosotros, como Jesús, creemos en el Amor.



Continúa pg.74

73

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Profesión de Fe

Sí, creo en Dios.

Creo en la Iglesia como familia de Dios.

Creo en la Iglesia como "pueblo de Dios",
"luz de las naciones".

En la Iglesia descubro que Dios me ama:
creo en el Amor que me inunda.

Creo en la amistad que me abraza.

Creo en las manos abiertas
que siempre buscan una mirada.

Creo en la sonrisa de un niño.

Creo en la palabra clara de Dios Padre.

Creo en ti catequista, sacerdote, amigo,
que has sabido escucharme.

Creo que Cristo está aquí, en cada
persona que nos abre toda su alma.

Nosotros, como Jesús, creemos en el Amor.



Continúa pg.74

73

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Profesión de Fe

Sí, creo en Dios.

Creo en la Iglesia como familia de Dios.

Creo en la Iglesia como "pueblo de Dios",
"luz de las naciones".

En la Iglesia descubro que Dios me ama:
creo en el Amor que me inunda.

Creo en la amistad que me abraza.

Creo en las manos abiertas
que siempre buscan una mirada.

Creo en la sonrisa de un niño.

Creo en la palabra clara de Dios Padre.

Creo en ti catequista, sacerdote, amigo,
que has sabido escucharme.

Creo que Cristo está aquí, en cada
persona que nos abre toda su alma.

Nosotros, como Jesús, creemos en el Amor.



Continúa pg.74

73

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Profesión de Fe

Sí, creo en Dios.

Creo en la Iglesia como familia de Dios.

Creo en la Iglesia como "pueblo de Dios",
"luz de las naciones".

En la Iglesia descubro que Dios me ama:
creo en el Amor que me inunda.

Creo en la amistad que me abraza.

Creo en las manos abiertas
que siempre buscan una mirada.

Creo en la sonrisa de un niño.

Creo en la palabra clara de Dios Padre.

Creo en ti catequista, sacerdote, amigo,
que has sabido escucharme.

Creo que Cristo está aquí, en cada
persona que nos abre toda su alma.

Nosotros, como Jesús, creemos en el Amor.



Continúa pg.74

73

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

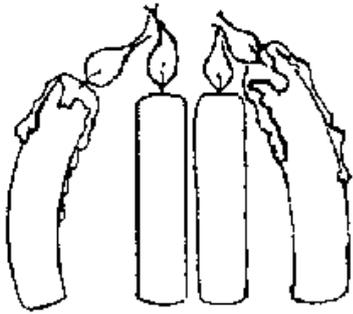
El Amor nos libera y nos da fuerza.

Creo que el Espíritu de Jesús sigue animando la vida de los cristianos.

Creo que Cristo es el tronco que nos une en la Iglesia, por la que circula la savia, que es Espíritu y llega hasta las ramas más viejas y pobres.

Creo que la Iglesia continúa la misión de Cristo en la tierra.

Creo que todos nosotros somos Iglesia.



74

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

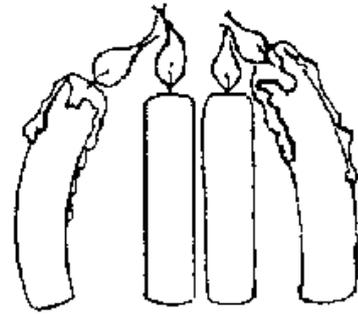
El Amor nos libera y nos da fuerza.

Creo que el Espíritu de Jesús sigue animando la vida de los cristianos.

Creo que Cristo es el tronco que nos une en la Iglesia, por la que circula la savia, que es Espíritu y llega hasta las ramas más viejas y pobres.

Creo que la Iglesia continúa la misión de Cristo en la tierra.

Creo que todos nosotros somos Iglesia.



74

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

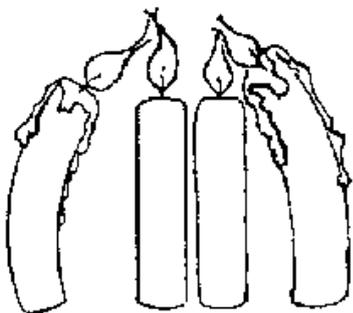
El Amor nos libera y nos da fuerza.

Creo que el Espíritu de Jesús sigue animando la vida de los cristianos.

Creo que Cristo es el tronco que nos une en la Iglesia, por la que circula la savia, que es Espíritu y llega hasta las ramas más viejas y pobres.

Creo que la Iglesia continúa la misión de Cristo en la tierra.

Creo que todos nosotros somos Iglesia.



74

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

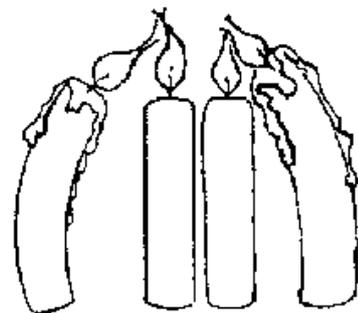
El Amor nos libera y nos da fuerza.

Creo que el Espíritu de Jesús sigue animando la vida de los cristianos.

Creo que Cristo es el tronco que nos une en la Iglesia, por la que circula la savia, que es Espíritu y llega hasta las ramas más viejas y pobres.

Creo que la Iglesia continúa la misión de Cristo en la tierra.

Creo que todos nosotros somos Iglesia.



74

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Cántico del anciano

Dichosos los que me miran con simpatía.

Dichosos los que comprenden
mi lento caminar.

Dichosos los que hablan en voz alta
para minimizar mi sordera.

Dichosos los que estrechan con calor mis ma-
nos temblorosas.

Dichosos los que se interesan por mi lejana
juventud. Dichosos los que no se cansan de
escuchar las historias que con frecuencia
repito. Dichosos los que comprenden
mi falta de cariño.

Dichosos los que me regalan parte
de su tiempo. Dichosos los que se acuerdan
de mi soledad. Dichosos los
que me acompañan en mi sufrimiento.

Dichosos los que alegran los últimos días de
mi vida. Dichosos los que me acompañan en el
momento del paso. Cuando entre en la vida sin
fin me acordaré de ellos ante el Señor.

Cántico del anciano

Dichosos los que me miran con simpatía.

Dichosos los que comprenden
mi lento caminar.

Dichosos los que hablan en voz alta
para minimizar mi sordera.

Dichosos los que estrechan con calor mis ma-
nos temblorosas.

Dichosos los que se interesan por mi lejana
juventud. Dichosos los que no se cansan de
escuchar las historias que con frecuencia
repito. Dichosos los que comprenden
mi falta de cariño.

Dichosos los que me regalan parte
de su tiempo. Dichosos los que se acuerdan
de mi soledad. Dichosos los
que me acompañan en mi sufrimiento.

Dichosos los que alegran los últimos días de
mi vida. Dichosos los que me acompañan en el
momento del paso. Cuando entre en la vida sin
fin me acordaré de ellos ante el Señor.

Cántico del anciano

Dichosos los que me miran con simpatía.

Dichosos los que comprenden
mi lento caminar.

Dichosos los que hablan en voz alta
para minimizar mi sordera.

Dichosos los que estrechan con calor mis ma-
nos temblorosas.

Dichosos los que se interesan por mi lejana
juventud. Dichosos los que no se cansan de
escuchar las historias que con frecuencia
repito. Dichosos los que comprenden
mi falta de cariño.

Dichosos los que me regalan parte
de su tiempo. Dichosos los que se acuerdan
de mi soledad. Dichosos los
que me acompañan en mi sufrimiento.

Dichosos los que alegran los últimos días de
mi vida. Dichosos los que me acompañan en el
momento del paso. Cuando entre en la vida sin
fin me acordaré de ellos ante el Señor.

Cántico del anciano

Dichosos los que me miran con simpatía.

Dichosos los que comprenden
mi lento caminar.

Dichosos los que hablan en voz alta
para minimizar mi sordera.

Dichosos los que estrechan con calor mis ma-
nos temblorosas.

Dichosos los que se interesan por mi lejana
juventud. Dichosos los que no se cansan de
escuchar las historias que con frecuencia
repito. Dichosos los que comprenden
mi falta de cariño.

Dichosos los que me regalan parte
de su tiempo. Dichosos los que se acuerdan
de mi soledad. Dichosos los
que me acompañan en mi sufrimiento.

Dichosos los que alegran los últimos días de
mi vida. Dichosos los que me acompañan en el
momento del paso. Cuando entre en la vida sin
fin me acordaré de ellos ante el Señor.

Rostros en mí vida

Gracias, Señor por todos aquellos que en el camino de mi vida me han ayudado a ser cristiano.

Gracias por cada uno de ellos, una lista interminable de rostros y nombres.

Los que me han ayudado individualmente y los que me he encontrado en grupo; los de hace muchos años, y los de ahora, los que hoy tengo cerca de mí.

E, incluso, los que sin sentirse cristianos han sembrado en mí semillas de Evangelio.

A través de los años he descubierto que ni yo ni nadie seríamos nada sin los demás.

A través de ellos he descubierto que tus palabras son siempre de una formidable actualidad, porque se hacen vida, camino, fortaleza, esperanza.

A través de ellos te he encontrado a ti, te he visto a ti vivo y presente.

Gracias Señor, por todos los que me han ayudado a ser cristiano.

76

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Rostros en mí vida

Gracias, Señor por todos aquellos que en el camino de mi vida me han ayudado a ser cristiano.

Gracias por cada uno de ellos, una lista interminable de rostros y nombres.

Los que me han ayudado individualmente y los que me he encontrado en grupo; los de hace muchos años, y los de ahora, los que hoy tengo cerca de mí.

E, incluso, los que sin sentirse cristianos han sembrado en mí semillas de Evangelio.

A través de los años he descubierto que ni yo ni nadie seríamos nada sin los demás.

A través de ellos he descubierto que tus palabras son siempre de una formidable actualidad, porque se hacen vida, camino, fortaleza, esperanza.

A través de ellos te he encontrado a ti, te he visto a ti vivo y presente.

Gracias Señor, por todos los que me han ayudado a ser cristiano.

76

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Rostros en mí vida

Gracias, Señor por todos aquellos que en el camino de mi vida me han ayudado a ser cristiano.

Gracias por cada uno de ellos, una lista interminable de rostros y nombres.

Los que me han ayudado individualmente y los que me he encontrado en grupo; los de hace muchos años, y los de ahora, los que hoy tengo cerca de mí.

E, incluso, los que sin sentirse cristianos han sembrado en mí semillas de Evangelio.

A través de los años he descubierto que ni yo ni nadie seríamos nada sin los demás.

A través de ellos he descubierto que tus palabras son siempre de una formidable actualidad, porque se hacen vida, camino, fortaleza, esperanza.

A través de ellos te he encontrado a ti, te he visto a ti vivo y presente.

Gracias Señor, por todos los que me han ayudado a ser cristiano.

76

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Rostros en mí vida

Gracias, Señor por todos aquellos que en el camino de mi vida me han ayudado a ser cristiano.

Gracias por cada uno de ellos, una lista interminable de rostros y nombres.

Los que me han ayudado individualmente y los que me he encontrado en grupo; los de hace muchos años, y los de ahora, los que hoy tengo cerca de mí.

E, incluso, los que sin sentirse cristianos han sembrado en mí semillas de Evangelio.

A través de los años he descubierto que ni yo ni nadie seríamos nada sin los demás.

A través de ellos he descubierto que tus palabras son siempre de una formidable actualidad, porque se hacen vida, camino, fortaleza, esperanza.

A través de ellos te he encontrado a ti, te he visto a ti vivo y presente.

Gracias Señor, por todos los que me han ayudado a ser cristiano.

76

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Dáanos, Señor!

Dáanos Señor, suficiente alegría
para ser siempre amables.
Suficiente dolor
para ser siempre humanos.
Suficientes satisfacciones
para ser felices.
Suficientes limitaciones para ser humildes.
Suficiente luz para ser entusiastas.
Suficiente oscuridad
para aprender a confiar.
Suficientes amigos
para echarnos una mano.
Suficientes enemigos para amar de verdad.
Suficientes cosas para poder compartir.
Suficientes necesidades
para dejarnos ayudar.
Suficiente fe
para contagiar esperanza y amor.
Suficiente finura de oído
para estar atentos cada día
a la voz de tu Espíritu.

77

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Dáanos, Señor!

Dáanos Señor, suficiente alegría
para ser siempre amables.
Suficiente dolor
para ser siempre humanos.
Suficientes satisfacciones
para ser felices.
Suficientes limitaciones para ser humildes.
Suficiente luz para ser entusiastas.
Suficiente oscuridad
para aprender a confiar.
Suficientes amigos
para echarnos una mano.
Suficientes enemigos para amar de verdad.
Suficientes cosas para poder compartir.
Suficientes necesidades
para dejarnos ayudar.
Suficiente fe
para contagiar esperanza y amor.
Suficiente finura de oído
para estar atentos cada día
a la voz de tu Espíritu.

77

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Dáanos, Señor!

Dáanos Señor, suficiente alegría
para ser siempre amables.
Suficiente dolor
para ser siempre humanos.
Suficientes satisfacciones
para ser felices.
Suficientes limitaciones para ser humildes.
Suficiente luz para ser entusiastas.
Suficiente oscuridad
para aprender a confiar.
Suficientes amigos
para echarnos una mano.
Suficientes enemigos para amar de verdad.
Suficientes cosas para poder compartir.
Suficientes necesidades
para dejarnos ayudar.
Suficiente fe
para contagiar esperanza y amor.
Suficiente finura de oído
para estar atentos cada día
a la voz de tu Espíritu.

77

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Dáanos, Señor!

Dáanos Señor, suficiente alegría
para ser siempre amables.
Suficiente dolor
para ser siempre humanos.
Suficientes satisfacciones
para ser felices.
Suficientes limitaciones para ser humildes.
Suficiente luz para ser entusiastas.
Suficiente oscuridad
para aprender a confiar.
Suficientes amigos
para echarnos una mano.
Suficientes enemigos para amar de verdad.
Suficientes cosas para poder compartir.
Suficientes necesidades
para dejarnos ayudar.
Suficiente fe
para contagiar esperanza y amor.
Suficiente finura de oído
para estar atentos cada día
a la voz de tu Espíritu.

77

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo no sé quién soy

Yo no soy el Amor, pero Dios quiere amar a través de mí a todos los seres.

Yo no soy la luz, pero mi vida es una llama que se alimenta en la búsqueda sincera de la verdad.

Yo no soy la palabra, pero en mi silencio cargado de adoración puede escucharse la revelación del infinito.

Yo no soy la santidad, pero en todos mis reconocidas imperfecciones se cultiva la flor más bella de la humildad.

Yo no soy salvador de nadie, pero el Salvador de todos quiere apoyarse en mí para seguir salvando.

Yo no sé quién soy, pero me basta con saber que Alguien lo sabe y me lo va diciendo paso a paso.

Antonio López Baeza

78

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo no sé quién soy

Yo no soy el Amor, pero Dios quiere amar a través de mí a todos los seres.

Yo no soy la luz, pero mi vida es una llama que se alimenta en la búsqueda sincera de la verdad.

Yo no soy la palabra, pero en mi silencio cargado de adoración puede escucharse la revelación del infinito.

Yo no soy la santidad, pero en todos mis reconocidas imperfecciones se cultiva la flor más bella de la humildad.

Yo no soy salvador de nadie, pero el Salvador de todos quiere apoyarse en mí para seguir salvando.

Yo no sé quién soy, pero me basta con saber que Alguien lo sabe y me lo va diciendo paso a paso.

Antonio López Baeza

78

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo no sé quién soy

Yo no soy el Amor, pero Dios quiere amar a través de mí a todos los seres.

Yo no soy la luz, pero mi vida es una llama que se alimenta en la búsqueda sincera de la verdad.

Yo no soy la palabra, pero en mi silencio cargado de adoración puede escucharse la revelación del infinito.

Yo no soy la santidad, pero en todos mis reconocidas imperfecciones se cultiva la flor más bella de la humildad.

Yo no soy salvador de nadie, pero el Salvador de todos quiere apoyarse en mí para seguir salvando.

Yo no sé quién soy, pero me basta con saber que Alguien lo sabe y me lo va diciendo paso a paso.

Antonio López Baeza

78

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo no sé quién soy

Yo no soy el Amor, pero Dios quiere amar a través de mí a todos los seres.

Yo no soy la luz, pero mi vida es una llama que se alimenta en la búsqueda sincera de la verdad.

Yo no soy la palabra, pero en mi silencio cargado de adoración puede escucharse la revelación del infinito.

Yo no soy la santidad, pero en todos mis reconocidas imperfecciones se cultiva la flor más bella de la humildad.

Yo no soy salvador de nadie, pero el Salvador de todos quiere apoyarse en mí para seguir salvando.

Yo no sé quién soy, pero me basta con saber que Alguien lo sabe y me lo va diciendo paso a paso.

Antonio López Baeza

78

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Sé feliz!

Sigue tu camino
entre el ruido y las prisas,
pero no olvides que el silencio es paz.

Mientras puedas y sin bajar la cabeza
sé amigo de todos.

Di tu verdad despacio
para que todos la entiendan.

Escucha a los demás
aunque te parezcan pesados
o poco inteligentes,
también ellos tienen algo que decir.

No te compares con los demás
pues podrías resultar envanecido o amargado
porque los otros siempre
pueden ser mejores o peores que tú.

Alégrate de tus éxitos
y no pierdas el sueño por tus fracasos.

Ama tu trabajo por sencillo que sea.

Es la riqueza concreta en un mundo
de vaguedades.

Sé sincero y no finjas la amistad.

79

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Sé feliz!

Sigue tu camino
entre el ruido y las prisas,
pero no olvides que el silencio es paz.

Mientras puedas y sin bajar la cabeza
sé amigo de todos.

Di tu verdad despacio
para que todos la entiendan.

Escucha a los demás
aunque te parezcan pesados
o poco inteligentes,
también ellos tienen algo que decir.

No te compares con los demás
pues podrías resultar envanecido o amargado
porque los otros siempre
pueden ser mejores o peores que tú.

Alégrate de tus éxitos
y no pierdas el sueño por tus fracasos.

Ama tu trabajo por sencillo que sea.

Es la riqueza concreta en un mundo
de vaguedades.

Sé sincero y no finjas la amistad.

79

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Sé feliz!

Sigue tu camino
entre el ruido y las prisas,
pero no olvides que el silencio es paz.

Mientras puedas y sin bajar la cabeza
sé amigo de todos.

Di tu verdad despacio
para que todos la entiendan.

Escucha a los demás
aunque te parezcan pesados
o poco inteligentes,
también ellos tienen algo que decir.

No te compares con los demás
pues podrías resultar envanecido o amargado
porque los otros siempre
pueden ser mejores o peores que tú.

Alégrate de tus éxitos
y no pierdas el sueño por tus fracasos.

Ama tu trabajo por sencillo que sea.

Es la riqueza concreta en un mundo
de vaguedades.

Sé sincero y no finjas la amistad.

79

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Sé feliz!

Sigue tu camino
entre el ruido y las prisas,
pero no olvides que el silencio es paz.

Mientras puedas y sin bajar la cabeza
sé amigo de todos.

Di tu verdad despacio
para que todos la entiendan.

Escucha a los demás
aunque te parezcan pesados
o poco inteligentes,
también ellos tienen algo que decir.

No te compares con los demás
pues podrías resultar envanecido o amargado
porque los otros siempre
pueden ser mejores o peores que tú.

Alégrate de tus éxitos
y no pierdas el sueño por tus fracasos.

Ama tu trabajo por sencillo que sea.

Es la riqueza concreta en un mundo
de vaguedades.

Sé sincero y no finjas la amistad.

79

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Convéncete

que no serás fuerte en un solo día
y no te dejes llevar por las quimeras
que sólo cansan y te arrinconan.

Más allá de cualquier austeridad
sé bueno contigo mismo.

Tan hijo eres, como los árboles y las estrellas.

Ten paz con Dios,
y aunque trabajes entre el ruido
y la confusión nunca pierdas la paz.

A pesar de las vilezas y las dificultades
y los sueños partidos, la vida es bella..

No olvides esto y izerás feliz!.



80

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Convéncete

que no serás fuerte en un solo día
y no te dejes llevar por las quimeras
que sólo cansan y te arrinconan.

Más allá de cualquier austeridad
sé bueno contigo mismo.

Tan hijo eres, como los árboles y las estrellas.

Ten paz con Dios,
y aunque trabajes entre el ruido
y la confusión nunca pierdas la paz.

A pesar de las vilezas y las dificultades
y los sueños partidos, la vida es bella..

No olvides esto y izerás feliz!.



80

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Convéncete

que no serás fuerte en un solo día
y no te dejes llevar por las quimeras
que sólo cansan y te arrinconan.

Más allá de cualquier austeridad
sé bueno contigo mismo.

Tan hijo eres, como los árboles y las estrellas.

Ten paz con Dios,
y aunque trabajes entre el ruido
y la confusión nunca pierdas la paz.

A pesar de las vilezas y las dificultades
y los sueños partidos, la vida es bella..

No olvides esto y izerás feliz!.



80

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Convéncete

que no serás fuerte en un solo día
y no te dejes llevar por las quimeras
que sólo cansan y te arrinconan.

Más allá de cualquier austeridad
sé bueno contigo mismo.

Tan hijo eres, como los árboles y las estrellas.

Ten paz con Dios,
y aunque trabajes entre el ruido
y la confusión nunca pierdas la paz.

A pesar de las vilezas y las dificultades
y los sueños partidos, la vida es bella..

No olvides esto y izerás feliz!.



80

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ayuda en el camino

Tú eres el camino, Señor.

Viniste desde el Padre, como José, a visitar a tus hermanos, a darnos los saludos y la salud de Dios y, por unas monedas, te vendimos .

Eras nuestro camino y te perdimos.

Pero has vuelto otra vez.

Tú vuelves siempre a buscar los hermanos perdidos, hambrientos, asustados, ateridos, en la noche del mundo a oscuras, desanimados, sin alma, desalmados.

Te pones en camino con nosotros en cada Eucaristía.

De viaje por el mundo Tú eres nuestro guía, consejo, antorcha, estrella, fuerza, motor y alegría, defensa, refugio, amparo, alforjas, viático, merienda, conversación, amistad y compañía.

Alberto Iniesta

81

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ayuda en el camino

Tú eres el camino, Señor.

Viniste desde el Padre, como José, a visitar a tus hermanos, a darnos los saludos y la salud de Dios y, por unas monedas, te vendimos .

Eras nuestro camino y te perdimos.

Pero has vuelto otra vez.

Tú vuelves siempre a buscar los hermanos perdidos, hambrientos, asustados, ateridos, en la noche del mundo a oscuras, desanimados, sin alma, desalmados.

Te pones en camino con nosotros en cada Eucaristía.

De viaje por el mundo Tú eres nuestro guía, consejo, antorcha, estrella, fuerza, motor y alegría, defensa, refugio, amparo, alforjas, viático, merienda, conversación, amistad y compañía.

Alberto Iniesta

81

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ayuda en el camino

Tú eres el camino, Señor.

Viniste desde el Padre, como José, a visitar a tus hermanos, a darnos los saludos y la salud de Dios y, por unas monedas, te vendimos .

Eras nuestro camino y te perdimos.

Pero has vuelto otra vez.

Tú vuelves siempre a buscar los hermanos perdidos, hambrientos, asustados, ateridos, en la noche del mundo a oscuras, desanimados, sin alma, desalmados.

Te pones en camino con nosotros en cada Eucaristía.

De viaje por el mundo Tú eres nuestro guía, consejo, antorcha, estrella, fuerza, motor y alegría, defensa, refugio, amparo, alforjas, viático, merienda, conversación, amistad y compañía.

Alberto Iniesta

81

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Ayuda en el camino

Tú eres el camino, Señor.

Viniste desde el Padre, como José, a visitar a tus hermanos, a darnos los saludos y la salud de Dios y, por unas monedas, te vendimos .

Eras nuestro camino y te perdimos.

Pero has vuelto otra vez.

Tú vuelves siempre a buscar los hermanos perdidos, hambrientos, asustados, ateridos, en la noche del mundo a oscuras, desanimados, sin alma, desalmados.

Te pones en camino con nosotros en cada Eucaristía.

De viaje por el mundo Tú eres nuestro guía, consejo, antorcha, estrella, fuerza, motor y alegría, defensa, refugio, amparo, alforjas, viático, merienda, conversación, amistad y compañía.

Alberto Iniesta

81

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

DAR

Una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios, cuando se trata de dar.

Por más que yo quiero darle, siempre me gana Él a mi, porque me regresa más de lo que yo le pedí.

Se puede dar sin amor, no se puede amar sin dar, si yo doy no es porque tengo, mas bien tengo porque doy.

Y cuando Dios me pide, es que me quiere dar; y cuando Dios me da, es que me quiere pedir.



Si tu quieres, haz el intento y comienza a darle hoy, y veras que en poco tiempo tú también podrás decir:

"una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar".

82

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

DAR

Una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios, cuando se trata de dar.

Por más que yo quiero darle, siempre me gana Él a mi, porque me regresa más de lo que yo le pedí.

Se puede dar sin amor, no se puede amar sin dar, si yo doy no es porque tengo, mas bien tengo porque doy.

Y cuando Dios me pide, es que me quiere dar; y cuando Dios me da, es que me quiere pedir.



Si tu quieres, haz el intento y comienza a darle hoy, y veras que en poco tiempo tú también podrás decir:

"una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar".

82

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

DAR

Una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios, cuando se trata de dar.

Por más que yo quiero darle, siempre me gana Él a mi, porque me regresa más de lo que yo le pedí.

Se puede dar sin amor, no se puede amar sin dar, si yo doy no es porque tengo, mas bien tengo porque doy.

Y cuando Dios me pide, es que me quiere dar; y cuando Dios me da, es que me quiere pedir.



Si tu quieres, haz el intento y comienza a darle hoy, y veras que en poco tiempo tú también podrás decir:

"una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar".

82

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

DAR

Una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios, cuando se trata de dar.

Por más que yo quiero darle, siempre me gana Él a mi, porque me regresa más de lo que yo le pedí.

Se puede dar sin amor, no se puede amar sin dar, si yo doy no es porque tengo, mas bien tengo porque doy.

Y cuando Dios me pide, es que me quiere dar; y cuando Dios me da, es que me quiere pedir.



Si tu quieres, haz el intento y comienza a darle hoy, y veras que en poco tiempo tú también podrás decir:

"una cosa he aprendido de mi vida al caminar, no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar".

82

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Todo hombre que te busca
va a pedirte algo...

El rico aburrido, la amenidad
de tu conversación; el pobre, tu dinero;
el triste, un consuelo; el débil, un estímulo;
el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca, de seguro
va a pedirte algo.

Y tú te vuelves impaciente y piensas:
¡qué fastidio!

¡Infeliz!

La ley escondida que reparte
misteriosamente las excelencias,
se ha dignado otorgarte
el privilegio de los privilegios,
el bien de los bienes,
la prerrogativa de las prerrogativas:

¡DAR! ¡TU PUEDES DAR!

¡En cuantas horas tiene el día, tú das,
aunque sea una sonrisa, aunque sea
un apretón de manos,

Continúa pg.84

83

Todo hombre que te busca
va a pedirte algo...

El rico aburrido, la amenidad
de tu conversación; el pobre, tu dinero;
el triste, un consuelo; el débil, un estímulo;
el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca, de seguro
va a pedirte algo.

Y tú te vuelves impaciente y piensas:
¡qué fastidio!

¡Infeliz!

La ley escondida que reparte
misteriosamente las excelencias,
se ha dignado otorgarte
el privilegio de los privilegios,
el bien de los bienes,
la prerrogativa de las prerrogativas:

¡DAR! ¡TU PUEDES DAR!

¡En cuantas horas tiene el día, tú das,
aunque sea una sonrisa, aunque sea
un apretón de manos,

Continúa pg.84

83

Todo hombre que te busca
va a pedirte algo...

El rico aburrido, la amenidad
de tu conversación; el pobre, tu dinero;
el triste, un consuelo; el débil, un estímulo;
el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca, de seguro
va a pedirte algo.

Y tú te vuelves impaciente y piensas:
¡qué fastidio!

¡Infeliz!

La ley escondida que reparte
misteriosamente las excelencias,
se ha dignado otorgarte
el privilegio de los privilegios,
el bien de los bienes,
la prerrogativa de las prerrogativas:

¡DAR! ¡TU PUEDES DAR!

¡En cuantas horas tiene el día, tú das,
aunque sea una sonrisa, aunque sea
un apretón de manos,

Continúa pg.84

83

Todo hombre que te busca
va a pedirte algo...

El rico aburrido, la amenidad
de tu conversación; el pobre, tu dinero;
el triste, un consuelo; el débil, un estímulo;
el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca, de seguro
va a pedirte algo.

Y tú te vuelves impaciente y piensas:
¡qué fastidio!

¡Infeliz!

La ley escondida que reparte
misteriosamente las excelencias,
se ha dignado otorgarte
el privilegio de los privilegios,
el bien de los bienes,
la prerrogativa de las prerrogativas:

¡DAR! ¡TU PUEDES DAR!

¡En cuantas horas tiene el día, tú das,
aunque sea una sonrisa, aunque sea
un apretón de manos,

Continúa pg.84

83

aunque sea una palabra de aliento!
¡En cuántas horas que tiene el día
te pareces a Jesús,
que no es sino donación perpetua y
regalo perpetuo!
Debieras caer de rodillas
ante el Padre
y decirle:
"Gracias porque puedo dar, Padre mío!
¡Nunca más pasará por mi semblante
la sombra de una impaciencia!"
¡ EN VERDAD OS DIGO
QUE VALE MÁS DAR QUE RECIBIR!



84

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

aunque sea una palabra de aliento!
¡En cuántas horas que tiene el día
te pareces a Jesús,
que no es sino donación perpetua y
regalo perpetuo!
Debieras caer de rodillas
ante el Padre
y decirle:
"Gracias porque puedo dar, Padre mío!
¡Nunca más pasará por mi semblante
la sombra de una impaciencia!"
¡ EN VERDAD OS DIGO
QUE VALE MÁS DAR QUE RECIBIR!



84

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

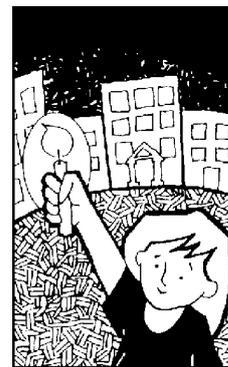
aunque sea una palabra de aliento!
¡En cuántas horas que tiene el día
te pareces a Jesús,
que no es sino donación perpetua y
regalo perpetuo!
Debieras caer de rodillas
ante el Padre
y decirle:
"Gracias porque puedo dar, Padre mío!
¡Nunca más pasará por mi semblante
la sombra de una impaciencia!"
¡ EN VERDAD OS DIGO
QUE VALE MÁS DAR QUE RECIBIR!



84

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

aunque sea una palabra de aliento!
¡En cuántas horas que tiene el día
te pareces a Jesús,
que no es sino donación perpetua y
regalo perpetuo!
Debieras caer de rodillas
ante el Padre
y decirle:
"Gracias porque puedo dar, Padre mío!
¡Nunca más pasará por mi semblante
la sombra de una impaciencia!"
¡ EN VERDAD OS DIGO
QUE VALE MÁS DAR QUE RECIBIR!



84

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Desde el cansancio

Madre, vengo del tumulto de la vida.

El cansancio me invade todo el cuerpo y sobre todo el alma.

Es tan difícil aceptar con paz todo lo que sucede alrededor de uno durante una jornada de trabajo y lucha...

Las cosas en las que habíamos depositado tanta ilusión, decepcionan.

Las personas a las que queremos entregar bondad, nos rechazan.

Y aquellas otras a las que acudimos en una necesidad, intentan sacar provecho.

Por eso vengo a Ti, oh Madre, porque dentro de mí camina un niño inseguro.

Pero junto a Ti me siento fuerte y confiado.

Sólo el pensar que tengo una Madre como Tú, me da ánimo.

Me siento apoyado en tu brazo y guiado por tu mano.

De esta manera puedo,

Continúa pg.86

85

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Desde el cansancio

Madre, vengo del tumulto de la vida.

El cansancio me invade todo el cuerpo y sobre todo el alma.

Es tan difícil aceptar con paz todo lo que sucede alrededor de uno durante una jornada de trabajo y lucha...

Las cosas en las que habíamos depositado tanta ilusión, decepcionan.

Las personas a las que queremos entregar bondad, nos rechazan.

Y aquellas otras a las que acudimos en una necesidad, intentan sacar provecho.

Por eso vengo a Ti, oh Madre, porque dentro de mí camina un niño inseguro.

Pero junto a Ti me siento fuerte y confiado.

Sólo el pensar que tengo una Madre como Tú, me da ánimo.

Me siento apoyado en tu brazo y guiado por tu mano.

De esta manera puedo,

Continúa pg.86

85

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Desde el cansancio

Madre, vengo del tumulto de la vida.

El cansancio me invade todo el cuerpo y sobre todo el alma.

Es tan difícil aceptar con paz todo lo que sucede alrededor de uno durante una jornada de trabajo y lucha...

Las cosas en las que habíamos depositado tanta ilusión, decepcionan.

Las personas a las que queremos entregar bondad, nos rechazan.

Y aquellas otras a las que acudimos en una necesidad, intentan sacar provecho.

Por eso vengo a Ti, oh Madre, porque dentro de mí camina un niño inseguro.

Pero junto a Ti me siento fuerte y confiado.

Sólo el pensar que tengo una Madre como Tú, me da ánimo.

Me siento apoyado en tu brazo y guiado por tu mano.

De esta manera puedo,

Continúa pg.86

85

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Desde el cansancio

Madre, vengo del tumulto de la vida.

El cansancio me invade todo el cuerpo y sobre todo el alma.

Es tan difícil aceptar con paz todo lo que sucede alrededor de uno durante una jornada de trabajo y lucha...

Las cosas en las que habíamos depositado tanta ilusión, decepcionan.

Las personas a las que queremos entregar bondad, nos rechazan.

Y aquellas otras a las que acudimos en una necesidad, intentan sacar provecho.

Por eso vengo a Ti, oh Madre, porque dentro de mí camina un niño inseguro.

Pero junto a Ti me siento fuerte y confiado.

Sólo el pensar que tengo una Madre como Tú, me da ánimo.

Me siento apoyado en tu brazo y guiado por tu mano.

De esta manera puedo,

Continúa pg.86

85

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

con tranquilidad, retomar el camino.

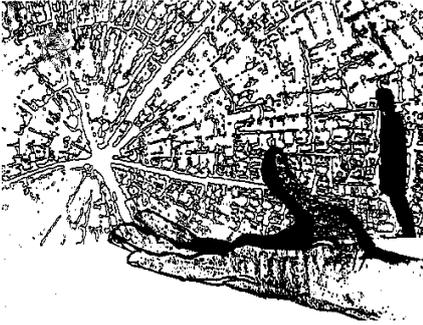
Renuévame por completo
para que consiga ver lo hermoso de la vida.

Levantarme para que pueda
caminar sin miedo.

Dame tu mano
para que acierte siempre con mi camino.

Dame tu bendición,
para que mi presencia sea,
en medio del mundo,
un signo de tu bendición.

Amén.



86

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

con tranquilidad, retomar el camino.

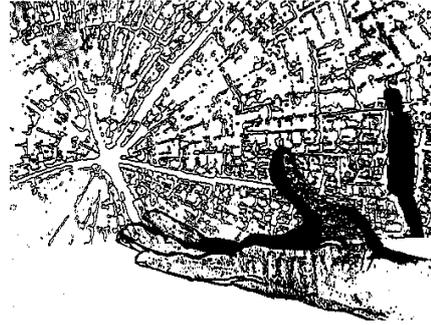
Renuévame por completo
para que consiga ver lo hermoso de la vida.

Levantarme para que pueda
caminar sin miedo.

Dame tu mano
para que acierte siempre con mi camino.

Dame tu bendición,
para que mi presencia sea,
en medio del mundo,
un signo de tu bendición.

Amén.



86

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

con tranquilidad, retomar el camino.

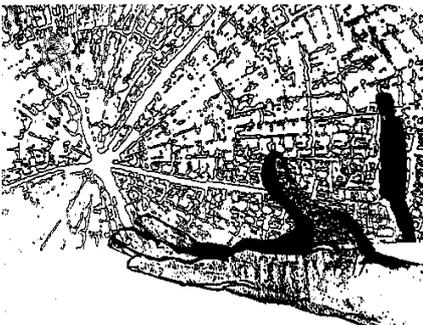
Renuévame por completo
para que consiga ver lo hermoso de la vida.

Levantarme para que pueda
caminar sin miedo.

Dame tu mano
para que acierte siempre con mi camino.

Dame tu bendición,
para que mi presencia sea,
en medio del mundo,
un signo de tu bendición.

Amén.



86

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

con tranquilidad, retomar el camino.

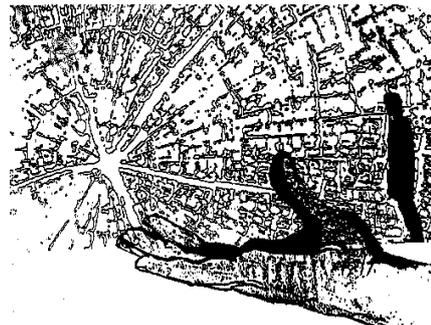
Renuévame por completo
para que consiga ver lo hermoso de la vida.

Levantarme para que pueda
caminar sin miedo.

Dame tu mano
para que acierte siempre con mi camino.

Dame tu bendición,
para que mi presencia sea,
en medio del mundo,
un signo de tu bendición.

Amén.



86

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

De todos modos

Si las personas son irrazonables, inconsecuentes y egoístas, ámalas de todos modos.

Si haces el bien, te acusarán de tener oscuros motivos egoístas, haz el bien de todos modos.

Si tienes éxito y te ganas falsos amigos y enemigos verdaderos, lucha de todos modos.

El bien que hagas hoy será olvidado mañana, haz el bien de todos modos.

La sinceridad y la franqueza te hacen vulnerables, sé sincero y franco de todos modos.

Lo que has tardado años en construir puede ser destruido en una noche, vuélvelo a construir de todos modos.

Alguien que necesita ayuda de verdad puede atrasarte si le ayudas, ayúdale de todos modos.

Continúa pg.88

87

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

De todos modos

Si las personas son irrazonables, inconsecuentes y egoístas, ámalas de todos modos.

Si haces el bien, te acusarán de tener oscuros motivos egoístas, haz el bien de todos modos.

Si tienes éxito y te ganas falsos amigos y enemigos verdaderos, lucha de todos modos.

El bien que hagas hoy será olvidado mañana, haz el bien de todos modos.

La sinceridad y la franqueza te hacen vulnerables, sé sincero y franco de todos modos.

Lo que has tardado años en construir puede ser destruido en una noche, vuélvelo a construir de todos modos.

Alguien que necesita ayuda de verdad puede atrasarte si le ayudas, ayúdale de todos modos.

Continúa pg.88

87

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

De todos modos

Si las personas son irrazonables, inconsecuentes y egoístas, ámalas de todos modos.

Si haces el bien, te acusarán de tener oscuros motivos egoístas, haz el bien de todos modos.

Si tienes éxito y te ganas falsos amigos y enemigos verdaderos, lucha de todos modos.

El bien que hagas hoy será olvidado mañana, haz el bien de todos modos.

La sinceridad y la franqueza te hacen vulnerables, sé sincero y franco de todos modos.

Lo que has tardado años en construir puede ser destruido en una noche, vuélvelo a construir de todos modos.

Alguien que necesita ayuda de verdad puede atrasarte si le ayudas, ayúdale de todos modos.

Continúa pg.88

87

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

De todos modos

Si las personas son irrazonables, inconsecuentes y egoístas, ámalas de todos modos.

Si haces el bien, te acusarán de tener oscuros motivos egoístas, haz el bien de todos modos.

Si tienes éxito y te ganas falsos amigos y enemigos verdaderos, lucha de todos modos.

El bien que hagas hoy será olvidado mañana, haz el bien de todos modos.

La sinceridad y la franqueza te hacen vulnerables, sé sincero y franco de todos modos.

Lo que has tardado años en construir puede ser destruido en una noche, vuélvelo a construir de todos modos.

Alguien que necesita ayuda de verdad puede atrasarte si le ayudas, ayúdale de todos modos.

Continúa pg.88

87

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Da al mundo
lo mejor que tienes y te golpearán
a pesar de ello,
da al mundo
lo mejor que tienes de todos modos,
Dios conoce nuestras debilidades
y nos ama de todos modos.

El fruto del silencio es la oración.
El fruto de la oración es la fe.
El fruto de la fe es el amor.
El fruto del amor es el servicio.
El fruto del servicio es la paz.

Madre Teresa de Calcuta



88

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Da al mundo
lo mejor que tienes y te golpearán
a pesar de ello,
da al mundo
lo mejor que tienes de todos modos,
Dios conoce nuestras debilidades
y nos ama de todos modos.

El fruto del silencio es la oración.
El fruto de la oración es la fe.
El fruto de la fe es el amor.
El fruto del amor es el servicio.
El fruto del servicio es la paz.

Madre Teresa de Calcuta



88

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Da al mundo
lo mejor que tienes y te golpearán
a pesar de ello,
da al mundo
lo mejor que tienes de todos modos,
Dios conoce nuestras debilidades
y nos ama de todos modos.

El fruto del silencio es la oración.
El fruto de la oración es la fe.
El fruto de la fe es el amor.
El fruto del amor es el servicio.
El fruto del servicio es la paz.

Madre Teresa de Calcuta



88

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Da al mundo
lo mejor que tienes y te golpearán
a pesar de ello,
da al mundo
lo mejor que tienes de todos modos,
Dios conoce nuestras debilidades
y nos ama de todos modos.

El fruto del silencio es la oración.
El fruto de la oración es la fe.
El fruto de la fe es el amor.
El fruto del amor es el servicio.
El fruto del servicio es la paz.

Madre Teresa de Calcuta



88

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por la Comunidad

Señor Jesús, haznos una comunidad abierta, confiada y pacífica, invadida por el gozo de tu Espíritu Santo. Una comunidad entusiasta que sepa cantar a la vida, vibrar ante la belleza, estremecerse ante el misterio y anunciar el reino de amor.

Que llevemos la fiesta en el corazón aunque sintamos la presencia del dolor en nuestro camino, porque sabemos, Cristo resucitado, que tú has vencido el dolor y la muerte.

Que no nos acobarden las tensiones ni nos ahoguen los conflictos que puedan surgir entre nosotros, porque contamos, en nuestra debilidad, con la fuerza creadora y renovadora de tu Espíritu Santo. Regala Señor, a esta familia tuya una gran dosis de buen humor para que sepa desdramatizar las situaciones difíciles y sonreír abiertamente a la vida. Haznos expertos en deshacer nudos y en romper cadenas, en abrir surcos y en arrojar semillas, en curar heridas y en mantener viva la esperanza.

89

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por la Comunidad

Señor Jesús, haznos una comunidad abierta, confiada y pacífica, invadida por el gozo de tu Espíritu Santo. Una comunidad entusiasta que sepa cantar a la vida, vibrar ante la belleza, estremecerse ante el misterio y anunciar el reino de amor.

Que llevemos la fiesta en el corazón aunque sintamos la presencia del dolor en nuestro camino, porque sabemos, Cristo resucitado, que tú has vencido el dolor y la muerte.

Que no nos acobarden las tensiones ni nos ahoguen los conflictos que puedan surgir entre nosotros, porque contamos, en nuestra debilidad, con la fuerza creadora y renovadora de tu Espíritu Santo. Regala Señor, a esta familia tuya una gran dosis de buen humor para que sepa desdramatizar las situaciones difíciles y sonreír abiertamente a la vida. Haznos expertos en deshacer nudos y en romper cadenas, en abrir surcos y en arrojar semillas, en curar heridas y en mantener viva la esperanza.

89

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por la Comunidad

Señor Jesús, haznos una comunidad abierta, confiada y pacífica, invadida por el gozo de tu Espíritu Santo. Una comunidad entusiasta que sepa cantar a la vida, vibrar ante la belleza, estremecerse ante el misterio y anunciar el reino de amor.

Que llevemos la fiesta en el corazón aunque sintamos la presencia del dolor en nuestro camino, porque sabemos, Cristo resucitado, que tú has vencido el dolor y la muerte.

Que no nos acobarden las tensiones ni nos ahoguen los conflictos que puedan surgir entre nosotros, porque contamos, en nuestra debilidad, con la fuerza creadora y renovadora de tu Espíritu Santo. Regala Señor, a esta familia tuya una gran dosis de buen humor para que sepa desdramatizar las situaciones difíciles y sonreír abiertamente a la vida. Haznos expertos en deshacer nudos y en romper cadenas, en abrir surcos y en arrojar semillas, en curar heridas y en mantener viva la esperanza.

89

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Oración por la Comunidad

Señor Jesús, haznos una comunidad abierta, confiada y pacífica, invadida por el gozo de tu Espíritu Santo. Una comunidad entusiasta que sepa cantar a la vida, vibrar ante la belleza, estremecerse ante el misterio y anunciar el reino de amor.

Que llevemos la fiesta en el corazón aunque sintamos la presencia del dolor en nuestro camino, porque sabemos, Cristo resucitado, que tú has vencido el dolor y la muerte.

Que no nos acobarden las tensiones ni nos ahoguen los conflictos que puedan surgir entre nosotros, porque contamos, en nuestra debilidad, con la fuerza creadora y renovadora de tu Espíritu Santo. Regala Señor, a esta familia tuya una gran dosis de buen humor para que sepa desdramatizar las situaciones difíciles y sonreír abiertamente a la vida. Haznos expertos en deshacer nudos y en romper cadenas, en abrir surcos y en arrojar semillas, en curar heridas y en mantener viva la esperanza.

89

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Lo demás lo dará Dios

Tú no fuerzas una flor a que abra,
la flor la abre Dios,
tú la plantas, la riegas, la resguardas,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un amigo a que te ame,
el amor lo da Dios,
tú le sirves, le ayudas, en ti la amistad arde,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un alma a que crea,
la fe la da Dios,
tú obras, trabajas, confías y esperas,
lo demás lo hace Dios.

Así que no trates de adelantarte
a su plan de amor,
trabaja, ayuda, vive para amarle,
lo demás lo hará Dios.

90

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Lo demás lo dará Dios

Tú no fuerzas una flor a que abra,
la flor la abre Dios,
tú la plantas, la riegas, la resguardas,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un amigo a que te ame,
el amor lo da Dios,
tú le sirves, le ayudas, en ti la amistad arde,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un alma a que crea,
la fe la da Dios,
tú obras, trabajas, confías y esperas,
lo demás lo hace Dios.

Así que no trates de adelantarte
a su plan de amor,
trabaja, ayuda, vive para amarle,
lo demás lo hará Dios.

90

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Lo demás lo dará Dios

Tú no fuerzas una flor a que abra,
la flor la abre Dios,
tú la plantas, la riegas, la resguardas,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un amigo a que te ame,
el amor lo da Dios,
tú le sirves, le ayudas, en ti la amistad arde,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un alma a que crea,
la fe la da Dios,
tú obras, trabajas, confías y esperas,
lo demás lo hace Dios.

Así que no trates de adelantarte
a su plan de amor,
trabaja, ayuda, vive para amarle,
lo demás lo hará Dios.

90

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Lo demás lo dará Dios

Tú no fuerzas una flor a que abra,
la flor la abre Dios,
tú la plantas, la riegas, la resguardas,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un amigo a que te ame,
el amor lo da Dios,
tú le sirves, le ayudas, en ti la amistad arde,
lo demás lo hace Dios.

Tú no obligas a un alma a que crea,
la fe la da Dios,
tú obras, trabajas, confías y esperas,
lo demás lo hace Dios.

Así que no trates de adelantarte
a su plan de amor,
trabaja, ayuda, vive para amarle,
lo demás lo hará Dios.

90

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Comenzando a entender

Le pedí a Dios que me quitara mi orgullo, y dijo: "NO".

Me dijo que no era algo que Él tuviera que quitarme, sino que yo tenía que entregar.

Le pedí a Dios que me concediera paciencia, y dijo: "NO".

Me dijo que la paciencia es fruto de la tribulación, no se concede, se conquista.

Le pedí a Dios que me diera felicidad, y dijo: "NO".

Me dijo que Él da bendiciones, que la felicidad depende de mí.

Le pedí a Dios que me evitara el dolor, y dijo: "NO".

Me dijo que el dolor y el sufrimiento me apartan de las preocupaciones mundanas y me acercan más a Él.

Le pedí a Dios que me hiciera crecer mi Espíritu, y dijo: "NO".

Continúa pg.92

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

91

Comenzando a entender

Le pedí a Dios que me quitara mi orgullo, y dijo: "NO".

Me dijo que no era algo que Él tuviera que quitarme, sino que yo tenía que entregar.

Le pedí a Dios que me concediera paciencia, y dijo: "NO".

Me dijo que la paciencia es fruto de la tribulación, no se concede, se conquista.

Le pedí a Dios que me diera felicidad, y dijo: "NO".

Me dijo que Él da bendiciones, que la felicidad depende de mí.

Le pedí a Dios que me evitara el dolor, y dijo: "NO".

Me dijo que el dolor y el sufrimiento me apartan de las preocupaciones mundanas y me acercan más a Él.

Le pedí a Dios que me hiciera crecer mi Espíritu, y dijo: "NO".

Continúa pg.92

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

91

Comenzando a entender

Le pedí a Dios que me quitara mi orgullo, y dijo: "NO".

Me dijo que no era algo que Él tuviera que quitarme, sino que yo tenía que entregar.

Le pedí a Dios que me concediera paciencia, y dijo: "NO".

Me dijo que la paciencia es fruto de la tribulación, no se concede, se conquista.

Le pedí a Dios que me diera felicidad, y dijo: "NO".

Me dijo que Él da bendiciones, que la felicidad depende de mí.

Le pedí a Dios que me evitara el dolor, y dijo: "NO".

Me dijo que el dolor y el sufrimiento me apartan de las preocupaciones mundanas y me acercan más a Él.

Le pedí a Dios que me hiciera crecer mi Espíritu, y dijo: "NO".

Continúa pg.92

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

91

Comenzando a entender

Le pedí a Dios que me quitara mi orgullo, y dijo: "NO".

Me dijo que no era algo que Él tuviera que quitarme, sino que yo tenía que entregar.

Le pedí a Dios que me concediera paciencia, y dijo: "NO".

Me dijo que la paciencia es fruto de la tribulación, no se concede, se conquista.

Le pedí a Dios que me diera felicidad, y dijo: "NO".

Me dijo que Él da bendiciones, que la felicidad depende de mí.

Le pedí a Dios que me evitara el dolor, y dijo: "NO".

Me dijo que el dolor y el sufrimiento me apartan de las preocupaciones mundanas y me acercan más a Él.

Le pedí a Dios que me hiciera crecer mi Espíritu, y dijo: "NO".

Continúa pg.92

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

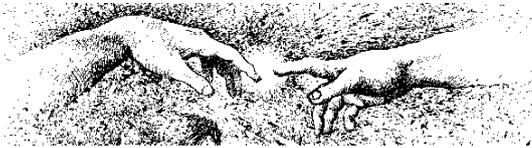
91

Me dijo que debo crecer,
pero que Él me podía
de vez en cuando podar.

Le pregunté a Dios si me amaba,
y dijo: "SI".

Me dijo que había dado a su único HIJO
y que había muerto por mí,
y que un día estaría en
el Paraíso porque tengo FE.

Le pedí a Dios
que me ayudara a AMAR a otros,
como Él me ama, y dijo:
"POR FIN
ESTÁS COMENZANDO A ENTENDER"



92

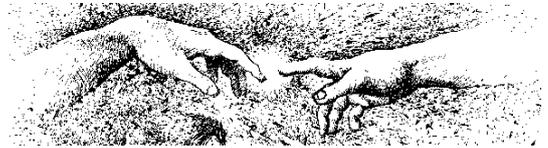
Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Me dijo que debo crecer,
pero que Él me podía
de vez en cuando podar.

Le pregunté a Dios si me amaba,
y dijo: "SI".

Me dijo que había dado a su único HIJO
y que había muerto por mí,
y que un día estaría en
el Paraíso porque tengo FE.

Le pedí a Dios
que me ayudara a AMAR a otros,
como Él me ama, y dijo:
"POR FIN
ESTÁS COMENZANDO A ENTENDER"



92

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Me dijo que debo crecer,
pero que Él me podía
de vez en cuando podar.

Le pregunté a Dios si me amaba,
y dijo: "SI".

Me dijo que había dado a su único HIJO
y que había muerto por mí,
y que un día estaría en
el Paraíso porque tengo FE.

Le pedí a Dios
que me ayudara a AMAR a otros,
como Él me ama, y dijo:
"POR FIN
ESTÁS COMENZANDO A ENTENDER"



92

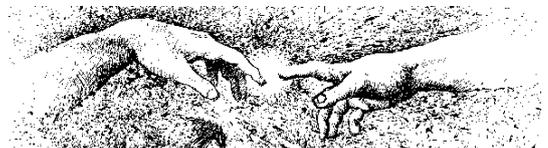
Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Me dijo que debo crecer,
pero que Él me podía
de vez en cuando podar.

Le pregunté a Dios si me amaba,
y dijo: "SI".

Me dijo que había dado a su único HIJO
y que había muerto por mí,
y que un día estaría en
el Paraíso porque tengo FE.

Le pedí a Dios
que me ayudara a AMAR a otros,
como Él me ama, y dijo:
"POR FIN
ESTÁS COMENZANDO A ENTENDER"



92

Enaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Irradiar a Cristo

Oh Jesús!,
ayúdame a esparcir
tu fragancia donde quiera que vaya.
Inunda mi alma de tu espíritu y vida.
Penétrame y aduéñate
por completo de mí,
que toda mi vida sea una irradiación de la tuya.
Ilumina por mi medio y de tal manera
toma obsesión de mí, que cada alma
con la que yo entre en contacto
pueda sentir
tu presencia en mi alma.
Que al verme no me vean a mí
sino a Ti en mí.
Permanece en mí.
Así resplandeceré con tu mismo resplandor,
y que mi resplandor sirva de luz
para los demás.
Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús;
ni el más leve rayo será mío.

Continúa pg.94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

93

Irradiar a Cristo

Oh Jesús!,
ayúdame a esparcir
tu fragancia donde quiera que vaya.
Inunda mi alma de tu espíritu y vida.
Penétrame y aduéñate
por completo de mí,
que toda mi vida sea una irradiación de la tuya.
Ilumina por mi medio y de tal manera
toma obsesión de mí, que cada alma
con la que yo entre en contacto
pueda sentir
tu presencia en mi alma.
Que al verme no me vean a mí
sino a Ti en mí.
Permanece en mí.
Así resplandeceré con tu mismo resplandor,
y que mi resplandor sirva de luz
para los demás.
Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús;
ni el más leve rayo será mío.

Continúa pg.94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

93

Irradiar a Cristo

Oh Jesús!,
ayúdame a esparcir
tu fragancia donde quiera que vaya.
Inunda mi alma de tu espíritu y vida.
Penétrame y aduéñate
por completo de mí,
que toda mi vida sea una irradiación de la tuya.
Ilumina por mi medio y de tal manera
toma obsesión de mí, que cada alma
con la que yo entre en contacto
pueda sentir
tu presencia en mi alma.
Que al verme no me vean a mí
sino a Ti en mí.
Permanece en mí.
Así resplandeceré con tu mismo resplandor,
y que mi resplandor sirva de luz
para los demás.
Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús;
ni el más leve rayo será mío.

Continúa pg.94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

93

Irradiar a Cristo

Oh Jesús!,
ayúdame a esparcir
tu fragancia donde quiera que vaya.
Inunda mi alma de tu espíritu y vida.
Penétrame y aduéñate
por completo de mí,
que toda mi vida sea una irradiación de la tuya.
Ilumina por mi medio y de tal manera
toma obsesión de mí, que cada alma
con la que yo entre en contacto
pueda sentir
tu presencia en mi alma.
Que al verme no me vean a mí
sino a Ti en mí.
Permanece en mí.
Así resplandeceré con tu mismo resplandor,
y que mi resplandor sirva de luz
para los demás.
Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús;
ni el más leve rayo será mío.

Continúa pg.94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

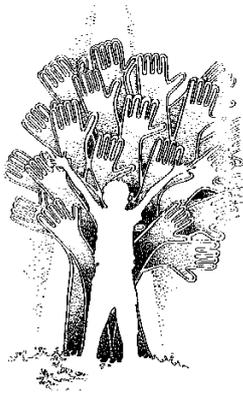
93

Serás Tú el que iluminarás a otros
por mi medio.

Sugíereme la alabanza
que más te agrada,
iluminando a otros a mi alrededor.

Que no lo pregone con palabras
sino con mi ejemplo,
con el influjo de lo que yo lleve a cabo,
con el destello visible del amor
que mi corazón saca de Ti.

Madre Teresa de Calcuta



94

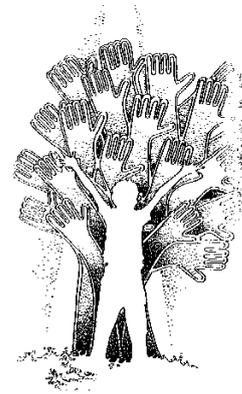
Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Serás Tú el que iluminarás a otros
por mi medio.

Sugíereme la alabanza
que más te agrada,
iluminando a otros a mi alrededor.

Que no lo pregone con palabras
sino con mi ejemplo,
con el influjo de lo que yo lleve a cabo,
con el destello visible del amor
que mi corazón saca de Ti.

Madre Teresa de Calcuta



94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Serás Tú el que iluminarás a otros
por mi medio.

Sugíereme la alabanza
que más te agrada,
iluminando a otros a mi alrededor.

Que no lo pregone con palabras
sino con mi ejemplo,
con el influjo de lo que yo lleve a cabo,
con el destello visible del amor
que mi corazón saca de Ti.

Madre Teresa de Calcuta



94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Serás Tú el que iluminarás a otros
por mi medio.

Sugíereme la alabanza
que más te agrada,
iluminando a otros a mi alrededor.

Que no lo pregone con palabras
sino con mi ejemplo,
con el influjo de lo que yo lleve a cabo,
con el destello visible del amor
que mi corazón saca de Ti.

Madre Teresa de Calcuta



94

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Un hombre pregunta:

¿Dónde está Dios? Se ve, o no se ve.

Si te tienen que decir dónde está Dios,
Dios se marcha.

De nada vale que te diga que vive en tu garganta.

Que Dios está en las flores y en los granos,
en los pájaros y en las llagas, en lo feo, en lo triste,
en el aire, en el agua; Dios está en el mar y, a veces,
en el templo.

Dios está en el dolor que queda y en el viejo que
pasa; en la madre que pare y en la torre de la
mezquita blanca; Dios está en la mina y en la plaza,
es verdad que está en todas partes, pero hay que
verle, sin preguntar que dónde está como si fuera
mineral o planta.

Quédate en silencio, mírate la cara.

El misterio de que veas y sientas, ¿no basta?

Pasa un niño cantando,
tú le amas, ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas,
en la voz cuando blasfemas, y
cuando preguntas que dónde está;
esa curiosidad es Dios, que camina por tu sangre
amarga; en los ojos le tienes cuando ríes,
en las venas cuando amas, ahí está Dios,

95

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Un hombre pregunta:

¿Dónde está Dios? Se ve, o no se ve.

Si te tienen que decir dónde está Dios,
Dios se marcha.

De nada vale que te diga que vive en tu garganta.

Que Dios está en las flores y en los granos,
en los pájaros y en las llagas, en lo feo, en lo triste,
en el aire, en el agua; Dios está en el mar y, a veces,
en el templo.

Dios está en el dolor que queda y en el viejo que
pasa; en la madre que pare y en la torre de la
mezquita blanca; Dios está en la mina y en la plaza,
es verdad que está en todas partes, pero hay que
verle, sin preguntar que dónde está como si fuera
mineral o planta.

Quédate en silencio, mírate la cara.

El misterio de que veas y sientas, ¿no basta?

Pasa un niño cantando,
tú le amas, ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas,
en la voz cuando blasfemas, y
cuando preguntas que dónde está;
esa curiosidad es Dios, que camina por tu sangre
amarga; en los ojos le tienes cuando ríes,
en las venas cuando amas, ahí está Dios,

95

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Un hombre pregunta:

¿Dónde está Dios? Se ve, o no se ve.

Si te tienen que decir dónde está Dios,
Dios se marcha.

De nada vale que te diga que vive en tu garganta.

Que Dios está en las flores y en los granos,
en los pájaros y en las llagas, en lo feo, en lo triste,
en el aire, en el agua; Dios está en el mar y, a veces,
en el templo.

Dios está en el dolor que queda y en el viejo que
pasa; en la madre que pare y en la torre de la
mezquita blanca; Dios está en la mina y en la plaza,
es verdad que está en todas partes, pero hay que
verle, sin preguntar que dónde está como si fuera
mineral o planta.

Quédate en silencio, mírate la cara.

El misterio de que veas y sientas, ¿no basta?

Pasa un niño cantando,
tú le amas, ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas,
en la voz cuando blasfemas, y
cuando preguntas que dónde está;
esa curiosidad es Dios, que camina por tu sangre
amarga; en los ojos le tienes cuando ríes,
en las venas cuando amas, ahí está Dios,

95

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Un hombre pregunta:

¿Dónde está Dios? Se ve, o no se ve.

Si te tienen que decir dónde está Dios,
Dios se marcha.

De nada vale que te diga que vive en tu garganta.

Que Dios está en las flores y en los granos,
en los pájaros y en las llagas, en lo feo, en lo triste,
en el aire, en el agua; Dios está en el mar y, a veces,
en el templo.

Dios está en el dolor que queda y en el viejo que
pasa; en la madre que pare y en la torre de la
mezquita blanca; Dios está en la mina y en la plaza,
es verdad que está en todas partes, pero hay que
verle, sin preguntar que dónde está como si fuera
mineral o planta.

Quédate en silencio, mírate la cara.

El misterio de que veas y sientas, ¿no basta?

Pasa un niño cantando,
tú le amas, ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas,
en la voz cuando blasfemas, y
cuando preguntas que dónde está;
esa curiosidad es Dios, que camina por tu sangre
amarga; en los ojos le tienes cuando ríes,
en las venas cuando amas, ahí está Dios,

95

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en ti, pero tienes que verle tú,
de nada vale quien te lo señale,
quien te diga que está en la ermita, de nada,
has de sentirlo tú, trepando, arañando, limpiando
las paredes de tu casa, de nada vale que te diga que
está en las manos de todo el que trabaja,
que se va de las manos del guerrero,
aunque éste comulgue o practique cualquier religión,
huye de las manos del que reza y no ama,
del que va a misa y no enciende a los pobres,
velas de esperanza; suele estar en el suburbio
hasta altas horas de la madrugada,
en el hospital, en la casa enrejada.

Dios está en eso tan sin nombre que te sucede
cuando algo te encanta, pero de nada vale
que te diga que Dios está en cada ser que pasa.

Si te angustia ese hombre
que se compra alpargatas,
si te inquieta la vida del que sube y no baja,
si te olvidas de ti y de aquellos y
te empeñas en nada, sin que una angustia
se te enquistó en la entraña.

Si amanece un día silbando a la mañana y
sonríes a todos y a todos das las gracias,
Dios está en ti, debajo mismo de tu corbata.

96

Gloria Fuertes

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en ti, pero tienes que verle tú,
de nada vale quien te lo señale,
quien te diga que está en la ermita, de nada,
has de sentirlo tú, trepando, arañando, limpiando
las paredes de tu casa, de nada vale que te diga que
está en las manos de todo el que trabaja,
que se va de las manos del guerrero,
aunque éste comulgue o practique cualquier religión,
huye de las manos del que reza y no ama,
del que va a misa y no enciende a los pobres,
velas de esperanza; suele estar en el suburbio
hasta altas horas de la madrugada,
en el hospital, en la casa enrejada.

Dios está en eso tan sin nombre que te sucede
cuando algo te encanta, pero de nada vale
que te diga que Dios está en cada ser que pasa.

Si te angustia ese hombre
que se compra alpargatas,
si te inquieta la vida del que sube y no baja,
si te olvidas de ti y de aquellos y
te empeñas en nada, sin que una angustia
se te enquistó en la entraña.

Si amanece un día silbando a la mañana y
sonríes a todos y a todos das las gracias,
Dios está en ti, debajo mismo de tu corbata.

96

Gloria Fuertes

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en ti, pero tienes que verle tú,
de nada vale quien te lo señale,
quien te diga que está en la ermita, de nada,
has de sentirlo tú, trepando, arañando, limpiando
las paredes de tu casa, de nada vale que te diga que
está en las manos de todo el que trabaja,
que se va de las manos del guerrero,
aunque éste comulgue o practique cualquier religión,
huye de las manos del que reza y no ama,
del que va a misa y no enciende a los pobres,
velas de esperanza; suele estar en el suburbio
hasta altas horas de la madrugada,
en el hospital, en la casa enrejada.

Dios está en eso tan sin nombre que te sucede
cuando algo te encanta, pero de nada vale
que te diga que Dios está en cada ser que pasa.

Si te angustia ese hombre
que se compra alpargatas,
si te inquieta la vida del que sube y no baja,
si te olvidas de ti y de aquellos y
te empeñas en nada, sin que una angustia
se te enquistó en la entraña.

Si amanece un día silbando a la mañana y
sonríes a todos y a todos das las gracias,
Dios está en ti, debajo mismo de tu corbata.

96

Gloria Fuertes

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

en ti, pero tienes que verle tú,
de nada vale quien te lo señale,
quien te diga que está en la ermita, de nada,
has de sentirlo tú, trepando, arañando, limpiando
las paredes de tu casa, de nada vale que te diga que
está en las manos de todo el que trabaja,
que se va de las manos del guerrero,
aunque éste comulgue o practique cualquier religión,
huye de las manos del que reza y no ama,
del que va a misa y no enciende a los pobres,
velas de esperanza; suele estar en el suburbio
hasta altas horas de la madrugada,
en el hospital, en la casa enrejada.

Dios está en eso tan sin nombre que te sucede
cuando algo te encanta, pero de nada vale
que te diga que Dios está en cada ser que pasa.

Si te angustia ese hombre
que se compra alpargatas,
si te inquieta la vida del que sube y no baja,
si te olvidas de ti y de aquellos y
te empeñas en nada, sin que una angustia
se te enquistó en la entraña.

Si amanece un día silbando a la mañana y
sonríes a todos y a todos das las gracias,
Dios está en ti, debajo mismo de tu corbata.

96

Gloria Fuertes

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

una Cruz sencilla

Hazme una Cruz sencilla,
Carpintero...
Sin añadidos
ni ornamentos...
Que se vean desnudos
los maderos,
desnudos
y decididamente rectos:
los brazos en abrazo hacia la tierra,
el astil disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno
que distraiga este gesto:
este equilibrio humano
de los dos mandamientos...
Sencilla, sencilla...
hazme una cruz sencilla, carpintero.

León Felipe

una Cruz sencilla

Hazme una Cruz sencilla,
Carpintero...
Sin añadidos
ni ornamentos...
Que se vean desnudos
los maderos,
desnudos
y decididamente rectos:
los brazos en abrazo hacia la tierra,
el astil disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno
que distraiga este gesto:
este equilibrio humano
de los dos mandamientos...
Sencilla, sencilla...
hazme una cruz sencilla, carpintero.

León Felipe

una Cruz sencilla

Hazme una Cruz sencilla,
Carpintero...
Sin añadidos
ni ornamentos...
Que se vean desnudos
los maderos,
desnudos
y decididamente rectos:
los brazos en abrazo hacia la tierra,
el astil disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno
que distraiga este gesto:
este equilibrio humano
de los dos mandamientos...
Sencilla, sencilla...
hazme una cruz sencilla, carpintero.

León Felipe

una Cruz sencilla

Hazme una Cruz sencilla,
Carpintero...
Sin añadidos
ni ornamentos...
Que se vean desnudos
los maderos,
desnudos
y decididamente rectos:
los brazos en abrazo hacia la tierra,
el astil disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno
que distraiga este gesto:
este equilibrio humano
de los dos mandamientos...
Sencilla, sencilla...
hazme una cruz sencilla, carpintero.

León Felipe

Aquí estoy

Si hubieses venido para los sanos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los ricos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los intelectuales,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los grandes,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los santos,
yo no estaría.

Viniste para los pobres y aquí estoy.

Viniste para los pecadores y aquí estoy.

Viniste para los débiles y aquí estoy.

Viniste para los sin pompa y aquí estoy.

Viniste para los que te deben todo
y aquí estoy.

Viniste para los que te necesitan
y aquí estoy.

A la puerta de tu misericordia,
sin pedirte nada, pero necesitada de todo.

Carmen Recio

98

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Aquí estoy

Si hubieses venido para los sanos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los ricos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los intelectuales,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los grandes,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los santos,
yo no estaría.

Viniste para los pobres y aquí estoy.

Viniste para los pecadores y aquí estoy.

Viniste para los débiles y aquí estoy.

Viniste para los sin pompa y aquí estoy.

Viniste para los que te deben todo
y aquí estoy.

Viniste para los que te necesitan
y aquí estoy.

A la puerta de tu misericordia,
sin pedirte nada, pero necesitada de todo.

Carmen Recio

98

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Aquí estoy

Si hubieses venido para los sanos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los ricos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los intelectuales,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los grandes,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los santos,
yo no estaría.

Viniste para los pobres y aquí estoy.

Viniste para los pecadores y aquí estoy.

Viniste para los débiles y aquí estoy.

Viniste para los sin pompa y aquí estoy.

Viniste para los que te deben todo
y aquí estoy.

Viniste para los que te necesitan
y aquí estoy.

A la puerta de tu misericordia,
sin pedirte nada, pero necesitada de todo.

Carmen Recio

98

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Aquí estoy

Si hubieses venido para los sanos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los ricos,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los intelectuales,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los grandes,
yo no estaría.

Si hubieses venido para los santos,
yo no estaría.

Viniste para los pobres y aquí estoy.

Viniste para los pecadores y aquí estoy.

Viniste para los débiles y aquí estoy.

Viniste para los sin pompa y aquí estoy.

Viniste para los que te deben todo
y aquí estoy.

Viniste para los que te necesitan
y aquí estoy.

A la puerta de tu misericordia,
sin pedirte nada, pero necesitada de todo.

Carmen Recio

98

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El viene, viene siempre

No oíste sus pasos silenciosos?
Él viene, viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches, Él viene,
viene, viene, siempre.
He cantado muchas canciones y de
mil maneras siempre decían sus notas:
Él viene, viene, viene siempre.
En los días fragantes del soleado abril,
por la vereda del bosque,
Él viene, viene, viene siempre.
En la oscura angustia lluviosa
de las noches de julio,
sobre el carro atronador de las nubes,
Él viene, viene, viene siempre.
De pena en pena mía,
son sus pasos los que oprimen mi corazón,
y el dorado roce de sus pies
es lo que hace brillar mi alegría,
porque Él viene, viene, viene siempre.

R. Tagore.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

99

El viene, viene siempre

No oíste sus pasos silenciosos?
Él viene, viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches, Él viene,
viene, viene, siempre.
He cantado muchas canciones y de
mil maneras siempre decían sus notas:
Él viene, viene, viene siempre.
En los días fragantes del soleado abril,
por la vereda del bosque,
Él viene, viene, viene siempre.
En la oscura angustia lluviosa
de las noches de julio,
sobre el carro atronador de las nubes,
Él viene, viene, viene siempre.
De pena en pena mía,
son sus pasos los que oprimen mi corazón,
y el dorado roce de sus pies
es lo que hace brillar mi alegría,
porque Él viene, viene, viene siempre.

R. Tagore.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

99

El viene, viene siempre

No oíste sus pasos silenciosos?
Él viene, viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches, Él viene,
viene, viene, siempre.
He cantado muchas canciones y de
mil maneras siempre decían sus notas:
Él viene, viene, viene siempre.
En los días fragantes del soleado abril,
por la vereda del bosque,
Él viene, viene, viene siempre.
En la oscura angustia lluviosa
de las noches de julio,
sobre el carro atronador de las nubes,
Él viene, viene, viene siempre.
De pena en pena mía,
son sus pasos los que oprimen mi corazón,
y el dorado roce de sus pies
es lo que hace brillar mi alegría,
porque Él viene, viene, viene siempre.

R. Tagore.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

99

El viene, viene siempre

No oíste sus pasos silenciosos?
Él viene, viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches, Él viene,
viene, viene, siempre.
He cantado muchas canciones y de
mil maneras siempre decían sus notas:
Él viene, viene, viene siempre.
En los días fragantes del soleado abril,
por la vereda del bosque,
Él viene, viene, viene siempre.
En la oscura angustia lluviosa
de las noches de julio,
sobre el carro atronador de las nubes,
Él viene, viene, viene siempre.
De pena en pena mía,
son sus pasos los que oprimen mi corazón,
y el dorado roce de sus pies
es lo que hace brillar mi alegría,
porque Él viene, viene, viene siempre.

R. Tagore.

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

99

Dios actuó por medio de ellos

Aquellos que desde su manera de ser me complementaron.

Aquel que inesperado y oportuno supo escucharme comprensivo.

Aquel ilusionado y humorista con quien pude jugar un poco.

Aquel que me ayudó a desvelar mi riqueza ignorada.

Aquel que con su gran bondad me hizo sencillo.

Aquel que corrigiéndome con cariño me hizo caminar.

Aquel que con su vida incansable me animó a luchar.

Aquel que me exigió siempre haciéndome grande.

Aquel que con su desacuerdo descubrió mi verdad.

Aquellos que sé que me quieren y siempre me esperan.

Aquel que siempre me animó a ver lo positivo.

Aquel que con su vida profunda me hizo más libre.

Aquel que me quiso como soy animándome a crecer.

Aquel que con su actitud de escucha hizo lenguaje mi silencio.

Aquellos que con su experiencia interior me ayudaron a leer a Dios.

Aquel que anunció en mí la Buena Noticia:

"Dios te quiere".

100

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Dios actuó por medio de ellos

Aquellos que desde su manera de ser me complementaron.

Aquel que inesperado y oportuno supo escucharme comprensivo.

Aquel ilusionado y humorista con quien pude jugar un poco.

Aquel que me ayudó a desvelar mi riqueza ignorada.

Aquel que con su gran bondad me hizo sencillo.

Aquel que corrigiéndome con cariño me hizo caminar.

Aquel que con su vida incansable me animó a luchar.

Aquel que me exigió siempre haciéndome grande.

Aquel que con su desacuerdo descubrió mi verdad.

Aquellos que sé que me quieren y siempre me esperan.

Aquel que siempre me animó a ver lo positivo.

Aquel que con su vida profunda me hizo más libre.

Aquel que me quiso como soy animándome a crecer.

Aquel que con su actitud de escucha hizo lenguaje mi silencio.

Aquellos que con su experiencia interior me ayudaron a leer a Dios.

Aquel que anunció en mí la Buena Noticia:

"Dios te quiere".

100

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Dios actuó por medio de ellos

Aquellos que desde su manera de ser me complementaron.

Aquel que inesperado y oportuno supo escucharme comprensivo.

Aquel ilusionado y humorista con quien pude jugar un poco.

Aquel que me ayudó a desvelar mi riqueza ignorada.

Aquel que con su gran bondad me hizo sencillo.

Aquel que corrigiéndome con cariño me hizo caminar.

Aquel que con su vida incansable me animó a luchar.

Aquel que me exigió siempre haciéndome grande.

Aquel que con su desacuerdo descubrió mi verdad.

Aquellos que sé que me quieren y siempre me esperan.

Aquel que siempre me animó a ver lo positivo.

Aquel que con su vida profunda me hizo más libre.

Aquel que me quiso como soy animándome a crecer.

Aquel que con su actitud de escucha hizo lenguaje mi silencio.

Aquellos que con su experiencia interior me ayudaron a leer a Dios.

Aquel que anunció en mí la Buena Noticia:

"Dios te quiere".

100

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Dios actuó por medio de ellos

Aquellos que desde su manera de ser me complementaron.

Aquel que inesperado y oportuno supo escucharme comprensivo.

Aquel ilusionado y humorista con quien pude jugar un poco.

Aquel que me ayudó a desvelar mi riqueza ignorada.

Aquel que con su gran bondad me hizo sencillo.

Aquel que corrigiéndome con cariño me hizo caminar.

Aquel que con su vida incansable me animó a luchar.

Aquel que me exigió siempre haciéndome grande.

Aquel que con su desacuerdo descubrió mi verdad.

Aquellos que sé que me quieren y siempre me esperan.

Aquel que siempre me animó a ver lo positivo.

Aquel que con su vida profunda me hizo más libre.

Aquel que me quiso como soy animándome a crecer.

Aquel que con su actitud de escucha hizo lenguaje mi silencio.

Aquellos que con su experiencia interior me ayudaron a leer a Dios.

Aquel que anunció en mí la Buena Noticia:

"Dios te quiere".

100

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos tu Paz

Danos tu paz. Danos, Señor,
aquella paz extraña que brota
en plena lucha
como una flor de fuego,
que rompe en plena noche
como un canto encendido,
que llega en plena muerte
como el beso esperado.

Danos la paz
de los que andan siempre
desnudos de ventajas,
vestidos por el viento
de una esperanza núbil.

Aquella paz del pobre
que ya ha vencido el miedo.

Aquella paz del libre
que se aferra a la vida.

La paz
que se comparte en igualdad fraterna
como el agua y la Hostia.

Pedro Casaldaliga

101

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos tu Paz

Danos tu paz. Danos, Señor,
aquella paz extraña que brota
en plena lucha
como una flor de fuego,
que rompe en plena noche
como un canto encendido,
que llega en plena muerte
como el beso esperado.

Danos la paz
de los que andan siempre
desnudos de ventajas,
vestidos por el viento
de una esperanza núbil.

Aquella paz del pobre
que ya ha vencido el miedo.

Aquella paz del libre
que se aferra a la vida.

La paz
que se comparte en igualdad fraterna
como el agua y la Hostia.

Pedro Casaldaliga

101

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos tu Paz

Danos tu paz. Danos, Señor,
aquella paz extraña que brota
en plena lucha
como una flor de fuego,
que rompe en plena noche
como un canto encendido,
que llega en plena muerte
como el beso esperado.

Danos la paz
de los que andan siempre
desnudos de ventajas,
vestidos por el viento
de una esperanza núbil.

Aquella paz del pobre
que ya ha vencido el miedo.

Aquella paz del libre
que se aferra a la vida.

La paz
que se comparte en igualdad fraterna
como el agua y la Hostia.

Pedro Casaldaliga

101

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Danos tu Paz

Danos tu paz. Danos, Señor,
aquella paz extraña que brota
en plena lucha
como una flor de fuego,
que rompe en plena noche
como un canto encendido,
que llega en plena muerte
como el beso esperado.

Danos la paz
de los que andan siempre
desnudos de ventajas,
vestidos por el viento
de una esperanza núbil.

Aquella paz del pobre
que ya ha vencido el miedo.

Aquella paz del libre
que se aferra a la vida.

La paz
que se comparte en igualdad fraterna
como el agua y la Hostia.

Pedro Casaldaliga

101

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Jesús me desafía

Me esfuerzo y Él me dice: ¡ perdona !.
Tengo miedo y Él me dice: ¡ ánimo !. Dudo y Él me dice: ¡ confía !. Me siento angustiado y Él me dice : ¡ tranquilo !. Prefiero estar sólo y Él me dice: ¡ ven y sígueme !.
Fabrico planes y Él me dice : ¡ déjalos !.
Busco bienes y Él me dice : ¡ idespréndete !.
Quiero seguridad y El me dice: ¡ no te prometo nada!.
Quiero vivir y El me dice: ¡ ida tu vida!.
Quiero ser bueno y El me dice: ¡ no es suficiente!.
Quiero ser jefe y Él me dice: ¡ ¡ sirve !.
Quiero mandar y Él me dice : ¡ ¡ obedece !.
Quiero comprender y El me dice: ¡ ¡ cree!.
Quiero claridad y El me habla en parábolas.
Quiero poesía y El me habla de realidades.
Quiero tranquilidad y El quiere que esté inquieto.
Quiero violencia y El me habla de paz.

Continúa en la pag. 103

102

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Jesús me desafía

Me esfuerzo y Él me dice: ¡ perdona !.
Tengo miedo y Él me dice: ¡ ánimo !. Dudo y Él me dice: ¡ confía !. Me siento angustiado y Él me dice : ¡ tranquilo !. Prefiero estar sólo y Él me dice: ¡ ven y sígueme !.
Fabrico planes y Él me dice : ¡ déjalos !.
Busco bienes y Él me dice : ¡ idespréndete !.
Quiero seguridad y El me dice: ¡ no te prometo nada!.
Quiero vivir y El me dice: ¡ ida tu vida!.
Quiero ser bueno y El me dice: ¡ no es suficiente!.
Quiero ser jefe y Él me dice: ¡ ¡ sirve !.
Quiero mandar y Él me dice : ¡ ¡ obedece !.
Quiero comprender y El me dice: ¡ ¡ cree!.
Quiero claridad y El me habla en parábolas.
Quiero poesía y El me habla de realidades.
Quiero tranquilidad y El quiere que esté inquieto.
Quiero violencia y El me habla de paz.

Continúa en la pag. 103

102

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Jesús me desafía

Me esfuerzo y Él me dice: ¡ perdona !.
Tengo miedo y Él me dice: ¡ ánimo !. Dudo y Él me dice: ¡ confía !. Me siento angustiado y Él me dice : ¡ tranquilo !. Prefiero estar sólo y Él me dice: ¡ ven y sígueme !.
Fabrico planes y Él me dice : ¡ déjalos !.
Busco bienes y Él me dice : ¡ idespréndete !.
Quiero seguridad y El me dice: ¡ no te prometo nada!.
Quiero vivir y El me dice: ¡ ida tu vida!.
Quiero ser bueno y El me dice: ¡ no es suficiente!.
Quiero ser jefe y Él me dice: ¡ ¡ sirve !.
Quiero mandar y Él me dice : ¡ ¡ obedece !.
Quiero comprender y El me dice: ¡ ¡ cree!.
Quiero claridad y El me habla en parábolas.
Quiero poesía y El me habla de realidades.
Quiero tranquilidad y El quiere que esté inquieto.
Quiero violencia y El me habla de paz.

Continúa en la pag. 103

102

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Jesús me desafía

Me esfuerzo y Él me dice: ¡ perdona !.
Tengo miedo y Él me dice: ¡ ánimo !. Dudo y Él me dice: ¡ confía !. Me siento angustiado y Él me dice : ¡ tranquilo !. Prefiero estar sólo y Él me dice: ¡ ven y sígueme !.
Fabrico planes y Él me dice : ¡ déjalos !.
Busco bienes y Él me dice : ¡ idespréndete !.
Quiero seguridad y El me dice: ¡ no te prometo nada!.
Quiero vivir y El me dice: ¡ ida tu vida!.
Quiero ser bueno y El me dice: ¡ no es suficiente!.
Quiero ser jefe y Él me dice: ¡ ¡ sirve !.
Quiero mandar y Él me dice : ¡ ¡ obedece !.
Quiero comprender y El me dice: ¡ ¡ cree!.
Quiero claridad y El me habla en parábolas.
Quiero poesía y El me habla de realidades.
Quiero tranquilidad y El quiere que esté inquieto.
Quiero violencia y El me habla de paz.

Continúa en la pag. 103

102

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Pienso en venganza y El me dice: ¡presenta la otra mejilla!.

Quiero ser el mas grande y Él me dice:
¡ sé como un niño !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡muestra tu luz !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡siéntate en último lugar !.

Quiero ser visto y Él me dice:
¡ reza en lo escondido !.

¡ no !, no entiendo a este Jesús
me provoca. Me confunde.

Al igual que tantos de sus discípulos también
yo quisiera hallar otro maestro
que fuera mas claro y que exigiera menos.

Pero me sucede lo que a Pedro:
no conozco a nadie que tenga como Él,
PALABRAS DE VIDA ETERNA.

103

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Pienso en venganza y El me dice: ¡presenta la otra mejilla!.

Quiero ser el mas grande y Él me dice:
¡ sé como un niño !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡muestra tu luz !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡siéntate en último lugar !.

Quiero ser visto y Él me dice:
¡ reza en lo escondido !.

¡ no !, no entiendo a este Jesús
me provoca. Me confunde.

Al igual que tantos de sus discípulos también
yo quisiera hallar otro maestro
que fuera mas claro y que exigiera menos.

Pero me sucede lo que a Pedro:
no conozco a nadie que tenga como Él,
PALABRAS DE VIDA ETERNA.

103

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Pienso en venganza y El me dice: ¡presenta la otra mejilla!.

Quiero ser el mas grande y Él me dice:
¡ sé como un niño !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡muestra tu luz !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡siéntate en último lugar !.

Quiero ser visto y Él me dice:
¡ reza en lo escondido !.

¡ no !, no entiendo a este Jesús
me provoca. Me confunde.

Al igual que tantos de sus discípulos también
yo quisiera hallar otro maestro
que fuera mas claro y que exigiera menos.

Pero me sucede lo que a Pedro:
no conozco a nadie que tenga como Él,
PALABRAS DE VIDA ETERNA.

103

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Pienso en venganza y El me dice: ¡presenta la otra mejilla!.

Quiero ser el mas grande y Él me dice:
¡ sé como un niño !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡muestra tu luz !.

Busco el primer puesto y El me dice: ¡siéntate en último lugar !.

Quiero ser visto y Él me dice:
¡ reza en lo escondido !.

¡ no !, no entiendo a este Jesús
me provoca. Me confunde.

Al igual que tantos de sus discípulos también
yo quisiera hallar otro maestro
que fuera mas claro y que exigiera menos.

Pero me sucede lo que a Pedro:
no conozco a nadie que tenga como Él,
PALABRAS DE VIDA ETERNA.

103

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enamórate!

Nada puede importar
más que encontrar a Dios.

Es decir, enamorarse de Él
de una manera definitiva y absoluta.

Aquello de lo que te has enamorado
atrapa tu imaginación
y acabará por dejar su huella en todo.

Será lo que decida qué es
lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres ,
en qué empleas tus fines de semana,
lo que lees, lo que conoces,
lo que rompe tu corazón
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate!,
¡permanece en el amor!
todo será de otra manera.

P. Arrupe

104

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enamórate!

Nada puede importar
más que encontrar a Dios.

Es decir, enamorarse de Él
de una manera definitiva y absoluta.

Aquello de lo que te has enamorado
atrapa tu imaginación
y acabará por dejar su huella en todo.

Será lo que decida qué es
lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres ,
en qué empleas tus fines de semana,
lo que lees, lo que conoces,
lo que rompe tu corazón
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate!,
¡permanece en el amor!
todo será de otra manera.

P. Arrupe

104

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enamórate!

Nada puede importar
más que encontrar a Dios.

Es decir, enamorarse de Él
de una manera definitiva y absoluta.

Aquello de lo que te has enamorado
atrapa tu imaginación
y acabará por dejar su huella en todo.

Será lo que decida qué es
lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres ,
en qué empleas tus fines de semana,
lo que lees, lo que conoces,
lo que rompe tu corazón
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate!,
¡permanece en el amor!
todo será de otra manera.

P. Arrupe

104

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

¡Enamórate!

Nada puede importar
más que encontrar a Dios.

Es decir, enamorarse de Él
de una manera definitiva y absoluta.

Aquello de lo que te has enamorado
atrapa tu imaginación
y acabará por dejar su huella en todo.

Será lo que decida qué es
lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres ,
en qué empleas tus fines de semana,
lo que lees, lo que conoces,
lo que rompe tu corazón
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate!,
¡permanece en el amor!
todo será de otra manera.

P. Arrupe

104

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El día de hoy

Vive el día de hoy:
Dios te lo da, es tuyo.
Vívelo en el.
El día de mañana es de Dios,
no te pertenece.
No llesves a mañana
la preocupación de hoy.
Mañana es de Dios, dáselo.
El momento presente
es una pasarela frágil:
si la cargas con las preocupaciones de ayer,
con la inquietud del mañana,
la pasarela cede y pierdes pie.
¿El pasado?
Dios lo perdona.
¿El futuro?
Dios lo da.
Vive el día de hoy
en comunión con Él.

105

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El día de hoy

Vive el día de hoy:
Dios te lo da, es tuyo.
Vívelo en el.
El día de mañana es de Dios,
no te pertenece.
No llesves a mañana
la preocupación de hoy.
Mañana es de Dios, dáselo.
El momento presente
es una pasarela frágil:
si la cargas con las preocupaciones de ayer,
con la inquietud del mañana,
la pasarela cede y pierdes pie.
¿El pasado?
Dios lo perdona.
¿El futuro?
Dios lo da.
Vive el día de hoy
en comunión con Él.

105

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El día de hoy

Vive el día de hoy:
Dios te lo da, es tuyo.
Vívelo en el.
El día de mañana es de Dios,
no te pertenece.
No llesves a mañana
la preocupación de hoy.
Mañana es de Dios, dáselo.
El momento presente
es una pasarela frágil:
si la cargas con las preocupaciones de ayer,
con la inquietud del mañana,
la pasarela cede y pierdes pie.
¿El pasado?
Dios lo perdona.
¿El futuro?
Dios lo da.
Vive el día de hoy
en comunión con Él.

105

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

El día de hoy

Vive el día de hoy:
Dios te lo da, es tuyo.
Vívelo en el.
El día de mañana es de Dios,
no te pertenece.
No llesves a mañana
la preocupación de hoy.
Mañana es de Dios, dáselo.
El momento presente
es una pasarela frágil:
si la cargas con las preocupaciones de ayer,
con la inquietud del mañana,
la pasarela cede y pierdes pie.
¿El pasado?
Dios lo perdona.
¿El futuro?
Dios lo da.
Vive el día de hoy
en comunión con Él.

105

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Cada pequeña acción es un acontecimiento inmenso en el que se nos da el paraíso, en el que podemos dar el paraíso.

Qué importa lo que tengamos que hacer: tomar una escoba o una pluma, hablar o callar, zurcir o dar una conferencia, curar a un enfermo o escribir a máquina.

Todo esto sólo es la corteza de una realidad espléndida, el encuentro del alma con Dios renovado cada minuto, acrecentado en gracia cada minuto, cada vez más bella para su Dios.

¿Llaman? Rápido, abramos: es Dios que viene a amarnos. ¿Una información? Aquí está...

Es Dios quien viene a amarnos.

¿Es hora de sentarse a la mesa?

Vamos, es Dios que viene a amarnos.

El Evangelio no es un libro como los demás.

Es como una cita que Cristo nos da a cada uno hasta el fin de los tiempos, una cita de persona a persona,

un encuentro íntimo y concreto.

M. Delbrel

106

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Cada pequeña acción es un acontecimiento inmenso en el que se nos da el paraíso, en el que podemos dar el paraíso.

Qué importa lo que tengamos que hacer: tomar una escoba o una pluma, hablar o callar, zurcir o dar una conferencia, curar a un enfermo o escribir a máquina.

Todo esto sólo es la corteza de una realidad espléndida, el encuentro del alma con Dios renovado cada minuto, acrecentado en gracia cada minuto, cada vez más bella para su Dios.

¿Llaman? Rápido, abramos: es Dios que viene a amarnos. ¿Una información? Aquí está...

Es Dios quien viene a amarnos.

¿Es hora de sentarse a la mesa?

Vamos, es Dios que viene a amarnos.

El Evangelio no es un libro como los demás.

Es como una cita que Cristo nos da a cada uno hasta el fin de los tiempos, una cita de persona a persona,

un encuentro íntimo y concreto.

M. Delbrel

106

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Cada pequeña acción es un acontecimiento inmenso en el que se nos da el paraíso, en el que podemos dar el paraíso.

Qué importa lo que tengamos que hacer: tomar una escoba o una pluma, hablar o callar, zurcir o dar una conferencia, curar a un enfermo o escribir a máquina.

Todo esto sólo es la corteza de una realidad espléndida, el encuentro del alma con Dios renovado cada minuto, acrecentado en gracia cada minuto, cada vez más bella para su Dios.

¿Llaman? Rápido, abramos: es Dios que viene a amarnos. ¿Una información? Aquí está...

Es Dios quien viene a amarnos.

¿Es hora de sentarse a la mesa?

Vamos, es Dios que viene a amarnos.

El Evangelio no es un libro como los demás.

Es como una cita que Cristo nos da a cada uno hasta el fin de los tiempos, una cita de persona a persona,

un encuentro íntimo y concreto.

M. Delbrel

106

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Cada pequeña acción es un acontecimiento inmenso en el que se nos da el paraíso, en el que podemos dar el paraíso.

Qué importa lo que tengamos que hacer: tomar una escoba o una pluma, hablar o callar, zurcir o dar una conferencia, curar a un enfermo o escribir a máquina.

Todo esto sólo es la corteza de una realidad espléndida, el encuentro del alma con Dios renovado cada minuto, acrecentado en gracia cada minuto, cada vez más bella para su Dios.

¿Llaman? Rápido, abramos: es Dios que viene a amarnos. ¿Una información? Aquí está...

Es Dios quien viene a amarnos.

¿Es hora de sentarse a la mesa?

Vamos, es Dios que viene a amarnos.

El Evangelio no es un libro como los demás.

Es como una cita que Cristo nos da a cada uno hasta el fin de los tiempos, una cita de persona a persona,

un encuentro íntimo y concreto.

M. Delbrel

106

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Luz para el camino

Hoy, en medio de la noche del mundo,
y en la espera de la buena nueva, afirmo con audacia
mi fe en el porvenir de la humanidad.

Me niego a creer que las circunstancias actuales
incapaciten al hombre para hacer una tierra mejor.

Me niego a compartir la opinión de quienes
pretenden que el hombre está tan cautivo
de la noche sin estrellas, del racismo,
de la opresión y de la guerra,
que la aurora radiante de la paz y de la fraternidad
no podrá nunca llegar a ser una realidad.

Me atrevo a creer que un día, todos los habitantes
de la tierra, podrán hacer tres comidas
para mantener la vida de su cuerpo,
y podrán recibir la educación y la cultura necesarias
para la salud de su espíritu, y la igualdad
y la libertad para la vida de su corazón.

Creo, igualmente, que un día toda la humanidad
reconocerá en Dios a la fuente de su amor.

Creo que este amor salvador y pacífico
será un día la ley.

El lobo y el cordero podrán descansar juntos;
todos los hombres podrán sentarse bajo su higuera,
en su viña, y nadie tendrá motivos para
tener miedo.

Martin Luther King

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

107

Luz para el camino

Hoy, en medio de la noche del mundo,
y en la espera de la buena nueva, afirmo con audacia
mi fe en el porvenir de la humanidad.

Me niego a creer que las circunstancias actuales
incapaciten al hombre para hacer una tierra mejor.

Me niego a compartir la opinión de quienes
pretenden que el hombre está tan cautivo
de la noche sin estrellas, del racismo,
de la opresión y de la guerra,
que la aurora radiante de la paz y de la fraternidad
no podrá nunca llegar a ser una realidad.

Me atrevo a creer que un día, todos los habitantes
de la tierra, podrán hacer tres comidas
para mantener la vida de su cuerpo,
y podrán recibir la educación y la cultura necesarias
para la salud de su espíritu, y la igualdad
y la libertad para la vida de su corazón.

Creo, igualmente, que un día toda la humanidad
reconocerá en Dios a la fuente de su amor.

Creo que este amor salvador y pacífico
será un día la ley.

El lobo y el cordero podrán descansar juntos;
todos los hombres podrán sentarse bajo su higuera,
en su viña, y nadie tendrá motivos para
tener miedo.

Martin Luther King

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

107

Luz para el camino

Hoy, en medio de la noche del mundo,
y en la espera de la buena nueva, afirmo con audacia
mi fe en el porvenir de la humanidad.

Me niego a creer que las circunstancias actuales
incapaciten al hombre para hacer una tierra mejor.

Me niego a compartir la opinión de quienes
pretenden que el hombre está tan cautivo
de la noche sin estrellas, del racismo,
de la opresión y de la guerra,
que la aurora radiante de la paz y de la fraternidad
no podrá nunca llegar a ser una realidad.

Me atrevo a creer que un día, todos los habitantes
de la tierra, podrán hacer tres comidas
para mantener la vida de su cuerpo,
y podrán recibir la educación y la cultura necesarias
para la salud de su espíritu, y la igualdad
y la libertad para la vida de su corazón.

Creo, igualmente, que un día toda la humanidad
reconocerá en Dios a la fuente de su amor.

Creo que este amor salvador y pacífico
será un día la ley.

El lobo y el cordero podrán descansar juntos;
todos los hombres podrán sentarse bajo su higuera,
en su viña, y nadie tendrá motivos para
tener miedo.

Martin Luther King

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

107

Luz para el camino

Hoy, en medio de la noche del mundo,
y en la espera de la buena nueva, afirmo con audacia
mi fe en el porvenir de la humanidad.

Me niego a creer que las circunstancias actuales
incapaciten al hombre para hacer una tierra mejor.

Me niego a compartir la opinión de quienes
pretenden que el hombre está tan cautivo
de la noche sin estrellas, del racismo,
de la opresión y de la guerra,
que la aurora radiante de la paz y de la fraternidad
no podrá nunca llegar a ser una realidad.

Me atrevo a creer que un día, todos los habitantes
de la tierra, podrán hacer tres comidas
para mantener la vida de su cuerpo,
y podrán recibir la educación y la cultura necesarias
para la salud de su espíritu, y la igualdad
y la libertad para la vida de su corazón.

Creo, igualmente, que un día toda la humanidad
reconocerá en Dios a la fuente de su amor.

Creo que este amor salvador y pacífico
será un día la ley.

El lobo y el cordero podrán descansar juntos;
todos los hombres podrán sentarse bajo su higuera,
en su viña, y nadie tendrá motivos para
tener miedo.

Martin Luther King

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

107

María del Magníficat

María,
creemos como tú,
que la actitud más natural del creyente
es ponerse a cantar y agradecer
el don maravilloso del Señor
que llega hasta nosotros hecho gracia...

María,
creemos, como tú,
que abrirse a la Palabra y decir Sí
es salir al encuentro del Señor
que nos sigue llamando cada día
a la hora de la tarde y de la brisa...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de los humildes y los pobres
compromete a su Hijo
con todos los que sufren en sus carnes
el llanto del desprecio y la opresión...

108

Continúa pg.108

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María del Magníficat

María,
creemos como tú,
que la actitud más natural del creyente
es ponerse a cantar y agradecer
el don maravilloso del Señor
que llega hasta nosotros hecho gracia...

María,
creemos, como tú,
que abrirse a la Palabra y decir Sí
es salir al encuentro del Señor
que nos sigue llamando cada día
a la hora de la tarde y de la brisa...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de los humildes y los pobres
compromete a su Hijo
con todos los que sufren en sus carnes
el llanto del desprecio y la opresión...

108

Continúa pg.108

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María del Magníficat

María,
creemos como tú,
que la actitud más natural del creyente
es ponerse a cantar y agradecer
el don maravilloso del Señor
que llega hasta nosotros hecho gracia...

María,
creemos, como tú,
que abrirse a la Palabra y decir Sí
es salir al encuentro del Señor
que nos sigue llamando cada día
a la hora de la tarde y de la brisa...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de los humildes y los pobres
compromete a su Hijo
con todos los que sufren en sus carnes
el llanto del desprecio y la opresión...

108

Continúa pg.108

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María del Magníficat

María,
creemos como tú,
que la actitud más natural del creyente
es ponerse a cantar y agradecer
el don maravilloso del Señor
que llega hasta nosotros hecho gracia...

María,
creemos, como tú,
que abrirse a la Palabra y decir Sí
es salir al encuentro del Señor
que nos sigue llamando cada día
a la hora de la tarde y de la brisa...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de los humildes y los pobres
compromete a su Hijo
con todos los que sufren en sus carnes
el llanto del desprecio y la opresión...

108

Continúa pg.108

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María,
creemos, como tú,
que el brazo del Señor
acoge a los sencillos
y niega al poderoso las razones
para hacer del dominio
y la riqueza explotación...

María,
creemos, como tú,
que el dichoso y feliz Nuevo Reino
descubre en el servicio
el camino que ensalza la grandeza
del pobre y del hermano...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de la promesa
se hizo en ti realidad y plenitud
y vive desde entonces nuestra historia
cogido de tu mano y nuestra mano...

Ana M^a Baz

109

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María,
creemos, como tú,
que el brazo del Señor
acoge a los sencillos
y niega al poderoso las razones
para hacer del dominio
y la riqueza explotación...

María,
creemos, como tú,
que el dichoso y feliz Nuevo Reino
descubre en el servicio
el camino que ensalza la grandeza
del pobre y del hermano...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de la promesa
se hizo en ti realidad y plenitud
y vive desde entonces nuestra historia
cogido de tu mano y nuestra mano...

Ana M^a Baz

109

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María,
creemos, como tú,
que el brazo del Señor
acoge a los sencillos
y niega al poderoso las razones
para hacer del dominio
y la riqueza explotación...

María,
creemos, como tú,
que el dichoso y feliz Nuevo Reino
descubre en el servicio
el camino que ensalza la grandeza
del pobre y del hermano...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de la promesa
se hizo en ti realidad y plenitud
y vive desde entonces nuestra historia
cogido de tu mano y nuestra mano...

Ana M^a Baz

109

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

María,
creemos, como tú,
que el brazo del Señor
acoge a los sencillos
y niega al poderoso las razones
para hacer del dominio
y la riqueza explotación...

María,
creemos, como tú,
que el dichoso y feliz Nuevo Reino
descubre en el servicio
el camino que ensalza la grandeza
del pobre y del hermano...

María,
creemos, como tú,
que el Dios de la promesa
se hizo en ti realidad y plenitud
y vive desde entonces nuestra historia
cogido de tu mano y nuestra mano...

Ana M^a Baz

109

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Contágiame, Madre

Virgen de la Caridad,
tú sí supiste agradecer al Padre
todo lo que te había entregado.

Tú sí supiste ser su esclava.

Tú eres mi madre, aquella que vela mis pasos
y marcha siempre cuidando de mí.

Todo lo que tú pides a ti Hijo, Él te lo concede,
por eso, enséñame a vivir en Dios, como tú viviste;
enséñame a estar en este mundo
cantando siempre el Magnificat
de las maravillas que Dios ha creado en mí.

Tú eres la obra más bella de Dios entre todos los
humanos; Tú eres la que supiste vivir como pobre
la gran riqueza del amor que el Señor puso en ti.

Tú fuiste humilde, enséñame, contágiame Madre,
de todo lo bueno que tú sentiste hacia Dios.

Hazme sentir muy dentro del corazón
todo el calor de tu amor.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

110

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Contágiame, Madre

Virgen de la Caridad,
tú sí supiste agradecer al Padre
todo lo que te había entregado.

Tú sí supiste ser su esclava.

Tú eres mi madre, aquella que vela mis pasos
y marcha siempre cuidando de mí.

Todo lo que tú pides a ti Hijo, Él te lo concede,
por eso, enséñame a vivir en Dios, como tú viviste;
enséñame a estar en este mundo
cantando siempre el Magnificat
de las maravillas que Dios ha creado en mí.

Tú eres la obra más bella de Dios entre todos los
humanos; Tú eres la que supiste vivir como pobre
la gran riqueza del amor que el Señor puso en ti.

Tú fuiste humilde, enséñame, contágiame Madre,
de todo lo bueno que tú sentiste hacia Dios.

Hazme sentir muy dentro del corazón
todo el calor de tu amor.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

110

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Contágiame, Madre

Virgen de la Caridad,
tú sí supiste agradecer al Padre
todo lo que te había entregado.

Tú sí supiste ser su esclava.

Tú eres mi madre, aquella que vela mis pasos
y marcha siempre cuidando de mí.

Todo lo que tú pides a ti Hijo, Él te lo concede,
por eso, enséñame a vivir en Dios, como tú viviste;
enséñame a estar en este mundo
cantando siempre el Magnificat
de las maravillas que Dios ha creado en mí.

Tú eres la obra más bella de Dios entre todos los
humanos; Tú eres la que supiste vivir como pobre
la gran riqueza del amor que el Señor puso en ti.

Tú fuiste humilde, enséñame, contágiame Madre,
de todo lo bueno que tú sentiste hacia Dios.

Hazme sentir muy dentro del corazón
todo el calor de tu amor.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

110

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Contágiame, Madre

Virgen de la Caridad,
tú sí supiste agradecer al Padre
todo lo que te había entregado.

Tú sí supiste ser su esclava.

Tú eres mi madre, aquella que vela mis pasos
y marcha siempre cuidando de mí.

Todo lo que tú pides a ti Hijo, Él te lo concede,
por eso, enséñame a vivir en Dios, como tú viviste;
enséñame a estar en este mundo
cantando siempre el Magnificat
de las maravillas que Dios ha creado en mí.

Tú eres la obra más bella de Dios entre todos los
humanos; Tú eres la que supiste vivir como pobre
la gran riqueza del amor que el Señor puso en ti.

Tú fuiste humilde, enséñame, contágiame Madre,
de todo lo bueno que tú sentiste hacia Dios.

Hazme sentir muy dentro del corazón
todo el calor de tu amor.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

110

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo acepto, Señor

Señor, tú me llamas a ayudarte
en la redención de este mundo,
tú me invitás a seguirte.

¿Quién soy yo para que tú me llames a tu lado?

Soy un pecador.

Hay otros muchos mejores que yo,
otros muchos que te aman más que yo,
sin embargo, te has dignado a amarme a mí.

Yo acepto, Señor.

Yo quiero participar contigo
en la redención de este mundo,
y quiero hacer contigo la voluntad del Padre.

Que tu gloria sea conocida
para que tu Reino venga,
para que todos seamos hermanos,
para que no haya más guerras,
ni odios, ni nada que se oponga a la paz
que tú das a todos.

Átame fuerte, ata mi corazón y mis afectos,
para que solamente encuentre paz en ti
y nunca te abandone.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

111

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo acepto, Señor

Señor, tú me llamas a ayudarte
en la redención de este mundo,
tú me invitás a seguirte.

¿Quién soy yo para que tú me llames a tu lado?

Soy un pecador.

Hay otros muchos mejores que yo,
otros muchos que te aman más que yo,
sin embargo, te has dignado a amarme a mí.

Yo acepto, Señor.

Yo quiero participar contigo
en la redención de este mundo,
y quiero hacer contigo la voluntad del Padre.

Que tu gloria sea conocida
para que tu Reino venga,
para que todos seamos hermanos,
para que no haya más guerras,
ni odios, ni nada que se oponga a la paz
que tú das a todos.

Átame fuerte, ata mi corazón y mis afectos,
para que solamente encuentre paz en ti
y nunca te abandone.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

111

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo acepto, Señor

Señor, tú me llamas a ayudarte
en la redención de este mundo,
tú me invitás a seguirte.

¿Quién soy yo para que tú me llames a tu lado?

Soy un pecador.

Hay otros muchos mejores que yo,
otros muchos que te aman más que yo,
sin embargo, te has dignado a amarme a mí.

Yo acepto, Señor.

Yo quiero participar contigo
en la redención de este mundo,
y quiero hacer contigo la voluntad del Padre.

Que tu gloria sea conocida
para que tu Reino venga,
para que todos seamos hermanos,
para que no haya más guerras,
ni odios, ni nada que se oponga a la paz
que tú das a todos.

Átame fuerte, ata mi corazón y mis afectos,
para que solamente encuentre paz en ti
y nunca te abandone.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

111

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Yo acepto, Señor

Señor, tú me llamas a ayudarte
en la redención de este mundo,
tú me invitás a seguirte.

¿Quién soy yo para que tú me llames a tu lado?

Soy un pecador.

Hay otros muchos mejores que yo,
otros muchos que te aman más que yo,
sin embargo, te has dignado a amarme a mí.

Yo acepto, Señor.

Yo quiero participar contigo
en la redención de este mundo,
y quiero hacer contigo la voluntad del Padre.

Que tu gloria sea conocida
para que tu Reino venga,
para que todos seamos hermanos,
para que no haya más guerras,
ni odios, ni nada que se oponga a la paz
que tú das a todos.

Átame fuerte, ata mi corazón y mis afectos,
para que solamente encuentre paz en ti
y nunca te abandone.

Rodolfo Sánchez, Hijo de la Caridad

111

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Confianza

Por qué me resulta demasiado pequeño y limitado todo lo que aquí se me puede ofrecer?

¿Por qué no hay nada que me puede calmar esta sed de entrega?

Consumirme por Dios, eso es lo que quiero.

Durante la oración ardiente que me has inspirado, me repetías estas palabras de consuelo:

"¡si tuvieras confianza sólo como un grano de mostaza!".

Si no la tengo, dame esa confianza.

Haz lo que sea, Dios mío, pero ilumíname, háblame.

Tú lo has prometido.

Tu evangelio está lleno de esa promesa.

Jesús lo ha dicho y repetido:

"pedid y se os dará".

Pues bien, yo te pido tres cosas: concédeme serlo todo para ti, trabajar mucho y con fruto a tu servicio, conocer tu voluntad y seguirla.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

112

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Confianza

Por qué me resulta demasiado pequeño y limitado todo lo que aquí se me puede ofrecer?

¿Por qué no hay nada que me puede calmar esta sed de entrega?

Consumirme por Dios, eso es lo que quiero.

Durante la oración ardiente que me has inspirado, me repetías estas palabras de consuelo:

"¡si tuvieras confianza sólo como un grano de mostaza!".

Si no la tengo, dame esa confianza.

Haz lo que sea, Dios mío, pero ilumíname, háblame.

Tú lo has prometido.

Tu evangelio está lleno de esa promesa.

Jesús lo ha dicho y repetido:

"pedid y se os dará".

Pues bien, yo te pido tres cosas: concédeme serlo todo para ti, trabajar mucho y con fruto a tu servicio, conocer tu voluntad y seguirla.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

112

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Confianza

Por qué me resulta demasiado pequeño y limitado todo lo que aquí se me puede ofrecer?

¿Por qué no hay nada que me puede calmar esta sed de entrega?

Consumirme por Dios, eso es lo que quiero.

Durante la oración ardiente que me has inspirado, me repetías estas palabras de consuelo:

"¡si tuvieras confianza sólo como un grano de mostaza!".

Si no la tengo, dame esa confianza.

Haz lo que sea, Dios mío, pero ilumíname, háblame.

Tú lo has prometido.

Tu evangelio está lleno de esa promesa.

Jesús lo ha dicho y repetido:

"pedid y se os dará".

Pues bien, yo te pido tres cosas: concédeme serlo todo para ti, trabajar mucho y con fruto a tu servicio, conocer tu voluntad y seguirla.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

112

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Confianza

Por qué me resulta demasiado pequeño y limitado todo lo que aquí se me puede ofrecer?

¿Por qué no hay nada que me puede calmar esta sed de entrega?

Consumirme por Dios, eso es lo que quiero.

Durante la oración ardiente que me has inspirado, me repetías estas palabras de consuelo:

"¡si tuvieras confianza sólo como un grano de mostaza!".

Si no la tengo, dame esa confianza.

Haz lo que sea, Dios mío, pero ilumíname, háblame.

Tú lo has prometido.

Tu evangelio está lleno de esa promesa.

Jesús lo ha dicho y repetido:

"pedid y se os dará".

Pues bien, yo te pido tres cosas: concédeme serlo todo para ti, trabajar mucho y con fruto a tu servicio, conocer tu voluntad y seguirla.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

112

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

santifícame para ellos

Cuál es el deseo,
la necesidad de los pobres?

Es tener santos
para socorrerles y ayudarles.
¡Que yo lo sea!

Tú que has amado tanto
a los pequeños, a los trabajadores,
a los pobres, tú que te hiciste uno de ellos,
tú que anunciaste su felicidad,
su liberación, tú que has dicho
"los pobres son evangelizados",
santifícame para ellos,
divinízame para ellos.

Dame suficiente salud
para hacer mucho, para multiplicarme,
bastante santidad para salvarles,
suficiente caridad
para amarles hasta la muerte.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

113

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

santifícame para ellos

Cuál es el deseo,
la necesidad de los pobres?

Es tener santos
para socorrerles y ayudarles.
¡Que yo lo sea!

Tú que has amado tanto
a los pequeños, a los trabajadores,
a los pobres, tú que te hiciste uno de ellos,
tú que anunciaste su felicidad,
su liberación, tú que has dicho
"los pobres son evangelizados",
santifícame para ellos,
divinízame para ellos.

Dame suficiente salud
para hacer mucho, para multiplicarme,
bastante santidad para salvarles,
suficiente caridad
para amarles hasta la muerte.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

113

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

santifícame para ellos

Cuál es el deseo,
la necesidad de los pobres?

Es tener santos
para socorrerles y ayudarles.
¡Que yo lo sea!

Tú que has amado tanto
a los pequeños, a los trabajadores,
a los pobres, tú que te hiciste uno de ellos,
tú que anunciaste su felicidad,
su liberación, tú que has dicho
"los pobres son evangelizados",
santifícame para ellos,
divinízame para ellos.

Dame suficiente salud
para hacer mucho, para multiplicarme,
bastante santidad para salvarles,
suficiente caridad
para amarles hasta la muerte.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

113

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

santifícame para ellos

Cuál es el deseo,
la necesidad de los pobres?

Es tener santos
para socorrerles y ayudarles.
¡Que yo lo sea!

Tú que has amado tanto
a los pequeños, a los trabajadores,
a los pobres, tú que te hiciste uno de ellos,
tú que anunciaste su felicidad,
su liberación, tú que has dicho
"los pobres son evangelizados",
santifícame para ellos,
divinízame para ellos.

Dame suficiente salud
para hacer mucho, para multiplicarme,
bastante santidad para salvarles,
suficiente caridad
para amarles hasta la muerte.

Emilio Anizan, fundador de los Hijos de la Caridad

113

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Índice:

A los Niños	42
A Mí me lo hicisteis (M. Teresa de C.).....	53
Acción de Gracias	27
Acto de abandono (Ignacio Larrañaga)	15
Adora y Confía (Teilhard de Chardin)	65
Ante el sufrimiento (Hermano Roger).....	29
Aquí estoy (Carmen recio).....	98
Ave María	2
Ayuda en el camino	81
¡Ayúdame, Señor! (André Devos).....	32
Bienaventuranzas (Sto Tomás Moro)	63
Cada día	69
Cántico del anciano	75
Cántico de las Criaturas (S. Fco. de Asís)	57
Canto al Amor (1ª Corintios)	9
Con las Manos unidas	24
Contágame, Madre (Rodolfo Sánchez)	109
Confianza (Emilio Anizan)	111
Comenzando a entender	91
Como granos de arena.....	33

114

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Índice:

A los Niños	42
A Mí me lo hicisteis (M. Teresa de C.).....	53
Acción de Gracias	27
Acto de abandono (Ignacio Larrañaga)	15
Adora y Confía (Teilhard de Chardin)	65
Ante el sufrimiento (Hermano Roger).....	29
Aquí estoy (Carmen recio).....	98
Ave María	2
Ayuda en el camino	81
¡Ayúdame, Señor! (André Devos).....	32
Bienaventuranzas (Sto Tomás Moro)	63
Cada día	69
Cántico del anciano	75
Cántico de las Criaturas (S. Fco. de Asís)	57
Canto al Amor (1ª Corintios)	9
Con las Manos unidas	24
Contágame, Madre (Rodolfo Sánchez)	109
Confianza (Emilio Anizan)	111
Comenzando a entender	91
Como granos de arena.....	33

114

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Índice:

A los Niños	42
A Mí me lo hicisteis (M. Teresa de C.).....	53
Acción de Gracias	27
Acto de abandono (Ignacio Larrañaga)	15
Adora y Confía (Teilhard de Chardin)	65
Ante el sufrimiento (Hermano Roger).....	29
Aquí estoy (Carmen recio).....	98
Ave María	2
Ayuda en el camino	81
¡Ayúdame, Señor! (André Devos).....	32
Bienaventuranzas (Sto Tomás Moro)	63
Cada día	69
Cántico del anciano	75
Cántico de las Criaturas (S. Fco. de Asís)	57
Canto al Amor (1ª Corintios)	9
Con las Manos unidas	24
Contágame, Madre (Rodolfo Sánchez)	109
Confianza (Emilio Anizan)	111
Comenzando a entender	91
Como granos de arena.....	33

114

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Índice:

A los Niños	42
A Mí me lo hicisteis (M. Teresa de C.).....	53
Acción de Gracias	27
Acto de abandono (Ignacio Larrañaga)	15
Adora y Confía (Teilhard de Chardin)	65
Ante el sufrimiento (Hermano Roger).....	29
Aquí estoy (Carmen recio).....	98
Ave María	2
Ayuda en el camino	81
¡Ayúdame, Señor! (André Devos).....	32
Bienaventuranzas (Sto Tomás Moro)	63
Cada día	69
Cántico del anciano	75
Cántico de las Criaturas (S. Fco. de Asís)	57
Canto al Amor (1ª Corintios)	9
Con las Manos unidas	24
Contágame, Madre (Rodolfo Sánchez)	109
Confianza (Emilio Anizan)	111
Comenzando a entender	91
Como granos de arena.....	33

114

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

iDanos locos! (Loidi)	44
iDanos, Señor!	77
Danos tu Paz (P. Casaldáliga)	101
Dar.....	82
De todos modos (M. Teresa de Calcuta)	87
Desde el cansancio.....	85
Detenerse (Ignacio Larrañaga).....	35
Dios nunca abandona	72
Dios actuó por medio de ellos	100
Dios en lo cotidiano (M. Delbrel)	105
¿Dónde está Dios?	37
El Angelus	4
El Credo. Profesión de Fe	6
El día de hoy	104
El Magnificat	5
El viene, viene siempre (R. Tagore)	99
iEnamórate!	103
iEnseñanos, Señor! (Raul Foullerau).....	28
iEnvío! (Emilio Anizán)	30
Expresión del Amor (M. Teresa de C.)	70
iGracias, Señor!	67
iGuía mis pasos, Señor! (Cardenal Newman)...	45
Guía mi mirada (Helder Cáma-	

iDanos locos! (Loidi)	44
iDanos, Señor!	77
Danos tu Paz (P. Casaldáliga)	101
Dar.....	82
De todos modos (M. Teresa de Calcuta)	87
Desde el cansancio.....	85
Detenerse (Ignacio Larrañaga).....	35
Dios nunca abandona	72
Dios actuó por medio de ellos	100
Dios en lo cotidiano (M. Delbrel)	105
¿Dónde está Dios?	37
El Angelus	4
El Credo. Profesión de Fe	6
El día de hoy	104
El Magnificat	5
El viene, viene siempre (R. Tagore)	99
iEnamórate!	103
iEnseñanos, Señor! (Raul Foullerau).....	28
iEnvío! (Emilio Anizán)	30
Expresión del Amor (M. Teresa de C.)	70
iGracias, Señor!	67
iGuía mis pasos, Señor! (Cardenal Newman)...	45
Guía mi mirada (Helder Cáma-	

iDanos locos! (Loidi)	44
iDanos, Señor!	77
Danos tu Paz (P. Casaldáliga)	101
Dar.....	82
De todos modos (M. Teresa de Calcuta)	87
Desde el cansancio.....	85
Detenerse (Ignacio Larrañaga).....	35
Dios nunca abandona	72
Dios actuó por medio de ellos	100
Dios en lo cotidiano (M. Delbrel)	105
¿Dónde está Dios?	37
El Angelus	4
El Credo. Profesión de Fe	6
El día de hoy	104
El Magnificat	5
El viene, viene siempre (R. Tagore)	99
iEnamórate!	103
iEnseñanos, Señor! (Raul Foullerau).....	28
iEnvío! (Emilio Anizán)	30
Expresión del Amor (M. Teresa de C.)	70
iGracias, Señor!	67
iGuía mis pasos, Señor! (Cardenal Newman)...	45
Guía mi mirada (Helder Cáma-	

iDanos locos! (Loidi)	44
iDanos, Señor!	77
Danos tu Paz (P. Casaldáliga)	101
Dar.....	82
De todos modos (M. Teresa de Calcuta)	87
Desde el cansancio.....	85
Detenerse (Ignacio Larrañaga).....	35
Dios nunca abandona	72
Dios actuó por medio de ellos	100
Dios en lo cotidiano (M. Delbrel)	105
¿Dónde está Dios?	37
El Angelus	4
El Credo. Profesión de Fe	6
El día de hoy	104
El Magnificat	5
El viene, viene siempre (R. Tagore)	99
iEnamórate!	103
iEnseñanos, Señor! (Raul Foullerau).....	28
iEnvío! (Emilio Anizán)	30
Expresión del Amor (M. Teresa de C.)	70
iGracias, Señor!	67
iGuía mis pasos, Señor! (Cardenal Newman)...	45
Guía mi mirada (Helder Cáma-	

ra).....48

Instrumento de tu Paz (S. Fco. De Asis).....	10
Irradiar a Cristo (M. Teresa de C.)	93
iHijo mío! (José L. Martín Descalzo)	47
Jesús me desafía (P. Arrupe)	102
Juntos hacemos Iglesia	51
La Salve	3
La vida con amor	21
La Vida es (M. Teresa de C.)	50
Lo demás lo hará Dios	90
Luz para el camino (M. Luther King)	106
María del Magnificat (Ana M ^a Baz)	107
iMe gustaría volar!	41
Nada te turbe (Sta Teresa de Jesús).....	31
No tienes Manos	12
Oración a Jesús Obrero	11
Oración de Abandono (Carlos de Foucauld) ...	17
Oración de la mañana (Ignacio Larrañaga) ...	14
Oración del Enviado	43
Oración por el Grupo.....	23
Oración por la Comunidad	89
Padre Nuestro.....	1
Padre Nuestro (Gloria Fuertes)	55

116

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

ra).....48

Instrumento de tu Paz (S. Fco. De Asis).....	10
Irradiar a Cristo (M. Teresa de C.)	93
iHijo mío! (José L. Martín Descalzo)	47
Jesús me desafía (P. Arrupe)	102
Juntos hacemos Iglesia	51
La Salve	3
La vida con amor	21
La Vida es (M. Teresa de C.)	50
Lo demás lo hará Dios	90
Luz para el camino (M. Luther King)	106
María del Magnificat (Ana M ^a Baz)	107
iMe gustaría volar!	41
Nada te turbe (Sta Teresa de Jesús).....	31
No tienes Manos	12
Oración a Jesús Obrero	11
Oración de Abandono (Carlos de Foucauld) ...	17
Oración de la mañana (Ignacio Larrañaga) ...	14
Oración del Enviado	43
Oración por el Grupo.....	23
Oración por la Comunidad	89
Padre Nuestro.....	1
Padre Nuestro (Gloria Fuertes)	55

116

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

ra).....48

Instrumento de tu Paz (S. Fco. De Asis).....	10
Irradiar a Cristo (M. Teresa de C.)	93
iHijo mío! (José L. Martín Descalzo)	47
Jesús me desafía (P. Arrupe)	102
Juntos hacemos Iglesia	51
La Salve	3
La vida con amor	21
La Vida es (M. Teresa de C.)	50
Lo demás lo hará Dios	90
Luz para el camino (M. Luther King)	106
María del Magnificat (Ana M ^a Baz)	107
iMe gustaría volar!	41
Nada te turbe (Sta Teresa de Jesús).....	31
No tienes Manos	12
Oración a Jesús Obrero	11
Oración de Abandono (Carlos de Foucauld) ...	17
Oración de la mañana (Ignacio Larrañaga) ...	14
Oración del Enviado	43
Oración por el Grupo.....	23
Oración por la Comunidad	89
Padre Nuestro.....	1
Padre Nuestro (Gloria Fuertes)	55

116

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

ra).....48

Instrumento de tu Paz (S. Fco. De Asis).....	10
Irradiar a Cristo (M. Teresa de C.)	93
iHijo mío! (José L. Martín Descalzo)	47
Jesús me desafía (P. Arrupe)	102
Juntos hacemos Iglesia	51
La Salve	3
La vida con amor	21
La Vida es (M. Teresa de C.)	50
Lo demás lo hará Dios	90
Luz para el camino (M. Luther King)	106
María del Magnificat (Ana M ^a Baz)	107
iMe gustaría volar!	41
Nada te turbe (Sta Teresa de Jesús).....	31
No tienes Manos	12
Oración a Jesús Obrero	11
Oración de Abandono (Carlos de Foucauld) ...	17
Oración de la mañana (Ignacio Larrañaga) ...	14
Oración del Enviado	43
Oración por el Grupo.....	23
Oración por la Comunidad	89
Padre Nuestro.....	1
Padre Nuestro (Gloria Fuertes)	55

116

Cuaderno de Oración—Hijos de la Caridad

Padre Nuestro y de Todos (Liturgia de las Horas)	71
Para iniciar una reunión	49
Plegaria silenciosa	39
Profesión de fe	73
¡Qué alegría! (Salmo 121).....	19
Rostros de mi Vida	76
Santifícame para ellos (Emilio Anizan)	112
¡Señor, bendíceme! (Sabine Naegeli)	25
¡Sé feliz!	79
¡Sólo Dios!	18
Solo por hoy (Beato Juan XXIII)	59
Testamento de Evangelio (M. Luther King)....	13
Todos somos necesarios (Michel Quoist)	61
Un hombre pregunta (Gloria Fuertes)	95
Una sonrisa	40
Una cruz sencilla (León Felipe)	97
Vale más Dar	83
¡Ven Espíritu Santo!	7
Yo acepto, Señor (Rodolfo Sánchez)	110
Yo no sé quien soy (Antonio López Baeza)	78

Padre Nuestro y de Todos (Liturgia de las Horas)	71
Para iniciar una reunión	49
Plegaria silenciosa	39
Profesión de fe	73
¡Qué alegría! (Salmo 121).....	19
Rostros de mi Vida	76
Santifícame para ellos (Emilio Anizan)	112
¡Señor, bendíceme! (Sabine Naegeli)	25
¡Sé feliz!	79
¡Sólo Dios!	18
Solo por hoy (Beato Juan XXIII)	59
Testamento de Evangelio (M. Luther King)....	13
Todos somos necesarios (Michel Quoist)	61
Un hombre pregunta (Gloria Fuertes)	95
Una sonrisa	40
Una cruz sencilla (León Felipe)	97
Vale más Dar	83
¡Ven Espíritu Santo!	7
Yo acepto, Señor (Rodolfo Sánchez)	110
Yo no sé quien soy (Antonio López Baeza)	78

Padre Nuestro y de Todos (Liturgia de las Horas)	71
Para iniciar una reunión	49
Plegaria silenciosa	39
Profesión de fe	73
¡Qué alegría! (Salmo 121).....	19
Rostros de mi Vida	76
Santifícame para ellos (Emilio Anizan)	112
¡Señor, bendíceme! (Sabine Naegeli)	25
¡Sé feliz!	79
¡Sólo Dios!	18
Solo por hoy (Beato Juan XXIII)	59
Testamento de Evangelio (M. Luther King)....	13
Todos somos necesarios (Michel Quoist)	61
Un hombre pregunta (Gloria Fuertes)	95
Una sonrisa	40
Una cruz sencilla (León Felipe)	97
Vale más Dar	83
¡Ven Espíritu Santo!	7
Yo acepto, Señor (Rodolfo Sánchez)	110
Yo no sé quien soy (Antonio López Baeza)	78

Padre Nuestro y de Todos (Liturgia de las Horas)	71
Para iniciar una reunión	49
Plegaria silenciosa	39
Profesión de fe	73
¡Qué alegría! (Salmo 121).....	19
Rostros de mi Vida	76
Santifícame para ellos (Emilio Anizan)	112
¡Señor, bendíceme! (Sabine Naegeli)	25
¡Sé feliz!	79
¡Sólo Dios!	18
Solo por hoy (Beato Juan XXIII)	59
Testamento de Evangelio (M. Luther King)....	13
Todos somos necesarios (Michel Quoist)	61
Un hombre pregunta (Gloria Fuertes)	95
Una sonrisa	40
Una cruz sencilla (León Felipe)	97
Vale más Dar	83
¡Ven Espíritu Santo!	7
Yo acepto, Señor (Rodolfo Sánchez)	110
Yo no sé quien soy (Antonio López Baeza)	78